



SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE POSGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

"Perspectiva hermenéutica de la enseñanza del italiano como lengua extranjera. Aportes para una reformulación en el nivel medio superior"

Tesis que para obtener el Grado de
Doctora en Educación

Presenta:

Martha Patricia Martínez Lemus

Dra. Elizabeth Hernández Alvidrez

Directora de Tesis

Agradecimientos.

A la Universidad Pedagógica Nacional por haberme brindado la oportunidad de formar parte de ella.

Con entrega total a mi comité tutorial, las doctoras: Elizabeth Hernández Alvírez (directora de tesis), Alicia Estela Pereda Alfonso y Gabriela Victora Czarny Krischkautzky quienes han impreso en mí constancia, dedicación y proyección.

Con mención especial a mis lectoras, las doctoras: Amalia Nivón Bolán, Rosaura Galeana Cesneros, Cecilia Navia Antezana y M. Esther Bonilla López, quienes han puesto en mí, orientación, dirección y asesoría.

A tí que con tus aportaciones y comentarios siempre mantuviste en alto mi ánimo para no flaquear.

Dedicatorias:

A mis padres,

Dr. Hugo Martínez Zavala. Porque me diste la vida para compartirla contigo, porque siempre has sido un ejemplo de amor brindado y porque hoy me eres padre y madre y lo serás hasta el final.

Dra. Irma Lemus Paredes de Martínez. Te recuerdo siempre.

A mi hijo,

Fabio Arturo Spada Martínez. Porque eres el asidero que mantiene alerta mi ser. Porque cuando fallo sabes corregirme y porque me dejas sentir plenamente el ser madre al ser depositario de todos mis anhelos.

PERSPECTIVA HERMENÉUTICA DE LA ENSEÑANZA DEL ITALIANO COMO
LENGUA EXTRANJERA. APORTES PARA UNA REFORMULACIÓN EN EL
NIVEL MEDIO SUPERIOR.

Introducción	pág. 1
Enfoques de enseñanza para la adquisición de una Lengua Extranjera	pág. 4
Antecedentes del estudio	pág. 7
Capítulo 1 La Hermenéutica en la adquisición de una Lengua Extranjera	pág. 16
1.1 Hermenéutica	pág. 16
1.2 Visión hermenéutica de la enseñanza de una Lengua Extranjera	pág. 19
1.3 Concepto de cultura	pág. 36
1.4 Concepto de cultura en Terry Eagleton	pág. 38
1.5 Definición de cultura en la visión de Bolívar Echeverría	pág. 45
1.6 Clifford Geertz y la interpretación de las culturas	pág. 55
1.7 Fusión de Horizontes	pág. 61
1.8 Concepto de Prejuicio en Gadamer	pág. 69
Capítulo 2 El lector en el texto narrativo: como representación cultural, manifestación del lenguaje como formador de idioma	pág. 73
2.1 El lector	pág. 73
2.2 El texto como mundo	pág. 88
2.3 Concepto de formación en Gadamer	pág. 102
2.4. Novela: Expresión de formación y muestra estética	pág. 104

Capítulo 3	
Interpretación del texto narrativo	pág. 110
3.1 Análisis literario	pág. 110
3.2 El relato	pág. 115
3.3 Idioma como instrumento de la interpretación	pág. 124
Capítulo 4	
Experiencia con la lectura de la novela	
La soledad de los números primos	pág. 128
4.1 Trabajo personal con la novela	pág. 128
4.2 Experiencia personal de lectura del mundo por medio de la novela	pág. 133
4.3 Trabajo dentro del aula con los estudiantes	pág. 134
Conclusiones	pág. 149
Bibliografía	pág. 157

PERSPECTIVA HERMENÉUTICA DE LA ENSEÑANZA DEL ITALIANO COMO LENGUA EXTRANJERA. APORTES PARA UNA REFORMULACIÓN EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

INTRODUCCIÓN

El problema fundamental de la teoría lingüística, al menos como yo lo veo, es dar razón de la selección de una gramática particular, dados los datos accesibles al que aprende una lengua.

Noam Chomsky

En general la enseñanza de la lengua extranjera, en las instituciones de enseñanza media superior y superior en las que me he desempeñado como profesora de italiano (Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Instituto Politécnico Nacional Zacatenco, Escuela Nacional Preparatoria UNAM, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa), me ha permitido reflexionar sobre algunos particulares que bajo mi visión, podrían ser modificados en beneficio del aprendizaje y de la enseñanza.

Quiero aquí hacer una acotación con respecto a la enseñanza de la lengua porque cualesquiera que sean las lenguas que se desee aprender, sean estas extranjeras o no, pasan por un proceso de adquisición que permite a quien las operará enriquecerse con la cultura misma que representa dicha lengua. Esto se irá viendo en el transcurso del presente trabajo.

Es indiscutible que quien posee ya una lengua para comunicar, posee también una cultura en la cual moverse para saber comportarse socialmente. Esta manera de ser en el mundo la brinda una lengua y su cultura y los hablantes al adquirir una nueva lengua o al pretender aprenderla aunque sea en forma

incipiente, tienen que hacer uso de la lengua propia para asir los elementos comunicativos de la lengua meta.

De este modo podría decirse que la perspectiva hermenéutica usada bajo la práctica de la lectura de textos literarios como medio de adquisición de una lengua, permite en modo general y no solamente exclusivo de las lenguas extranjeras, apropiarse de la lengua porque la novela expresa "extractos" de cultura que la lengua materializa en la narración.

En este caso particular, mi experiencia como enseñante de lengua extranjera en México me brinda la oportunidad de reflexionar sobre cuánto sea pertinente ubicar la enseñanza de la lengua como un acto hermenéutico que permite conocer al "otro" dialogante como un "otro" que se muestra en el acto comunicativo, forma única para lograr el entendimiento mutuo.

Con respecto al aprendizaje, porque en un país como el nuestro, con unas características económico-político-sociales particulares, el uso de las lenguas extranjeras toma diversos rumbos como la necesidad de traducción, o de comprensión lectora, o de una incipiente conversación, entre otros y que en cada caso corresponden a un conocimiento de la lengua extranjera en diversos niveles de habilidades en los ámbitos: producción oral, producción escrita, comprensión oral y comprensión escrita.

Es por ello que de no ser posible o necesario el desplazamiento al país donde se habla la lengua extranjera, o de tener que hacerse encuentros personales con gente que maneje la comunicación en esa particular lengua extranjera, casi podría afirmarse que el requerimiento de uso de la lengua extranjera en la mayoría de los casos antes mencionados, es sobre todo de comprensión escrita y eventualmente de producción escrita.

Así pues, para la enseñanza del italiano como lengua extranjera en las instituciones en las que he colaborado, los planes y programas tienen un requerimiento de paridad sobre las 4 habilidades antes enunciadas (producción oral, producción escrita, comprensión oral y comprensión escrita).

Podría asegurarse sin lugar a dudas, que en todos los casos, la enseñanza escolarizada o formal pone el énfasis en la producción oral, siendo, bajo mi opinión, no sólo la de mayor dificultad, pues los educandos se comportan con timidez al elaborar frases que "comuniquen" en la lengua extranjera lo que ellos pretenden decir, sino también porque para saber decir y expresar ideas en la lengua extranjera, es decir, lo que en esa cultura y en esa forma de vivir la vida significan las palabras, es necesario tener una información más clara y abundante sobre su forma de ser y de hacer las cosas, que un mero cúmulo de vocabulario y reglas gramaticales de construcción de frases no proporciona.

De aquí que, en mi visión, la enseñanza se beneficiaría con un cambio de rumbo, dejando de lado el interés porque los educandos desarrollen concomitantemente las cuatro habilidades comunicativas y tomando las riendas en favor de una lectura y comprensión de textos narrativos que, además de presentar la lengua tal cual opera, tiene la facultad de mostrar los significados de la cotidianeidad (según la ambientación de la obra) y que esa cotidianeidad es la acumulación misma de la vida humana, para que los estudiantes obtengan información de cómo opera la lengua en la explicación del mundo y así poder comprender su uso.

Estoy firmemente convencida de que mirar la lengua (cualquiera que sea) como un todo, que puede ser cortado en sus partes a guisa de rompecabezas, para luego unir esas partes y volver a ver el todo y disfrutarlo, con la riqueza de la re-construcción, es el mejor medio para asir, no sólo la lengua (reflejo indiscutible de la identidad de un pueblo), sino también su cultura, es decir su forma de entender el mundo y de vivirlo para re-crearlo y re-inventarlo.

De este modo, cada nueva comprensión es una comprensión no sólo del comportamiento de la lengua sino del comportamiento de los individuos que hacen día a día esa lengua, la viven, la crean y la recrean.

Comprender ese mundo hace que se pueda comprender el mundo propio y ésta es entonces la riqueza del aprendizaje y de la enseñanza de la lengua extranjera. Además dado el carácter marginal de la lengua italiana como

lengua preferencial por parte de los estudiantes mexicanos, podría resaltarse la enseñanza y el aprendizaje en la manifestación cultural, más que la producción de la lengua, como mero intercambio comunicativo. Debiera hacerse notar que junto con la lectura viene una producción oral de la lengua extranjera que conlleva el placer de la escucha propia y el goce de la musicalidad y del sonido particular del italiano.

ENFOQUES DE ENSEÑANZA DEL ITALIANO COMO LENGUA EXTRANJERA

Se recordarán algunos enfoques de enseñanza de la lengua extranjera que han ido dando cuenta de nuevas ideas que logran abordar la adquisición de una lengua en modo global, pretendiendo conocer la lengua y los hablantes para poder, de alguna manera, interactuar con ellos en cualquier situación que se presente. Sin embargo, cada una de estas nuevas ideas ha ido quedando atrás una de la otra, no como inservibles, pero sí como carentes, como faltantes de 'un algo' que impide la plenitud de la enseñanza, y por tanto del aprendizaje. Para poder satisfacer las necesidades que un aprendiz tiene para lograr el cometido que se propuso en un inicio, esto es, conocer la nueva lengua y su cultura, es menester considerar las propuestas educativas en conjunto.

Pensar en el conocimiento del grupo de hablantes de una lengua es más que sólo conocer estructuralmente su lengua, y es quizá aquí donde se presenta el vacío, en poder conocer y entender al grupo social que se manifiesta en todos los sentidos a través de esa lengua. Partiendo de estos presupuestos -conocer y entender a las personas de un grupo cultural-, la tarea de este trabajo es contribuir a mejorar y ampliar espacios que no han podido ser llenados con las diversas propuestas de trabajo con los estudiantes al mostrar la lengua como una sucesión de estructuras gramaticales. No obstante, es importante asentar que la intención de la perspectiva de la hermenéutica aplicada a la enseñanza de la lengua extranjera, es una entre otras que pretende llenar vacíos y que así pueda haber un mayor acercamiento al conocimiento; no es ni en forma lejana una panacea que alivie todos los males.

Tomar el rumbo de la visión hermenéutica para la enseñanza de una cultura y de su lengua, puede ser el medio por el cual se logre una adquisición, un aprendizaje 'global', considerando que la cultura y la lengua son indivisibles y pretender aprender la una sin la otra es mutilar la lengua o la concepción del mundo.

No se pretende aquí decir que no es posible aprender la cultura sin la lengua, pero sí decir, que siendo una complemento de la otra, el aprendizaje de la lengua extranjera se facilita, se aligera y se goza de ella cuando va de la mano y a la par de la comprensión de su mundo, es decir de su cultura.

El énfasis en la oralidad en la enseñanza de las lenguas extranjeras no obstaculiza el conocimiento de la lengua o de la cultura que la representa, no obstante, el requerimiento de la producción oral en la enseñanza de una lengua extranjera presentada bajo los lineamientos del método "comunicativo" (de ello se hablará más adelante) presenta algunas formas del comportamiento humano en la situación elegida a través de oraciones clave para reconocer la situación en la que el hablante debiera saber desempeñarse "adecuadamente" y esto de suyo no da necesariamente el conocimiento de la interpretación.

Para evidenciar que hasta hoy los métodos de enseñanza del italiano apuntan más a la producción oral y gramaticalidad que a la visión total de la lengua extranjera y a su manifestación de vivir la vida, se revisaron textos de didáctica de la lengua italiana y textos de cursos de lengua, reconocidos en el ámbito de la enseñanza de la lengua extranjera, que de alguna manera han ido ganando terreno en el mercado por su uso, al parecer con buenos resultados sobre la presentación de la gramática de la lengua y de algunos elementos de cultura, entre ellos los de S. Magnelli y T. Marin (2008) y A. Mazzetti, M. Foinelli y B. Servadio (2000).

Como ejemplo, Balboni (1994, p.9) abre su texto de *Didattica dell'Italiano a stranieri (Didáctica del Italiano para extranjeros)* de la siguiente manera:

Primeramente, se trata de una colección *científica*. (...) En segundo lugar, la colección que se abre con este volumen está dedicada a una ciencia bien precisa: la *glotodidáctica*, es decir al estudio de los fines y de los medios de la educación lingüística y de la enseñanza de las lenguas.¹

A partir de esta cita podríamos imaginar que su visión es la enseñanza de la lengua como herramienta para la comunicación en lengua italiana y no la lengua como eje director del conocimiento del mundo desde la perspectiva italiana de la vida y cultura cotidianas, y por tanto desde la perspectiva hermenéutica.

Agrega además:

Una tercera peculiaridad debe ponerse en evidencia: que éste es un volumen de didáctica del italiano para extranjeros, cubre, es decir, un área donde faltan textos de referencia. Para su formación, los enseñantes de italiano en el extranjero han tenido, hasta ahora que hacer referencia a textos de didáctica del inglés, del francés, del alemán.²

Ciertamente cada lengua tiene sus particularidades, pero éstas se acentúan, se ponen en relieve cuando la intención de la enseñanza de una lengua extranjera es la lengua misma y no la comprensión de su mundo, es decir poner énfasis en cómo se construyen las frases gramaticalmente y no en lo que se dice, es decir comprender la lengua y a los hablantes.

Estas características de comunicación las da sólo el conocimiento del mundo particular de los interlocutores y del mundo en el que viven; por ello la comprensión de una lengua extranjera, no es sólo saber decir palabras en esa lengua, sino llegar a ser parte de las ideas que generan esas palabras (sobre este tema se hablará en el apartado "fusión de horizontes"), que permiten comprender el comportamiento, las reacciones y las acciones de los individuos en comunicación.

¹ Balboni P., *Didattica dell'italiano a stranieri*, "Anzitutto, si tratta di una collana scientifica. [...] In secondo luogo, la collana che si apre con questo volume è dedicata ad una scienza ben precisa: la glottodidattica, cioè lo studio dei fini e dei mezzi dell'educazione linguistica e dell'insegnamento delle lingue". pág. 9 (trad. propia).

² Ibid. "Una terza peculiarità va posta in evidenza: che questo è un volume di didattica dell'italiano a stranieri, copre cioè un'aria dove mancano testi di riferimento. Per la loro formazione gli insegnanti di italiano all'estero hanno dovuto finora far riferimento a testi di didattica dell'inglese, del francese, del tedesco". pág. 9 (trad. propia).

Por tanto la propuesta para el aprendizaje de una lengua extranjera, se reitera, es la visión, el camino de un entendimiento hermenéutico, mediante el conocimiento de la lengua y la cultura extranjeras.

ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

La enseñanza de las lenguas extranjeras en los años recientes del siglo XXI ha tomado derroteros sin precedentes. Ha dado una mirada a lo antes dicho y hecho y se ha dado a la tarea de dirigir la enseñanza de la lengua, tomada de la mano de la cultura.

Se ha dado cuenta que hasta hace poco las formas que tenía la enseñanza, estaban más bien centradas en la lengua misma, en los usos y en las características de los usos y las estructuras lingüísticas. Hoy en día, en cambio, el interés se ha ido posicionando en el individuo mismo como creador y manifestante de esa lengua y en el individuo como hablante y explicador de esa cultura.

Esta forma diferente de acercarse a la lengua extranjera bajo la visión de 'la enseñanza de la lengua extranjera en el siglo XXI' tomando los estándares nacionales que en el 2006 se dieron para la enseñanza de la lengua española en Estados Unidos, incluye los rubros "comunicación, cultura, conexiones y comparaciones y comunidades" y enfatiza la intersección de unos rubros con otros. También exalta la comunicación como conversación cara a cara, escuchar medios de comunicación, escritura como forma de comunicación (papel y lápiz o electrónicamente) y la lectura de textos sean o no sean literarios (2010, p.422).

Además, el reporte de estándares nacionales 2006 declara que: "Los estudiantes no pueden verdaderamente usar la lengua hasta que ellos tengan dominado también el ámbito cultural y el contexto en la que esa lengua ocurre o se manifiesta" (2010, p.423).

De suma importancia será, según el documento de la nueva perspectiva de la enseñanza de lenguas extranjeras, específicamente la atención que preste,

quien ha de aprender la lengua extranjera, a la parte cultural que pertenece a la percepción de:

1º Relación entre prácticas ["comportamientos aceptados por la sociedad"], y las perspectivas ["ideas tradicionales, actitudes y valores"] de la cultura meta (estándar 2.1).³

2º La relación entre los productos [tangibles e intangibles, desde artefactos y trabajos de arte o literatura, hasta los sistemas educativos o rituales asociados con creencias religiosas] y las perspectivas de la cultura estudiada (estándar 2.2).⁴

La nueva idea del aprendizaje de una lengua extranjera tiene fundamento en el concepto de que el estudiante llegará a una "translingualidad" y "transculturización" a través del uso de las lenguas extranjeras.

Una de las deficiencias de esta postura de enseñanza, es que no deja en claro qué se entiende por aprendizaje de una cultura. No hay una puntualización o delimitación sobre lo que es cultura, de modo tal que parece que implica sólo el conocimiento de la existencia de obras de arquitectura, pintura y de espacios turísticos naturales, entre otros. La falta de claridad o de unificación de los criterios se puede notar en la estructura de los libros de texto de esta corriente que pretende exponer temas culturales relacionados⁵ con la lengua meta.

La postura del enfoque hermenéutico para el aprendizaje de una lengua extranjera se basa propiamente en que el ser humano, al ser un cúmulo de experiencias histórico-sociales, se constituye a sí mismo en un ente capaz de interpretar lo que vive y da un significado a esas vivencias y a las manifestaciones tangibles e intangibles de otras existencias copresentes y pasadas para dar concreción a lo que en última instancia se nombra como cultura de un grupo dado.

³ 2010, pág. 423, "1º *The relationship between the practices [patterns of behavior accepted by a society] and perspectives [traditional ideas, attitudes, and values] of the cultures studied. (standard 2.1)*". (trad. propia)

⁴ 2010, pág. 423, "2º *the relationship between the products [both tangible and intangible, ranging from artifacts and works of art or literature to systems of education or rituals associated with religious belief] and perspectives of the cultures studied. (Standard 2.2)*". (trad. propia)

⁵ Ejemplo de ello son los episodios en los que se habla del Coliseo como un gran monumento turístico y todo el número de personas del mundo que vienen a visitarlo. De la arquitectura veneciana y sus bellezas técnicas más que de los significados de esas <<bellezas>>. De la industria del vestido y cuánto rige la moda en el mundo, la producción y exportación en el ramo, como si sólo eso pudiera importar de la cultura italiana.

El problema es que al mostrar la cultura como la materialización estática de una verdad objetivada se olvida, o hasta se inhibe, la capacidad cambiante y renovadora del ser humano en su infinito camino por completarse, aún a través del cambio en los demás. La solución a este problema sólo se logra en la flexibilidad de la interpretación.

Es por ello que la hermenéutica pone énfasis en la importancia de la interpretación para el reconocimiento del sí mismo y del otro. No podría por tanto limitarse el conocimiento de la cultura meta, a la observación de prácticas y productos comparándolos con las manifestaciones de la cultura propia solamente por sus características físicas.

En la enseñanza, la formación del individuo como ente holístico es fundamental, es la base sobre la cual debe construirse el qué y el cómo del aprendizaje.

Hacer un recuento de los elementos que constituyen el ser de la humanidad nos lleva a voltear la mirada hacia la historia, la formación social, esto es la cultura que está alrededor del individuo. Este individuo nunca está escindido de sus congéneres que como ella o él tienen formaciones afines y forman así un conglomerado cohesionado.

Reflexionar sobre lo anterior nos lleva a pensar en la enseñanza como la inevitable forma de transmitir una cultura, entendida ésta como la forma de ser y comprender el mundo. Esa lectura que del mundo se hace durante los procesos sociales y que da vida a las relaciones comprendidas, aceptadas y apoyadas o rechazadas y combatidas.

La literatura es uno de los medios, al alcance de la mayoría de los individuos, en formación escolar formal y permite leer y entender un mundo que aunque presente, vivible, en ocasiones no es causa de conciencia, quizá por el vórtice tan veloz con el cual envuelve ese mundo. La literatura juega un papel fundamental, sobre todo en la enseñanza de una lengua extranjera donde la

intención de los programas es no sólo conocer los términos en la lengua meta, la estructura gramatical que los organiza para su comprensión, sino evidentemente la comprensión de la “cultura” que engloba esos términos en una lengua entendible, traducible para esos hablantes.

Conocer entonces una lengua extranjera es saber leer esa cultura, esa forma de ser y de hacer. Leer y traducir es ver más allá de la traducción de cada palabra, saber cómo se diría eso en la propia lengua y qué significado tiene en la realidad social que es comprensible.

La obra literaria tiene un sinfín de elementos que permiten al lector saber la lengua meta y saber cómo funciona el comportamiento de las sociedades que producen ciertas ideas, cómo viven esas ideas, cómo las transmiten y cómo las representan.

La obra literaria difunde cultura, por tanto, en el alumno de lengua extranjera es un material excelente en el proceso de aprendizaje de la cultura meta y de la propia, pues indefectiblemente hará parangones con la propia e irá enriqueciendo su criticidad sobre comportamientos aprendidos de forma incuestionada y que podrían ser hechos de formas diversas y no por ello calificarse de erróneos.

La riqueza de la cultura comparada debiera conllevar a la tolerancia, a la aceptación, al aprendizaje del otro como individuo que “es”, de la misma manera que “yo soy” y por tanto digno de ser leído y aceptado, de ser comprendido, interpretado y respetado.

La literatura es el medio por el cual puede definirse el mundo “meta” y el “mundo real”, el que se vive día a día para hacerlo más afable y llegar a aceptar no sólo lo “extranjero, lo extraño” sino lo “cercano, lo común” que en ocasiones hasta este mundo cercano y común, causa intolerancia, es por ello que la interpretación de la cultura a través de la obra literaria es en la educación parte indivisible de la formación del individuo y por ende de la sociedad.

La hermenéutica es el conjunto de reglas que guían la interpretación, y una persona da lo que se considera una respuesta ideal; ello puede indicar una comprensión real y profundidad de conocimientos de la interpretación de un texto, pero se requiere más que una respuesta ideal, se requiere saber dar cuenta por qué se dio esa interpretación para que no sea una mera casualidad el haberlo dicho, como vendrá expuesto en lo sucesivo. Así, el objetivo de esta investigación fue elaborar una fundamentación de una perspectiva hermenéutica de acercamiento a una lengua extranjera en un contexto educativo escolar, con posibilidades de aplicación en los niveles medio y universitario.

Para cumplir este propósito, el contenido de la tesis está organizado en los siguientes capítulos:

El capítulo 1 “La hermenéutica en la adquisición de una lengua extranjera”, donde se expone la base teórica tiene como finalidad consolidar los conceptos necesarios para construir la forma de pensar que sostendrá el por qué se ha decidido trabajar en el aula con el enfoque hermenéutico para lograr la adquisición de la lengua extranjera por medio de la lectura de textos literarios. Esta exposición pone en evidencia que la hermenéutica se define como el arte y ciencia de interpretar textos, entendiendo por textos, no solamente las formas escritas. Los textos son un tejido de sentidos que pueden provenir de la gestualidad, de la entonación al hablar o de la pragmática del texto escrito.

La hermenéutica es así, la llave para llegar a un significado allí donde se presenta la pluralidad de significados de un mensaje, aun con independencia de la naturaleza de los signos que lo constituyen. La polisemia se da porque no hay una sola respuesta en la interpretación.

La hermenéutica, expone Elizabeth Hernández (2010), "es un paradigma dentro de la investigación y el desarrollo de la educación que proporciona bases para interpretar las prácticas simbólicas de todo proceso educativo como un hecho cultural". Tomando esta aseveración y transfiriéndola a la enseñanza

de la lengua extranjera, podría decirse que es un paradigma para que la lengua meta consiga penetrar sus significados en los estudiantes que se allegan a ella.

La hermenéutica se fundamenta en el pensamiento de exponentes como Gadamer (2007), quien con sus aportaciones da solidez a lo que la enseñanza de lengua extranjera representa en la interpretación de lo que la nueva cultura es. Términos como el de *formación* ayudan a la comprensión de las formas de vida que una comunidad tiene y que considera dignas de ser reproducidas por generaciones.

Otra aportación teórica que desde la postura de Gadamer (2007) es fundamental para la concepción de la enseñanza de la lengua extranjera desde la visión hermenéutica, es el concepto de *fusión de horizontes*. Gadamer (2007) expone que cuando dos individuos dialogantes (texto y lector) se encuentran y ponen ante la situación de comprensión toda su visión de mundo hasta donde cada uno ha comprendido cuando observa cada uno la visión del otro, entonces los horizontes van a encontrarse para lograr la comprensión dialogante.

La explicación que permite el término *prejuicio*, que también aporta Gadamer (2007), en el uso del juego de entendimientos que conlleva a un encuentro entre lenguas extranjeras permite un diálogo interno de la persona dialogante y un diálogo externo con la persona con la cual se dialoga. La comprensión se da cuando las partes dialogantes ponen sobre la mesa del juego de la comprensión todo su conocimiento para entrar en contacto con el otro y consigo mismo.

Por otro lado, en la teoría hermenéutica también se encuentra Ricoeur (1980, 2001, 2002), quien proporciona una explicación de la manera como se propiciaría una formación crítica en la educación a través de la interpretación de textos, ya que explica el proceso del descubrimiento de un individuo que se autocuestiona en la interacción con los textos. A través de la lectura este individuo va adquiriendo, con la crítica, formas particulares de ideología y manifestaciones de vida que son parte de los valores de cada sociedad.

También es soporte teórico el esclarecimiento del término cultura ya que, la fundamentación de la enseñanza de la lengua extranjera está en la comprensión de la cultura y la lengua que la explica. Se expondrá cómo el término cultura es polisémico sin embargo, desde la visión de T. Eagleton (2000), B. Echeverría (2010) y C. Geertz, quien dice en su texto *La interpretación de las culturas*: "La cultura (está situada) en el entendimiento y en el corazón de los hombres" (2006, p.25), se expondrán las propuestas desde la consideración hermenéutica.

Más adelante, en el capítulo 2 "El lector en el texto narrativo: como representación cultural, manifestación del lenguaje como formador de idioma", se introduce un análisis sobre quién es un lector a través de la postura de Umberto Eco (1997), quien expone que un lector tiene varios niveles de lectura, esto según la profundidad con la que el lector lee. El nivel más alto, es decir de lectura más profunda, es el de la interpretación. Hablar del lector permite concomitantemente hablar del texto y junto con Eco (1997), Ricoeur (2001, 2002 y otros) y Luz Aurora Pimentel (2010) sientan las bases sobre las que el texto ha de entenderse. Entenderse como mundo, como ese mundo plasmado en letras que explica las relaciones que se viven en la vida real.

El texto entonces, dicen estos autores, es una explicación de las posibles realidades que se viven en cada sociedad, que se viven en un tiempo y en un espacio determinados y que aún no siendo reales pueden representar realísticamente ambientes irreales. Es necesario pues, en este capítulo regresar a lo que Gadamer (2007) dice sobre la formación, este concepto, sustenta el por qué cada individuo se allega a otro (el texto) para dialogar con un panorama de mundo que le es afín por las vivencias previas, por todos esos 'mitos' que le fueron narrados y que construyeron su formación con la cual interpreta el mundo nuevo.

Y finalmente, en este capítulo, se habla del texto como muestra de representación estética, como materialización tangible de lo sensible que,

como dicen Samuel Arriarán y Elizabeth Hernández Alvidrez (2011, p.214), las formas materializadas de lo sensible:

...varían históricamente de acuerdo con las dimensiones espacio-temporales en que se los concibe. Por esta razón, no podemos seguir caracterizando la Estética como la teoría de lo artístico reducida a lo bello. Ésta aparece estrechamente ligada a una diversidad de prácticas relacionadas con nuevos entornos sociales y tecnológicos.

Y no obstante varían sus manifestaciones materiales y sus formas de crear gusto por ellas, el ser humano las aprecia y por eso las reproduce.

En el capítulo 3 “Interpretación del texto narrativo” se hace una exposición sobre la reflexión de quién es un lector y cómo el texto muestra el mundo ante ese lector. Cuánto es indispensable hacer conciencia de la información que cada cual como lector tiene en su enciclopedia del conocimiento del mundo por medio de lo que Gadamer llama formación. Así mismo aborda la expresión de belleza que la novela tiene en sí para mostrar la explicación del mundo que representa.

Se explica por qué se considera la narración en la novela como la narración de la vida misma y es allí donde el lector encontrará reflejada la realidad, donde la descripción de la ambientación y de los actores muestran los significados de la vida.

Cómo es importante la narración que presenta el relato novelado porque la ciencia ha provocado vacíos de explicación sobre cómo se vive la vida, que llevan a la falta de identidad; la narración va cubriendo esos vacíos que el vórtice de la vida y su rapidez hacen que se olvide lo que se es.

Se desarrolla en este capítulo el motivo por el cual es necesario tener presente ese cúmulo de información que hace de ella misma un conglomerado con cohesión para que se pueda hablar de cultura, de una identidad cultural que define lo que se es. Aborda también la necesidad del entendimiento entre seres humanos porque aunque se hablan diferentes lenguas, lo que los seres humanos hablamos son las descripciones de cómo hacemos y rehacemos la vida; por ello es importante comprendernos para comprender nuestras diferencias, para aprenderlas y respetarlas, Ricoeur (2001) lo dice explicando

que se reconoce la vivencia no la experiencia misma, así la lengua llega a ser el acontecimiento que da sentido, por lo cual llega el sentido de la vida.

El capítulo 4 “Experiencia con la lectura de *La soledad de los números primos*”, tomando la narración literaria como mundo, muestra cómo las narraciones son la representación de la realidad explicada para su entendimiento por quienes viven esa realidad. Se insta a la reflexión para compartir, creer y recrear esa realidad para que permanezca en el tiempo.

En este capítulo también se narra el trabajo hecho con los alumnos dentro del aula y los encuentros que se tuvieron con la narración para comprender situaciones familiares para los italianos descritos en el texto. Se describe el trabajo hecho y cómo y por qué se escogió la lectura de la novela *La soledad de los números primos*. Así mismo se habla de la intención de llevarlos a considerar detenidamente cómo se puede hablar de otros y describirlos, cuando en verdad se habla de uno mismo dado que la humanidad es una sola.

Se presentan los textos que los alumnos escribieron, sin modificación alguna, cuando se les interpelló sobre lo que creen y saben sobre los italianos. Y finalmente se concluyó que aunque este trabajo de investigación no es un texto de didáctica, sino la reflexión sobre una forma de enseñar una lengua que es parte integrante e indisoluble de una cultura, se expusieron los comentarios que sobre el trabajo en el aula se hicieron y a qué tipo de resoluciones me condujo para preparar y consolidar de forma más eficiente las lecciones.

CAPÍTULO 1

La hermenéutica en la adquisición de una lengua extranjera

El lenguaje posee dos méritos conectados entre sí:
primero que es social, y segundo,
que proporciona expresión pública a los pensamientos.
Bertrand Russell

1.1. HERMENÉUTICA

Con referencia a las ciencias sociales, la problemática planteada (el conocimiento de una lengua extranjera y su visión del ser en el mundo) ha de ser resuelta bajo la óptica clara de una teoría que nacida de lo social genere soluciones en lo social, eso sí, nunca como recetas pues aunque sean repetibles los acontecimientos sociales y aunque pudieran ser controlables, no se pueden afirmar como reglas exactas inequívocamente guiadas pues la variable 'comportamiento humano' siempre tendrá aristas incontrolables.

En la conferencia *La educación es educarse* dictada el 19 de mayo de 1999 en Eppelheim, por Gadamer, una rica información es proporcionada sobre la enseñanza de la lengua en general y los alcances del tema en la enseñanza aún de una lengua extranjera.

Lo que salta a la vista de cualquier lector es la postura que el autor remarca sobre la importancia extrema -aunque en ocasiones desdeñada- que tiene la comunicación oral, dado que el ser humano no es un anacoreta. Perder esto de vista, y dar cabida a la relación humano-máquina, constituirá la ruptura de la humanidad misma llevándonos quizá a una deshumanización animalizante -en el mejor de los casos- o hasta mecanizante, robotizante -en el peor de los casos.

Según el autor, el aprendizaje se da *a través de la conversación*. Sólo en el intercambio de palabras, éstas adquieren un significado, es casi como ir acuñando nuevamente esa palabra que la anterior generación ya usaba pero

que se fueron desgastando y que el nuevo usuario deberá re-editar. Exactamente como una nueva moneda que al salir de la fábrica, volverá a rodar de mano en mano, que tendrá el valor de las anteriores que han salido de circulación para dar paso a las nuevas.

Estas nuevas palabras -monedas- tienen también su respaldo en el fondo bancario, que es la acumulación histórica de uso y ello representa su valor en oro, como los lingotes en las arcas de la nación, que permiten su circulación.

La vida demanda, dice Gadamer (1999, p.21), y lo que la vida demanda, se evalúa y se utiliza y reutiliza con la conversación. La vida se pone en la balanza, y si sale sobrada o faltante se ajusta, y esto se logra con la conversación; dicho con sus palabras: "De lo que se trata es de que el hombre acceda él mismo a su morada. (...) El acceder a la morada en el mundo se muestra también con ese atrevimiento a formar nuevas palabras (...)" .

Pensar en ello nos lleva nuevamente al mundo de la conversación pues si no, para qué crear nuevas palabras, sino para que nuestra conversación pueda ser más clara, más expresiva. La intención ha de ser la de comunicar más y mejor, la de comprenderse más y mejor. Para Gadamer (1999) entonces la transmisión del conocimiento del entorno se da sobre todo en el diálogo, en la narración oral del mundo.

La comunicación, sin embargo, puede tener vetas que conllevan en sí mismas la contradicción de la comunicación. Cuando la comunicación se refiere al aprendizaje de la lengua extranjera se puede caer, no en la conversación -en la comunicación recíproca- sino en "una relación unilateral y no en una comprensión recíproca" (1999, p.21).

Claro es que cuando el ser humano puede conversar, puede comunicar, y sucede así porque comprende o pretende hacerlo. De otra manera podríamos decir que lo único que hace es monologar sin la pretensión de la interpretación, porque cuando se hace un monólogo también puede haber interpretación pero debe ser deliberada. Aunque exista un 'otro' que escucha presencialmente y

que se atreve a contestar algo, el monologante no escucha porque no pretende el intercambio de la comprensión. De la misma manera, al aprender una lengua extranjera se dialoga cuando se intercambian ideas inteligibles.

"Aprender una lengua no quiere decir necesariamente escribirla impecablemente sino, por encima de todo, ser capaz de dar cuenta de algo" (Gadamer, 1999, p.33). Ser capaz de decir algo no es lo importante o lo urgente en la vida del ser humano; lo valioso, lo útil y sobre todo lo imperioso es el decir algo a alguien, dice Gadamer (1999). También los ermitaños dicen, hablan en voz alta, arengan y sin embargo nadie responde, ni con palabras, ni con hechos, que es lo esperado luego del acto comunicativo.

El acto comunicativo denota, puede dar fe de un proceso de pensamiento y se vuelve en comunicación efectiva con los congéneres al momento en que el otro comprende que se le interpela y entonces acciona su "paquete" de posibles respuestas ante la llamada que se le presenta. Podría ser que el hermitaño dialogue consigo mismo y se verifiquen los cambios en el 'otro' que dialoga, que en ese caso sería él mismo pero, como se dijo, debe ser un diálogo interpretativo deliberado.

Sobre esto Gadamer aclara que el comunicar, el hablar algo a alguien redundaría en la educación misma, en la formación que una persona hace de sí misma. Aún si ese alguien es el mismo hablante porque al hablar comprende y al comprender puede modificarse y modificar su entorno, de otra manera no existe la verdadera comunicación porque no hay alguien que actúe en consecuencia de lo dicho.

Por ello Gadamer (1999, p.16) continúa diciendo: "Sin duda es un gran paso en el que tiene lugar algo realmente nuevo, 'de la cuna, por así decir, hasta la sepultura'. Me refiero a la relación con los otros seres humanos, la comunicación" .

Bien, todo esto ¿cómo podría hacer hito con la enseñanza y el aprendizaje de una lengua extranjera?

En primer lugar, se podría decir que al tratarse de una lengua que lo que hace, lo que pretende es comunicar, entonces lo que subyace es el entendimiento con el otro, la interacción recíproca entre iguales que conlleva a la convivencia, para que exista comprensión y aprendizaje.

En un segundo plano, y no por ello menos importante, está el hecho que la lengua construye ideas, elabora formas y estilos de pensamiento, es por ello que la lengua materna será determinante en la relación con los demás hablantes, de la misma lengua y de otras lenguas, es pertinente entonces que al aprender una lengua extranjera se reflexione sobre la propia, pues también es fuente de conocimiento y postura en el mundo.

"Vuelvo a hacer hincapié", dice Gadamer (1999, p.18), *en*:

la enorme importancia de la lengua materna. Realmente es algo que, como se ve, encierra fuerzas insuperables que no cabe subestimar. La lengua materna persistirá en el mundo venidero con absoluta seguridad. He estado lo suficiente en América y en otros continentes como para saber que las tradiciones familiares y, sobre todo la propia lengua materna, se respetan y se cultivan. (...) Es por ello que la lengua materna, en la cual uno hace preguntas y aprende, y mantiene conversaciones (...)

es la forma en la cual se está en el mundo. Gadamer (1999) expone con este párrafo lo que provoca el darse cuenta del actuar propio, ese actuar que da los significados en la comprensión de la relación con los demás. Al aprender una lengua extranjera, de alguna manera debiera evidenciarse que las formas de ser y de comportarse en el mundo pueden presentar diferencias según la lengua que se habla pues ésta explica el mundo de forma diversa.

1.2. VISIÓN HERMENÉUTICA DE LA ENSEÑANZA DE UNA LENGUA EXTRANJERA

Se denomina hermenéutica al conjunto de reglas que guían a la interpretación. Maceiras y Trebolle (1995, p.11) lo expresan de la siguiente manera: "El lenguaje textualizado, que retiene una tradición - más o menos próxima -ha perdido el auxilio que le presentan su autor y sus primeros oyentes, abriéndose a un mundo de lectores que justifican la hermenéutica".

Bajo la explicación de esta cita de Maceiras y Trebolle -estudiosos contemporáneos de la hermenéutica desde España-, se comprende que todo lector que tenga en sus manos un texto y que no le sea posible la interpretación del mismo a través del diálogo presencial con el autor y/o con sus defensores, está casi *obligado* a la hermenéutica individual para lograr asir el sentido del texto.

¿Para qué acercarse a la interpretación? Los seres humanos, curiosos por naturaleza, buscan respuestas a sus incógnitas, para luego dar paso a la ideación de las posibles aclaraciones, aceptaciones o soluciones. Éstas con el fin de acabar con un problema de comprensión dado, real o posible y provocar soluciones que pueden ser prescriptivas para todos aquellos eventos similares o que bajo condiciones similares puedan tener desahogo con una serie de actúes a seguir que sean parecidos y que reduzcan la inasibilidad de la realidad circundante. Maceiras y Trebolle (1995, p.13) continúan diciendo:

Así pues es (...) la ampliación de la experiencia lo que, de modo ejemplar, busca la hermenéutica. No es posible inventar nuestra identidad, ni personal ni colectiva. Por eso es necesario reconocer la eficacia presente de nuestro pasado: los problemas de hoy encuentran los principios de su elucidación en la experiencia del pasado.

La hermenéutica, según Gadamer, nos siguen explicando Maceiras y Trebolle, debiera llevar al punto de la utilización de lo comprendido y explicado. Es casi la comprobación práctica por medio de la cual se constata la comprensión (1995, p.31).

Al hacer la confirmación de la comprensión se puede decir que el interlocutor con la obra del autor, hace una

re-creación repetición por el intérprete del proceso de la creación artística. Un mal intérprete descompone y deshace la obra (...), el buen intérprete recompone y rehace un sentido contrario. (...) el intérprete se remonta al proceso anímico o mental de la creación artística que ha quedado plasmada en aquellos textos (1995, p.31).

Es imprescindible no olvidar, que para que se dé una hermenéutica lo más propicia a la comprensión, no debe alejarse la relación íntima que existe entre

el principio de la equivalencia del lenguaje y pensamiento.

De este modo la comprensión es la explicación de la universalidad y no la mera representación de lo particular como en el devenir histórico de la hermenéutica que se manifestó en Scheilermacher: "Un texto no posee significado alguno con independencia del tiempo y de la historia", nos dicen Maceiras y Trebolle (1995, p.34). Sin tomar en cuenta la historia, el tiempo y el espacio, se caería en la explicación donde todo es cierto y todo es válido y así la incompreensión es lo que imperaría en el mundo, como si cualquier cosa que se diga como explicación interpretativa fuera válida.

Si se considera la vida humana como una secuencia interminable de acontecimientos hilados, que se atan para dar sentido a la vida humana se podría concordar con la idea de que: "Son relevantes aquellos hechos que dan sentido a una infinidad de otros hechos menores y ofrecen de este modo la imagen global de la época, que aquellos hechos han contribuido a hacer realidad" (1995, p.37).

Manejar dentro de sí la información acumulada por la vida humana permite al ser humano que cada acto nuevo o repetido, ayude a comprender por qué, por ejemplo, se congenia

con el arte inherente a tales manifestaciones. Esta afinidad entre hombres de épocas diferentes no es un punto de vista abstracto o teórico, sino que nace de una comunidad de costumbres y de una fuerza ética común (Maceiras y Trebolle, 1995, p.38). La vida humana sólo se desvela a través de la experiencia misma. Comprender la vida a partir de ella misma (Maceiras y Trebolle, 1995, p.42). La dimensión histórica es fundamental para la hermenéutica pues la radical historicidad y temporalidad de la auto-comprensión consiste en un percatarse de las expresiones que la vida va objetivando a lo largo de su historia (1995, p.43).

El autoconocerse conlleva al conocimiento del otro, a la interpretación comprensiva de otras vidas y por tanto de la historia misma; es decir, autoconocerse es "la comprensión de otra auto-gnosis manifestada en un texto o en otra manifestación cualquiera de la vida"(1995, p.43).

Teniendo en consideración que según Maceiras y Trebolle (1995, p.44), la "Misión de la hermenéutica es pues, comprender a partir de la propia experiencia y en la totalidad de la vida, las manifestaciones de la vida que se han ido desarrollando en la historia", podríamos decir que aplicar la hermenéutica a la comprensión de un texto con la finalidad de adquirir una lengua extranjera es más que necesario, pues ya de suyo la comprensión de un texto leído requiere un trabajo de auto comprensión.

La comprensión de lectura de un texto en lengua extranjera pudiera parecer lejana, con respecto a la comprensión de la cultura y por tanto del idioma en el cual está pensado el texto escrito. Sin embargo, todo está ligado entre sí como un tejido que visto desde fuera es un todo compacto. Leer un texto escrito en lengua extranjera significará, no sólo el conocimiento de la lengua en sí, sino de lo expuesto en el texto y, por tanto, de la comprensión del mundo que el texto mismo expresa, exterioriza por medio de su exponente que es a su vez hijo y fruto de una forma específica de leer el mundo, de vivir el mundo y, entonces, de entender y explicar el mundo. Por ello podría decirse que leer un texto requiere un trabajo de auto comprensión porque es el reflejo lingüístico físico de otro ser humano que al escribir, lo que hacer es concientizar su forma de ver el mundo y plasmarla en tinta y papel para todo aquel que se allegue al texto.

Nada más rico y lleno de colores, sabores y aromas que el texto en lengua extranjera para asir esa lengua, esa forma de vivir el mundo narrado desde una perspectiva diversa: "El problema hermenéutico es el problema de la búsqueda de un punto de enlace objetivo, científicamente válido, entre el intérprete y el texto. (...) La comprensión tiene lugar dentro de una trama, en un contexto, una cohesión" (1995, p.45), no en forma casual o arbitraria dicen Maceiras y Trebolle (1995, p.54).

Para desarrollar una serie de actos pensados, meditados, reflexionados, con un propósito claro y específico, es menester que con oportunidad se busque, se escudriñe hasta lo más profundo, el origen de la manifestación de una expresión que dio sentido entonces y lo da hoy también. En el caso de la

interpretación de un texto, hay que incluir todas las posibilidades que puedan ser atingentes al comprender para entender, aceptar y hacer parte de uno mismo lo que se lee.

Con la finalidad de que los pasos de la posible solución no vengan a ser anodinos con las causas del problema, la atingencia de cada acto de solución en la comprensión debiera tener un referente como un espejo, en modo tal que los esfuerzos vertidos sean lo más fructíferos posibles en el presentar los resultados esperados en la interpretación. Por ello, es casi inútil pensar en las posibles soluciones de una interpretación desconocida, por real o hipotética que sea; aún como los posibles descritos en textos extra normales, como la vida en "marte" o la vuelta en el tiempo por parte de los protagonistas del relato. Antes que todo, debe imaginarse, saberse, conocerse el enunciado que nombra el problema y aunque no sea real, aunque aún no se verifique, pensarlo como algo posible y prescribir posibles soluciones para su comprensión interpretativa.

Ciertamente imaginar cuáles puedan ser las características de un problema, no es lo mismo que estar frente a él y observar sus matices y pensar en las soluciones de esa mínima gama de tonos que presenta; por ello, en la fase de la investigación de la manifestación de lo desconocido es primordial "(...) horadar las capas culturales -artísticas, institucionales, etc.- para identificar el núcleo creador de nuestra memoria histórica, individual y colectiva" (Maceiras y Trebolle, 1995, p.13), y comprender el diálogo que se crea entre individuos pensantes:

La tradición descubre, por lo tanto, una verdad íntima, que no consiste en unos conocimientos académicos, sino en un convencerse de la verdad de los contenidos transmitidos. La hermenéutica deja de ser una introducción al trabajo de interpretación y explicación. Apunta a la apropiación de aquello que se experimenta como verdad en la tradición recibida (Maceiras y Trebolle, 1995, p.26).

Estos autores reiteran la necesidad de reflexionar concientemente en la interpretación de la vida misma para que a través de esa interpretación se dé sentido al resto de la humanidad que a su vez pone de manifiesto lo que

conciben como vida.

Los individuos tienen un cúmulo de creencias que se modifican en su volumen por las experiencias a las que se van enfrentando y que de alguna manera cambian lo que se cree o no se cree, como dice Villoro (2004, p.28): “Cuando lo ví de lejos, creí que iba armado, luego me dí cuenta de que no”, aunque las creencias 'sean' por lapsos muy cortos, provocan actitudes de diversas magnitudes en el comportamiento humano, lo que a su vez conlleva a nuevas creencias, como una cadena interminable de ratificación, formación, desaparición o modificación de ellas.

De hecho, la vida cultural-familiar dota de un paquete de creencias que Agnes Heller (1985) ya ha explicado. Durante su convivencia en el seno de la familia, el individuo va conformando su 'paquete de creencias» que le permitirá leer los significados del «exterior en el mundo' y le irá haciendo posible, conforme pase el tiempo, salir adelante en las relaciones socioculturales que enfrente.

Con respecto a la lengua extranjera, ésta se enseña en condiciones particulares a todas las demás materias, esto es, siendo una lengua que sirve para comunicar, para explicar y hacerse entender, es a la vez el objeto de estudio.

Los autores Maceiras y Trebolle (1995, pp. 28, 30) aluden al tema argumentando que la lengua en su gran parte expresiva, sea tanto de modo oral como escrito, está compuesta de significados que tienen razón de ser entre los hablantes de esa lengua y sus usos. Las formas gesticulares dan matices que en general se aprenden con el uso cotidiano de la lengua, de la comunicación:

La finalidad hermenéutica no se agota en un ejercicio filológico sobre problemas textuales o de gramática: persigue un propósito "ético-pedagógico", de encuentro "espiritual" con los valores de la antigüedad,(...) la antigüedad no es sólo el paradigma de la creación cultural, artística y científica, sino de la vida toda .

La hermenéutica estudia las condiciones de posibilidad de la comprensión misma; consiste en el análisis de la propia comprensión. En palabras de Gadamer, "la comprensión como tal se convierte ahora en problema. (...) El proceso de comprensión es un proceso dialógico que supone un "comprenderse" entre dos interlocutores y en comprenderse o "estar de acuerdo" sobre algo. Gadamer partirá de la constatación siguiente: Comprender significa ante todo comprenderse uno con otro... Comprensión es por tanto en todo caso comprensión sobre algo.

Si pensamos todo este discurrir referido a la enseñanza y el aprendizaje de una lengua, estamos frente al aprendizaje no sólo significativo en toda la extensión de la palabra, sino delante del autoaprendizaje y no sólo como método del aprendizaje mismo, mas como autoconocimiento que es verdaderamente el propósito de la enseñanza en la vida, de modo tal que al autoaprender pueda aprehenderse el mundo, y ver este proceso como el fin último al que el ser humano debería llegar con su paso por la vida de los *otros*.

Cuando se lee, el lector interpreta bajo su óptica construida como su realidad, por ello el texto no puede ser comprendido sino a partir de la vida total que el texto también manifiesta como su realidad.

Es con este medio, el de la vida total, es decir, la acumulación de las experiencias de la vida humana vertida en el lector, por un lado, y en el texto (a modo de individuo por su parte), por el otro, que la comprensión debe encontrar un punto de imbricación por el cual comienza a desmadejarse el significado de ambas partes para aumentar la madeja que forma la unión y desplegar los nuevos significados, que han de ir a acrecentar y abrir horizontes en la vida humana: "La hermenéutica considera que texto y sentido, o, mejor, texto y espíritu, se corresponden. Todo encuentro con un texto es encuentro personal y directo con el espíritu. Un texto es a la vez "ajeno" y "uno mismo" (Maceiras y Trebolle, 1995, p.48).

Al toparse con el espíritu es como si el lector se confrontara con la manifestación de lo que es en "verdad" el ser humano, sin tapujos, ni poses, sin apariencias o protocolos; se está en desnudez; se es en desnudez en cada caso.

Sin este efecto, sin verter todo lo sabido durante la acumulación de la vida humana, ambos ajenos, lector y texto, no podrían llegar a comprenderse y a explicarse mutuamente y, por tanto, dar vida a la acumulación de la vida humana para aprehenderla y ponerla por obra. No hay cabida a la soberbia de la sabiduría porque tan desconocido es uno como el otro para sí.

Así es como "a través de la transparencia del texto se descubre la mente del autor: intérprete y autor se hacen contemporáneos. "(...) En el texto se descubre una expresión y en la expresión se descubre la vida, el juego del espíritu" (Maceiras y Trebolle, 1995, p.48).

La hermenéutica ha logrado pues, vislumbrar que es la comprensión la que permite hacer patentes la aparición del ser y, habiendo aparecido: el escudriñamiento -- hasta explicarlo y así aprehenderlo. Sólo se comprende cuando se acepta la existencia, la propia y la propia del otro, que es a la vez sí mismo y extraño para el otro sí mismo. Sólo cuando se reconocen todos los derechos del otro ser, es como puede empezar un diálogo entre seres que desean conocerse. En sí este proceso de conocimiento no es sencillo ni rápido, es más, podría ser hasta incómodo o penoso; lo interesante, lo importante sería que al instaurarse por primera vez, no se le dejara desaparecer.

La hermenéutica comprende, explica, aprehende "sin limitarse a la metodología de unas ciencias determinadas. La hermenéutica tiene unas pretensiones de universalidad que alcanzan tan lejos como la experiencia universal del lenguaje" (Maceiras y Trebolle, 1995, p.50). La pretensión de universalidad le viene y se fundamenta en que las partes a conocer son seres humanos en igualdad de historia acumulada y de sabiduría humana aplicada a vivir la vida, es el respeto de esa sabiduría lo que da la posibilidad de seguir aprendiendo para vivir.

Por ello, el aprendizaje de un nuevo idioma conlleva en sí el aprehender una nueva lectura del ser universal. En modo tal que: "La interpretación descubre las posibilidades de existencia del existente" (Maceiras y Trebolle, 1995, p.51). El existente es dado en representación en el texto que lo expone; lo deja ver en beneficio de todo aquel que llega a su encuentro. En el texto escrito, el mundo

del nuevo mundo está patente pero en bruto, como esa gema que no está pulida y que esconde su brillo y su evidente poder de estupefacción ante quien la admira bajo el corte maestro del joyero tallador.

El mundo se agolpa en la nueva versión y va siendo desgajado en la medida que el conocedor le da cabida. Se abren las puertas a lo diverso para que la persistencia lo convierta en familiar y adquiera la confianza de lo cotidiano de lo que es "normal" y sea comprendido y pueda así ser explicado para sí y para otros.

Llegar pues a la adquisición y tener tal confianza que se apropia del mundo nuevo para hacerlo ser mundo viejo. Esta no es una comprensión cualquiera, por casualidad o azarosa, sino la que el texto determine, hacia donde lleve en sus distintos caminos, senderos y veredas al escrutador, podrá elegir caminos pero no habrá un sin fin de direcciones, ya que el texto apunta hacia un fin que será alcanzado según el nivel de escudriñamiento con el que se desee abordar para llevarlo al propio mundo viejo, a ese ya experimentado, ese que se disfruta o se rechaza porque se conoce y reconoce:

Toda interpretación ha de librarse en ocurrencias arbitrarias o de formas habituales de enjuiciamiento, para dirigirse directamente a la "cosa misma". La interpretación opera con textos y éstos tratan de "cosas"; las encubren o descubren. Este dejarse dirigir por la "cosa" es la tarea primaria de la interpretación. Quien pretende entender un texto realiza continuamente esbozos, proyectos, reconstrucciones del sentido total, partiendo de las primeras unidades de sentido que recibe del texto (Maceiras y Treballe, 1995, p.56).

En el trabajo de aprendizaje de una segunda lengua interviene el encuentro con el objeto de estudio que es la lengua misma, pero que a su vez está fusionada con el ser de la cultura a la cual representa esa lengua y que por la lejanía del lugar donde se habla esta lengua llega a través de textos escritos que muestran, como el espejo del cuento infantil, todo aquello que los ojos del lector no pueden ver en carne viva:

Una comprensión realizada con una conciencia metódica no puede aceptar como definitivas las anticipaciones de sentido que ante el texto salen a su encuentro, sino que ha de hacer concientes tales ocurrencias de significado,

someterlas a control a partir de la realidad del texto y ganar así la recta comprensión (1995, p.57).

Cuando se habla de comprensión de una lengua extranjera debería considerarse qué es una lengua extranjera, qué obstáculos podría tener su aprendizaje y qué representaciones tiene de esa lengua quien la aprenderá para tener un punto de partida en la comprensión a la que se llegará, para tener ese punto de conciencia metódica que se ha mencionado con anterioridad y para no hacer acercamientos a la lengua por medio de ocurrencias arbitrarias.

Paolo Balboni (1994) dice a propósito de la categoría lengua extranjera, que:

es aquella lengua que se enseña en un contexto en el cual ésta no se encuentra presente más que en la escuela (y de forma ocasional, en algunos medios de comunicación).

El Italiano es lengua extranjera cuando viene enseñado, a estudiantes de lengua no italiana o que aún siéndolo, no están expuestos al italiano, ni lo usan en la comunicación familiar, en el barrio o en la comunidad donde viven.

Continúa explicando que existen problemas específicos que enfrenta la glotodidáctica de la lengua extranjera como lo son:

- * superar lo que Porcelli llama 'estraneidad', que se da, por la distancia psicológica y cultural además de la física de la lengua que se debe aprender,

- * estimular y sostener la motivación, sobre todo para las lenguas como el italiano, que no representa una relevante dimensión utilitaria,

- * obtener material didáctico que presente modelos de italiano moderno y que sea material auténtico donde el punto de vista lingüístico sea cultural, material que pueda ser integrado con documentos auténticos orales, escritos y multimediales, de varios tipos textuales, funcionales y sociolingüísticos,

- * encontrar profesores que reúnan el dominio de la lengua como un nativo hablante y tengan la calificación glotodidáctica que es necesaria para transformar a un hablante de una lengua en un enseñante de esa lengua,

- * encontrar formas de acuerdo con otras lenguas que se enseñan al mismo alumno y que interaccionan en su mente junto con el italiano. (1994, p.14 trad. propia)

Habría que incluir aquí una síntesis de los 'métodos de enseñanza de las lenguas extranjeras' vistos desde los estudios de 'glotodidattica' de la

Universidad de Ca' Foscari de Venecia publicados en su página web, donde expone un elenco de métodos desde la aparición del Método Formalístico que se instaura hacia el 1700 cuando la lengua latina da espacio a lo que hoy se conoce como italiano y en las escuelas se continúa la enseñanza del latín en forma gramatical, dado que la lengua desaparece día a día de la esena cotidiana. Al no ser una lengua hablada su capacidad de comunicación se pierde y por ello los estudiantes de esta lengua tienen que producirla como traducciones a su propia lengua -ahora el italiano- tratando de conservar al máximo los significados y las poses gramaticales correctas. Así nace entonces, con el andar del tiempo el Método Gramatical-Traductivo que por muchos años se consideró necesario para la comprensión de una lengua que no era la propia y que quien la sigue usando:

(...) no se da cuenta del hecho que es muy dañino, en cuanto que centra su interes en los productos lingüísticos, sobre la gramatica, sobre las reglas pasivamente memorizadas, no activamente descubiertas, dejando en la sombra todo lo que concierne a los procesos cognitivos y lingüísticos que están en la base de la adquisición de una lengua.⁶ (Cf. Univ. Ca' Foscari, venus.unive.it/aliasve/index.php:web)

Viene elencado como segundo método el Método Directo que, aunque aún no tenía este nombre era ya en la forma de enseñar de muchos profesores sobre todo en los Estados Unidos desde los inicios del 1800. Este método fue claramente impuesto con el nombre de Berlitz a partir de los años 1940 y en adelante con gran movilidad hacia Europa. Se caracteriza por creer que la lengua extranjera ha de aprenderse con los mismos métodos que los que se usan para enseñar la lengua materna. "El método tiene puntos válidos todavía, aunque parece más bien ingenuo y su principal crítica es que es imposible reconstruir para el aprendizaje de una lengua extranjera el proceso de adquisición de la lengua madre".⁷

⁶ (...) non si rendono conto del fatto che essa è estremamente dannosa, in quanto centra il suo interesse sui prodotti linguistici, sulla grammatica, sulle regole passivamente memorizzate, non attivamente scoperte, lasciando in ombra tutto quanto concerne i processi cognitivi e linguistici che sono alla base dell'acquisizione di una lingua. (Web Univ. Ca' Foscari, trad. propia)

⁷ Il metodo ha degli spunti ancora validi, anche se appare oggi piuttosto ingenuo e se la principale critica che gli si può muovere è che è impossibile ricostruire per l'apprendimento di una lingua straniera il processo di acquisizione della lingua materna. (Web Univ. Ca' Foscari, trad. propia)

Le sigue en tercer lugar el Método Estructuralista, luego del despertar masivo de la glotodidáctica mundial, es un método cercano a nuestros días y pensado a partir de las necesidades que surgen del periodo de la segunda guerra mundial. Hacia los años 1950 aparece sobre la base de la teoría neo-behaviorista de Skinner, que suponía que el ser humano nace como una tábula rasa donde habría que empezar a escribir información como un juego de estímulo y respuesta, este método aún puede verse en algunos libros para aprender lenguas extranjeras.

Se desprende de este método el Método Audio-Oral que pretende ver las mínimas partes de la estructura de la lengua y se repiten múltiples veces. "No existe ninguna referencia al aspecto cultural de la lengua extranjera, el material es completamente descontextualizado, la lengua está fragmentada en elementos que se siguen según taxonomías precisas".⁸ Este método tiene aún fuerte arraigo en las escuelas de enseñanza de lengua extranjera pues, los laboratorios de idiomas usan audífonos y pantallas que verifican la pronunciación y la escritura.

Aparece luego, hacia los años 1960, el Método Comunicativo que forja sus bases en la complejidad del aprendizaje de una lengua que es la competencia comunicativa con sus elementos de lingüística, de la variedad geográfica de la lengua y sus manifestaciones temporales, también incluye la competencia paralingüística que se encarga de la velocidad a la que se habla, de las pausas que cada hablante hace y que puede modificar el significado en última instancia y finalmente de la competencia extralingüística que se ocupa del lenguaje no verbal. Como puede observarse es un método que comprende un mundo más abarcante y específico en lo referente a la enseñanza de la lengua extranjera. Se encarga también de mostrar la pragmática a través de los actos comunicativos y lo más importante, este método aborda el problema del uso idóneo de la lengua extranjera solamente por medio del conocimiento de la

⁸ Non c'è nessun accenno all'aspetto culturale della lingua straniera, il materiale è completamente decontestualizzato, la lingua è frammentata in elementi discreti che si susseguono secondo precise tavole tassonomiche. (Web Univ. Ca' Foscari, trad. propia)

cultura que habla dicha lengua, "lengua y cultura están entonces estrechamente ligadas y sobre todo, con una unión que no puede ser escindida, so pena del estudio de una lengua absolutamente innatural".⁹

Hacia los años 1960 y 1970 se experimentan los Métodos Situacional y Nocial Funcional. El Situacional toma como base el método Audio-Oral poniendo en relieve la situación en la cual se lleva a cabo la comunicación la lengua se presenta con diálogos fuertemente contextualizados y donde los roles de los interlocutores son exaltados mediante registros de habla, argumentos, tiempos y lugares; además este método se consolida con técnicas del Método Estructuralista donde se llevan a cabo repeticiones. Junto al Método Situacional se encuentra asido el Método Nocial-Funcional, fue concebido por los miembros del Consejo de Europa al interno de un proyecto llamado "Proyecto de Lenguas Vivas" y que contribuyó al aprendizaje con niveles mínimos para sobrevivir en un país extranjero. De este modo se concibe el aprendizaje como un cúmulo de actos de habla que permiten una comunicación real sin tener en cuenta la descripción formal como lo es la gramática y todos sus elementos, pretende en última instancia la comunicación oral pragmática y deja de lado la competencia escrita así pues, usa evidentemente la dramatización.

Por último, la glotodidáctica moderna presenta los Métodos Humanístico-Afectivos que se concibieron en la segunda mitad de la década 1960 en los Estados Unidos, como contestación a la larga lista de métodos que despersonalizan al estudiante y los hacen casi una extensión de la máquina en la que practica su pronunciación y su ortografía por lo que, está pensada fuera de los laboratorios de lenguas. En Italia se han insertado tardíamente en la enseñanza de las lenguas extranjeras no obstante, hoy hacen eco métodos como 'Physical Response, Suggestopedia, Natural Approach, Silent Way' y

⁹ (...) lingua e cultura sono quindi strettamente legati e soprattutto, con un legame che non può essere scisso, pena lo studio di una lingua assolutamente innaturale. (Web Univ. Ca' Foscari, trad. propia)

tienen como base: 1. Un fuerte interés por todos los aspectos de la personalidad humana, no sólo los cognitivos sino también los afectivos. Que realzan la forma en la que cada persona tiene experiencias para aprehender el mundo. 2. Procuran no dar elementos de ansia a los estudiantes de modo tal que se llegue a bloquear su aprendizaje. 3. Centrar la auto-realización de la persona en un clima social que permita actuar las potencialidades personales

Como conclusión, el texto consultado sobre la glotodidáctica moderna estudiada en la Universidad Ca' Foscari de Venecia dice:

Hoy se asiste sin embargo, al uso de métodos que, aunque al interno de las coordinadas de base con los métodos comunicativos, son métodos "integrados", ya que se basan en principios o estímulos provenientes de diversas investigaciones de la glotodidáctica y de la psicología del aprendizaje.¹⁰ (Cf. Univ. Ca' Foscari, venus.unive.it/aliasve/index.php :web)

Es así como hoy se vive la enseñanza de las lenguas extranjeras en la teoría, no obstante los métodos que llegan hasta las manos de los estudiantes no siempre son lo que, desde la visión hermenéutica podría describirse como óptimo. Sin pretensiones de omnisapientia la enseñanza de la lengua extranjera desde la hermenéutica podría usar las experiencias de cada método para no dejar perder lo que cada uno aporta.

En la hermenéutica, la comprensión del otro es el motor de la razón por la cual se convive en la vida y la vida es aprendizaje constante, por ello, para abordar el cómo se transmite un conocimiento "bien cimentado" en el individuo que lo transmite, hacia otro individuo que lo recibe, hay que prestar atención a los elementos que intervienen para que el receptor logre hacer suyo ese saber, que de alguna manera quiere tener, necesita tener, o se cree que es pertinente que lo tenga.

¹⁰ Oggi si assiste però sempre più all'uso di metodi che, pur all'interno delle coordinate di base dell'approccio comunicativo, sono detti "integrati", in quanto accolgono principi o stimoli provenienti da diversi versanti della glottodidattica e più in generale della psicologia dell'apprendimento. (Web Univ. Ca' Foscari, trad. propia)

Al estar frente a un conocimiento, sea nuevo o de reencuentro, cada ser humano utiliza su *conocimiento previo* para descifrar y explicarse ese nuevo encuentro. Este conocimiento previo, es un **prejuicio** como lo llama Gadamer (2007), es decir, un cúmulo de información que le pertenece a cada individuo, a cada persona por el simple hecho de existir, de haber vivido un cierto número de años.

Esta información que cada ser posee la usa en su beneficio con el fin de no comenzar de cero en la información que se demanda cada vez que desea conocer o reconocer algo. Sin embargo, como dice Maceiras y Trebolle (1995, p.59), los prejuicios son de dos tipos, clasificados así luego del desarrollo del pensamiento iluminista.

El primero: llamado prejuicio por "precipitación" en el ejercicio activo de la razón', podría controlarse y desaparecer con un proceder tranquilo y mesurado de razonamiento para poder percatarse del error.

El segundo, llamado prejuicio de "autoridad", es más bien un error de omisión, una regresión al estado de falta de uso de la razón'. Aquí el reconocimiento del error es más difícil pues la condición de autoridad le confiere al prejuicio un estado de 'contundez', que impide a quien lo elabora, retroceder para emprender otro camino en el razonamiento.

El prejuicio es el material previo con el cual se reconoce la "cosa" misma, el hato de tradiciones, como dijera Gadamer (2007), que es la información que mueve en el ambiente, el hato de información que permite la interacción. La "cosa" a la que se alude es una "cosa" histórica, que llega manifestada a través del lenguaje hablado como narración transmitida por tradición; o escrita en espera de un diálogo no acabado, es por ello que en la capacidad de entender, de comprender, los prejuicios juegan un papel importante sobre todo esos prejuicios que, instaurados como autoridad, no permiten un razonamiento hacia el cambio.

El encuentro con la "cosa", pide, exhorta, a una interpretación de la "cosa" misma y de su significado, de su querer decir más allá de su presente, de su expresión inmediata, su explicarse en el tiempo y en el espacio mediato, para ser comprendida en ese diálogo que espera latente en su caparazón para ser destapado.

Con respecto a la comprensión de textos escritos de carácter literario narrativo en lengua extranjera, podría aludirse a la distancia no sólo temporal sino espacial, donde, allende corresponde una forma diferente de comprender y de vivir la vida cotidiana y que al tiempo se suma ese espacio para apurar aún más la necesidad de una explicación de una realidad ajena que pasa por el sedazo de la explicación para poder dar significados asibles a la comprensión en el aquí y en el ahora.

Dentro de la visión hermenéutica, la distancia temporal y física con el texto narrativo adquiere una gran importancia, porque permite al lector comprender el momento en el que fue escrito el texto, como descripción de un suceso histórico, cotidiano y como un acontecimiento que es causa de lo que en el momento, en el presente se vive en la sociedad.

Sobre todo en la adquisición de la cultura de la lengua meta (en enseñanza de una lengua extranjera) es necesaria la vivencia de la comprensión de la distancia temporal y de la distancia física por medio de los repertos tangibles como son entre otras, las obras literarias.

La lengua es una manifestación de la realidad que da cuerpo a lo cotidiano. Es esta comprensión de lo lejano y de lo cercano, que es la esencia de lo humano, lo que de alguna manera hace asible la explicación del otro como parte emisora de una información cultural diversa a la propia pero que, al interactuar con la propia, se hace inteligible para apropiársela y llegar a entretejer una misma forma de lograr lo humano y gozar de las mismas formas para aceptarlas como manifestaciones de gozo de aquello que aunque lejos en el tiempo, y/o en el espacio, estas manifestaciones logran unir sentimientos hasta hacerlos fusión de un solo sentir.

Hacer conciencia de lo diferente en el modo de hacer y de entender las cosas, puede dar capacidad para reconocerse y reconocer al otro. En tanto que diferente, ese otro modo de hacer y entender la vida, es algo nuevo que adquirir, es algo nuevo que podría llegar a ser deseable, algo no poseído y que podría formar parte de lo propio.

Por ello, la facultad de reconocer lo ajeno, es un privilegio que el ser humano tiene para poder llegar a nuevos caminos que lleven a nuevas experiencias. El mundo de lo "cotidiano" es para cada ser humano un horizonte, como lo nombra Gadamer (2010), que le permite moverse asertivamente, entre sus semejantes, es un horizonte de entendimiento que le proporciona seguridad y cobijo, es por ello que rebasar la línea que delimita el horizonte del "otro", del lejano en el tiempo y el espacio, crea un halo de incertidumbre y, hasta en ocasiones, de angustia, que al ser insuperable provoca abandono o rechazo, o quizá curiosidad, deseo potente de cercanía y, por un lado, el hambre de conocimiento o, por el otro, el abandono. Para comprender claramente el concepto de horizonte sugerimos ver más adelante el apartado que lo presenta.

Controlar, medir, dosificar la velocidad y la cantidad de cercanía, podría ser determinante en el continuar el conocimiento o en el abandono del otro, del nuevo, del extraño. Ciertamente, cuando el aprendizaje del "otro", se da través de un contacto escolarizado, institucionalizado, grupal y homogeneizante, debiera ser aún más delicado y cuidadoso ese contacto pues, podría provocar desavenencias, rechazos, si no es aprendido con detalle y según un plan que conlleve la generación de necesidades de conocimiento.

La comprensión del "otro", a través del tiempo, comprensión con lentes de prejuicio verdadero, dejando de lado todo aquello que pueda ser obstrucción y nocivo para la comprensión, hace que la "distancia temporal" no sea una magnitud fija sino una relación flexible, que permite una penetración cada vez más profunda en la alteridad temporal y de significado de dos polos distantes entre sí" (Maceiras y Treballe, 1995, p.66).

Podría hasta aseverarse que una obra como manifestación de lo humano nunca está acabada, es decir, nunca pasa de "moda" porque siempre tendrá algo que decir, y ¡ay! del hombre que creyendo tener el poder de destruir lo "inservible", echa al bote del olvido lo que cree que fue, mas sigue siendo parte constitutiva de lo que hoy es, y que mañana le podría ser demandado desde el baúl de los recuerdos, para completar los elementos faltantes de la escalera de la comprensión de sí mismo y de otros.

Los horizontes pre-establecidos antes del encuentro entre el texto y el intérprete, están o se encuentran en un estado, en un modo, llámesele de 'confort'. Las fuerzas que en su momento confluyeron para la aparición de ese horizonte (cada cual por su parte) se tranquilizaron, se nivelaron y alcanzaron el reposo que se consolidó en el horizonte que se manifiesta en ese momento, como un horizonte con carácter y constitución firme y determinado, un horizonte sólido con elementos exaltables con claridad.

De la misma manera, para la consolidación de los horizontes: "texto" e "intérprete" se presentarán en un "cuadrilátero de lucha", donde cada uno se enfrentará al otro para comprenderlo y hacerlo parte suya, en modo tal, que las fuerzas lleguen a su nivel y se encuentren en un momento de concordia para dar resultado en un nuevo horizonte enriquecido, de dos horizontes precedentes y sobre todo aportantes.

El nuevo producto ha perdido ciertas características del precedente en su forma individual, pero perder significa a su vez ganar. Ganar la consolidación, ganar la explicación, ganar la comprensión.

1.3. CONCEPTO DE CULTURA

Dentro del marco teórico, el concepto de cultura es central en este trabajo, pues la cultura es y nunca deja de ser, en el sentido de que un grupo social tiene manifestaciones tangibles sobre cómo entiende la vida y cómo ha de vivirla y pueden cambiar, variar o modificarse en cualquier sentido pero nunca desaparecer a menos que desapareciera por completo ese grupo social. El

concepto "cultura" puede que sea poco claro en su definición y ello cause problemas, es decir, en su definición más propia, la más apropiada.

Sí pero, la más apropiada para qué, para ser usada cómo, por quién y con qué fin. Por esto mi intención al hablar de cultura en el caso del aprendizaje de una "lengua y de su cultura" se suscribe a un punto delimitado, lo que ayuda en el abordar su explicación, su intención de fijar la significación de la cultura, su respuesta a la eventual pregunta: ¿qué se entenderá con ese concepto desde el punto de vista de la enseñanza de una "lengua y su cultura" dentro del ámbito de la hermenéutica?

Nunca el atisbar la delimitación más o menos clara de una meta significará, o debiera significar, que por ello es fácil; no, nunca quedar tranquilos ante un reto es sinónimo de desdén ante el reto. En el caso de la definición de cultura, para lograr una idea clara y lo más contundente posible hacia lo que pueda pretender la adquisición de cultura con respecto al aprendizaje de una lengua extranjera, donde esté incluida su cultura, es pertinente la visión que de este término hacen Eagleton (2000) referido a la discriminación de los usos del término y la especificación que hace Echeverría (2010) sobre él, con dirección hacia la realidad latinoamericana y Geertz (2006) en referencia a las explicación de las manifestaciones tangentes de cómo entienden la vida y la ponen en actuación los diversos grupos sociales.

Hacer referencia a Geertz (2006) proporciona la base de la visión antropológica de la comprensión del término cultura. Esa forma de acercarse a las manifestaciones del ser, como eventos que evidencian la forma de comprender al ser en el mundo, es decir, cómo está el ser en el mundo. Ese mundo que se comparte y que se aprende, se condive, se refuta, se cambia, se olvida y se hace con él todo lo necesario para que la existencia del ser tenga un sentido en el mundo y pueda perpetuar su forma de ver y vivir el mundo en su descendencia, que toma y retoma el legado histórico y lo convierte en propio para seguir reiterándolo y transformándolo según sea el caso.

En forma muy general se podría decir que para el tema que aquí nos ocupa, puede entenderse como la forma en la que un grupo de personas concibe cómo ha de vivirse la vida. Esto es casi como un 'formato' para el comportamiento en sociedad según lo demande la convivencia.

Para poder llegar a explicarnos cómo se da este mecanismo de comportamiento pactado, es pertinente hacer un recuento de lo que ha significado y aún significa la cultura en los diversos momentos históricos, sociales y geográficos. Para ello las explicaciones que Eagleton (2000) ofrece son un rico principio y fin a través del cual se explicará lo que es cultura.

1.4. CONCEPTO DE CULTURA EN TERRY EAGLETON

Desde un panorama esquemático histórico y etimológico, Terry Eagleton (2000, p.12) prepara el terreno para ir adentrando, a quien así lo siga en la exposición de su texto *La idea de cultura*, donde plantea la transformación del concepto de sólo nombrar algo material, hasta el comprender el significado espiritual: "En principio, 'cultura' designó un proceso profundamente material que luego se vio metafóricamente transmutado en un asunto del 'espíritu'".

De esta manera explica el autor, cómo la comprensión de este concepto ha ido mutando para que en él quepa todo cuanto se le ha atribuido como significado al término 'cultura', para incluir formas diversas de explicar el mundo, desde manifestaciones materiales (escultura, pintura, arquitectura, entre otras) hasta las más profundas espiritualmente hablando (formas de comportamiento y de pensamiento ante la vida misma). Así pues, la acción misma de comprender lo que la <cultura> es -una forma de vivir y desarrollar la vida misma- da como resultado la creación de cultura; "nadar -dice Eagleton (2000, p.14) - es una buena imagen para describir ese tipo de interacción puesto que el nadador produce activamente la corriente que lo sostiene, es decir doma las olas para que vuelvan a impulsarle".

La significación clara de lo que es y lo que abarca la cultura como manifestación del comportamiento humano, puede llevar al conocimiento,

apropiación y uso de un idioma que como se ha expuesto en otro apartado, no sólo incluye una lengua con la cual comunicar, sino una forma específica de ver el mundo, es decir una ideología o una idea.

Aclarar será útil en la tarea de identificación de esas manifestaciones de idioma y de ideas que constituyen realidades mentales, que obligan comportamientos, que a su vez significan algo para alguien, a la hora de comunicar entre congéneres.

De aquí que la reflexión hacia la que nos quiere llevar Terry Eagleton (2000), es hacia la vacua utilidad, a la que nos lleva pensar en el término cultura como todo incluyente, o como término de restringida inclusión que deja fuera aquellas actitudes y formas de interpretar la expresión humana que puedan dar luz en la comprensión de la alteridad durante la tarea de comprensión de un grupo social, que usa una determinada lengua para comunicarse y transmitir todo lo que ellos son como grupo 'amalgamado' por causa de su interpretación del mundo, por cuanto esta pueda estar fusionada con otras visiones, a través de los cabos de los tentáculos que se sueltan del núcleo central que genera lo más restricto de la visión de ser en el mundo, del comportamiento cultural-ideomático de un conglomerado social.

Tomando el rumbo que T. Eagleton (2000) propone como una categoría digna de ser tomada en cuenta, la cultura es aquella categoría que de forma seria analiza el por qué se incluyen y excluyen elementos de análisis en la comprensión y adquisición de lo que caracteriza a un grupo de personas y que esas formas de vivir sean consideradas dignas de permanecer presentes o desaparecer por generaciones.

Como expone John Frow, citado por Eagleton (2000, p.59): cultura es "toda la serie de prácticas y representaciones a través de las cuales se construye, se sostiene la realidad (o realidades) de un grupo social". Para decir junto con Eagleton: "La cultura es el conocimiento implícito del mundo, un conocimiento por medio del cual la gente establece formas propias de activar en contextos específicos".

La cultura, es pues, según lo expresado por Eagleton (2000), esa manifestación que caracteriza al ser humano y que se conjuga en un enlace de grupo para llegar a ser una característica --a su vez-- individual de todos los miembros del grupo. Así, en el devenir del tiempo y del espacio un individuo integrante del cuerpo cultural puede enarbolar la bandera de todo el cuerpo y alzar la voz en nombre de todo el grupo cultural poniendo de manifiesto en su voz todas las características en conjunto por medio de manifestaciones que van a representar ese conglomerado.

Los individuos que siendo capaces de dar cuenta de lo que viven y perciben, ponen de manifiesto a través de su obra las más sutiles características del comportamiento del grupo cultural, son quienes asientan para la historia la existencia de una forma de ver la vida que se da en un momento determinado en el sucederse de los hechos sociales.

Podría decirse quizá que, en la evidencia de la cultura una de las formas más exquisitas de manifestar al conglomerado cultural por medio de la lengua - idioma-, es la obra literaria, porque la lengua es el medio por el cual se explica el mundo y cómo ha de vivirse ese mundo. Así que una obra literaria llega al lector en forma directa y podría decirse en forma clara a diferencia de otro tipo de obras como la escultura, la pintura, la música, la danza, entre otras, que podría usar un lenguaje 'elitista' -- no significa que la literatura no lo use, sin embargo, en un primer momento podría decirse que todos los hablantes de la lengua en la que una obra está escrita son comprensores potenciales de ella, en cambio, quien nada sabe de pintura o de danza, quizá tenga dificultad para comprender en un primer momento una representación pictórica o dancística para poder reconocerse en ella o reconocer a otros:

Por encima de lo esquemático, de lo que se adquiere, de lo tradicional, de lo que se puede enseñar a otro y del cómo hay que hacerlo, la literatura va mucho más allá, sin negar por ello, la influencia que sobre él ejercen otros factores (T. Mann, 1995, p.160).

Comprender y comprenderse, característica de razonamiento de lo consciente, es metacognición del ser. Quién se es y quién es el otro. Comprender es hacer conciencia para la transformación. El lenguaje es fundamental en este papel, pues tiene la labor de poder verbalizar para explicar lo comprendido, porque

hasta para sí mismo la verbalización es la culminación de la comprensión, nada ha de cambiar mientras no haya un reporte de lo sucedido y por suceder. La narración es la evidencia del cambio de la inconciencia a la conciencia y de conciencia a la decisión de seguir siendo y cómo seguir siendo.

Todos los conglomerados sociales de seres humanos juegan roles en defensa de lo que en su conjunto de forma confusa, difusa, poco clara, o quizá mejor dicho poco conciente realizan con el solo hecho de vivir; porque la cultura como bien dice Agnes Heller (1998) es una serie de comportamientos aprendidos y aprehendidos sin cuestionamiento alguno, sin poder decir si se quería o no, comportamientos que dan fe de lo que se cree. Estos comportamientos son la manifestación tangible del pensamiento sobre cómo se ve el mundo, qué se cree de él y cómo se interactúa con él.

Ese comportamiento imputado sin rechazo en primera instancia en la vida comunal, puede llevar al rechazo del mismo ser humano por diferir del comportamiento propio, aprendido como el "correcto", como el "único" o como el "mejor" y otro comportamiento --que por su parte se cree también el mejor-- sería causa de ruptura relacional.

Casi podría afirmarse que cuando el ser humano vive en sociedad queda automáticamente sin posibilidad de eximirse de esos comportamientos que se presentan como "máximas", "normas", "leyes" o "principios" de la convivencia y como parte de la representación "cultural" de identificación de un grupo dado, Mulhern, citado por Eagleton (2000, p.122) dice: "Las comunidades, 'no son lugares, sino prácticas de identificación colectiva cuyo orden variable define la cultura de cualquier formación real'".

Esta es una declaración clara de lo que ha de entenderse por cultura, sobre todo en el contexto de diálogo entre dos grupos culturales que ponen de manifiesto sus prácticas de identificación colectiva en obras literarias, que traspasando los límites de tiempo y espacio pueden ser leídos y comprendidos mutuamente.

Dentro del contexto de la enseñanza de una lengua extranjera, ¿cómo ha de insertarse esta idea de cultura, como el cultivo de lo que da identidad, de lo que aúna individualidades que enriquecen a un todo formado por partes que, a su vez tiene partes más ínfimas? ¿Cómo llegar a la ruptura de la rigidez de pensamiento para el cambio? La respuesta vuelve inevitablemente a la difusión obligada de una visión hermenéutica ya que de otro modo el anquilosamiento de la costumbre permanece firme y en su pedestal como la "única y mejor" forma de ver, hacer y repetir los comportamientos que significan en el mundo comunal.

La visión que desde el "extranjero" mira a una cultura, debiera ser capaz de descifrar, para saborear cada elemento constitutivo del conjunto de formas de leer la vida por medio de esa 'otra cultura', y podría quizá adoptar alguna de esas formas de ver y entender la vida para enriquecer la propia visión, o simplemente observar y respetar la otra forma y que, aunque no se comparta, no se ataque o destruya. Ambas partes siempre tendrán algo que aprender unas de las otras.

El efecto cultural que crea y re-crea el lenguaje y que el decirlo y repetirlo convierte la idea en creencia y la creencia en manifestación para reiterar la existencia de la creencia misma llega a formar parte del inconsciente y por tanto parte de lo que integrará físicamente al grupo cultural.

Slajov Zizek, citado por Eagleton (2000, p.50), dice: "Lo que hace posible la comunicación entre diferentes culturas, es el hecho de que el límite que nos impide tener un acceso completo al otro es ontológico y no meramente epistemológico".

Podríase decir que, lo que dificulta el acceso al "otro" es el hecho de que antes que nada, la persona en cuestión nunca está completa, nunca se halla completamente determinada por un contexto, sino que, en algún grado siempre es algo 'abierto' e 'impreciso'. Es algo parecido a lo que pasa con las palabras; a veces no logramos captar el sentido de una palabra extranjera, pero porque es inherentemente ambigua y no porque padezcamos una incompetencia lingüística. Cada cultura tiene un punto ciego donde no logra captarse o

identificarse a sí misma. Percatarse de ello permite la conciencia del sí como del "otro" que al querer conocer no lo logra totalmente y esta incapacidad debiera redundar en tolerancia (Eagleton, 2000).

En el momento en que el "otro" se distancia de sí mismo, desligado de su propio contexto, puede llegar a él más profundamente, puesto que esta opacidad con uno mismo también vale para el "otro". Se comprende el otro a sí mismo cuando llega a ser consciente de que, lo que incomoda de él, su naturaleza enigmática, también es un problema para él del "otro" por conocer: "La dimensión de lo Universal emerge cuando las dos carencias -la mía y del otro- se solapan (...) Lo que compartimos ambos, nosotros y el otro inaccesible, es un significativo vacío, un X que elude ambas posiciones" (Eagleton, 2000, p.55).

La cultura es un proceso eminentemente relativo expone Eagleton (2000). Sostener que se es criatura completamente y solamente cultural es como convertir la cultura en algo absoluto; esta afirmación no es posible porque el ser humano es a su vez naturaleza y cultura. Existen diferentes culturas, cada una de las cuales modela una forma característica de identidad.

La comprensión no es estática, es decir no se construye una imagen de sí mismo con la finalidad de permanecer inamovible, pues eso sería signo de incompreensión de la experiencia venidera. En la medida que el ser humano está dispuesto a cambiar estará dispuesto al enriquecimiento que la nueva forma de leer el mundo da:

No nacemos como seres culturales, ni como seres naturales autosuficientes. Nacemos como unas criaturas cuya naturaleza física es tan indefensa que necesita la cultura para sobrevivir. La cultura es el "suplemento" y nuestras necesidades materiales son reconducidas en sus términos (2000, p.145).

La naturaleza cultural, esa forma 'necesaria' de comprender al otro, es la manera, es el medio por el cual se ha de sobrevivir. La cultura dice Eagleton (2000, p.159) no es meramente 'cultura' sino que: "Los significados siempre están sometidos a esa fuerza -que sólo la puede desvelar una lectura sintomática de la cultura- escindidos, alterados y descolocados por ella- y, por

eso, toda mera hermenéutica o teoría de la interpretación está abocada al idealismo”.

Y todo eso que se llama cultura sólo puede ser entendido, y sólo puede ser significativo en su visión hacia atrás en ese recuento de lo acumulado: “lo que da lugar a la cultura no es el significado, sino la necesidad” (2000, p.160).

Diré casi a modo de cierre de las ideas que sobre cultura ha presentado Eagleton que: “la cultura [como conducta] es lo que consigue implementar en la vida de la mayoría un conjunto de creencias fomentadas por una minoría. (...) Las creencias (...) trascenderán finalmente al mundo de la vida diaria” (2000, p.175). El círculo que encierra esa forma tradicional de vida podría ser pequeño, para que contenga una minoría social, o tan grande que pueda hablarse del 'mundo cristiano' o del 'mundo árabe' o cualquier otro adjetivo que agrupe a la más diversa cantidad de gente que, sin embargo pertenezca al gran círculo.

Cada pensador que analiza, que revalora y repropone un término como este de 'cultura' da una visión rica, diversa, complementaria que, o lo supera, o lo modifica, o lo cambia y ello permite ir usando el concepto para entenderlo mejor y entender a quienes con él desean transmitir un conocimiento de nosotros mismos - seres humanos- para nosotros mismos.

Así el aporte de Williams, en el mismo texto de Eagleton (2000. p.176), dice: “una cultura nunca puede alcanzar completamente el nivel de conciencia. (...) porque, realmente, nunca se llega a realizar del todo. (...) La cultura es una red de significados y actividades compartidas que no posee autoconciencia”.

Como fue expresado al inicio de este apartado, el concepto de cultura es eminente en el trabajo que aquí se presenta. Este concepto será central para completar el porqué concomitantemente al conocimiento de una lengua extranjera va el de cultura, el de la idea misma de autoconcepto del grupo que habla la lengua en cuestión. Aunado a ello está el intrínseco elemento de cambio ya que la formación de autoconcepto que un grupo social tiene de sí, va cambiando no sólo en el tiempo sino aún en el espacio que se ocupa.

Así un 'Estado-Nación' (se usa este término sólo con el propósito de señalar a un grupo social determinado geográficamente y lingüísticamente), se caracteriza por variantes entre sus connacionales: "norteños", "sureños", "centrales", por mencionar algunas categorías y no obstante éstas, todos los habitantes, cada grupo en su tipo, en su totalidad se 'sienten' miembros de esa comunidad llamada 'Estado-Nación'. ¿Cómo el concepto de cultura podría dar la forma sobre la cual el aprendizaje de una lengua ha de construirse? Pues sobre un mismo tema que dos grupos humanos distintos y separados puedan conversar, es decir, para comprender y comprenderse para inquirir e inquirirse sobre ello y reconocerse en el actuar del otro, actuar faltado y sobrado con respecto a lo conocido, actuar conciente o inconciente que da espacio a la expresión humana por medio de la conciencia del ser.

Sobre este tema Chantal Maillard (1998, p.41), habla en su texto *La Razón Estética* y dice:

La conciencia se in-forma de acuerdo con las circunstancias de la vida, a la cual está sometida, y configura sus modelos: ideas, categorías, valores. Luego curiosamente, como respondiendo a una natural tendencia al auto-olvido, cree en ellos y los defiende hasta el punto de volverse extremadamente difícil la recuperación de su autonomía en los momentos decisivos.

Confirma esta cita cuánto puede costreñir la cultura en el individuo para ser parte hasta de su 'sangre', esa sangre que derrama al plasmar sus ideas en una obra de arte que permanece como la manifestación de su existir.

1.5. DEFINICIÓN DE CULTURA DESDE LA VISIÓN DE BOLÍVAR ECHEVERRÍA

El tema de cultura que aquí nos ocupa, visto desde la postura de Bolívar Echeverría (2010) evidencia la importancia que la dimensión cultural tiene en toda la vida del ser humano. Esa dimensión cultural, nos dice, es la percepción humana del ser, la que hace la diferencia entre el animal agrupado para su supervivencia y el ser humano agrupado socialmente con características que le confieren "desanimalización" para conformarse en ser social-cultural.

Cultura es toda una gama de percepciones del hacer y rehacer la vida de una manera y no de otra para que tenga un sentido para todos los miembros del grupo, así dice Echeverría: "La historia de los sujetos humanos sigue un camino y no otro como resultado de una sucesión de actos de elección tomados en una serie de situaciones concretas en las que la dimensión cultural parece gravitar de manera determinante" (2010, p.21).

La dimensión cultural, sigue diciendo, es una fuerza histórica que constriñe una determinada forma concreta de vida social. Esta afirmación, aunque parezca inocua, está llena de información que vuelca al aprendizaje de una lengua y cultura extranjera una condición particular de adquisición. Dado que se ha afirmado que la lengua es la manifestación explicativa de la vida, del vivir la vida, y la cultura es la materialización de la vida y de cómo se vive esa vida, es inseparable el aprendizaje de una lengua del aprendizaje de su cultura, es decir, del conocimiento de cómo se entiende la vida y de cómo se vive esa vida.

De acuerdo con Echeverría: "La actividad de la sociedad en su dimensión cultural, aun cuando no frene o promueva procesos históricos, aunque no les imponga una dirección u otra, es siempre en todo caso, la que les imprime un sentido" (2010, p.24). Y ese sentido se explica y se exterioriza a través, y no solamente, de la lengua hablada o escrita, por ello el aprendizaje de la lengua debe ir de la mano del aprendizaje de la cultura de esa lengua.

De este modo la cultura se vuelve un término que conceptualiza, en el pensamiento de Bolívar Echeverría (2010, pp.27-28), no solamente el significado de:

"crianza de niños" sino aún más, todo el concepto de Ethos como -hábito, costumbre, morada refugio- (...). El eje del "modo de vida", el núcleo del ethos como nous ("espíritu"), sería justamente el principio que le da su concreción a la coherencia de la realidad en su conjunto (kosmos). Y por tanto concluye: Se trata del cultivo de la humanitas, de aquello que distingue al ser humano de todos los demás seres".

Así pues junto con Bolívar Echeverría (2010, p.29) se entiende aquí el uso del término cultura no como "un mero manejo externo de los usos o las formas que rigen el buen comportamiento (...), con indiferencia respecto del contenido ético (...); ser "culto", en cambio, es poseer la capacidad de crear nuevas formas a partir de contenidos inéditos" .

Nada más rico para la explicación de cultura que marque la diferencia entre el aprendizaje de una lengua como formas estructurales de gramática; lengua que no explica el mundo, y formas de vivir la vida secas o enjutas que no presentan un sentido de existir en el mundo, de explicarlo y por tanto de comprenderlo, de apoderarse de él y por eso mismo de modificarlo para que tenga ese sentido que da al ser humano su característica esencial que es la humanidad. Esta característica es imprescindible en el aprendizaje de una lengua cualquiera y es menester cuando se desea aprender otra lengua diferente de la propia, de la que se usa y opera en el diario vivir, porque en la medida en la que la otra lengua nos explique el mundo y nos narre ese mundo y su cultura, nos materialice la vida, puede decirse entonces que se ha aprendido esa lengua y que a través de ella nos completamos como: cada vez más humanos mediante su exposición ante la vida.

Ese debiera ser el fin último del aprendizaje de las lenguas, la comunicación, para la comprensión del "yo" que en última instancia es el "tú" y por tanto el "nosotros". Es en este sentido, que tener claro lo que indica el término cultura en el estudio y aprendizaje de una lengua extranjera confiere a la visión hermenéutica de esta adquisición, un fundamento útil en la experiencia necesaria para la autocomprensión y la autosignificación en el mundo.

El espíritu humano del que habla la cultura desde la perspectiva hermenéutica es esencial para comprender la materialización y la explicación que da del mundo una representación de cultura, no es un mero orden que obedece a la permanencia de estructuras inamovibles y que considera a los seres humanos como corporizaciones singulares de las formas sociales, ya que lo determinante sería la identidad comunitaria, transmitiéndose de generación en generación, de otra manera los humanos estarían solamente para que

permanecieran las formas materiales. No, para la hermenéutica así, no, porque quedaría fuera de juego, la característica última del ser humano, su albedrío, su comprensión de sí y su decisión de ser.

La postura hermenéutica como explica Echeverría, es una postura de comprensión mediante la explicación e interpretación del ser y hace de la existencia un vínculo entre iguales que rompe con la cadena de cosificación del ser humano que solamente tiene valor como mercancía que se compra y que se deja comprar porque no se le han abierto las puertas a la comprensión, porque es más, vive en un mundo que le niega esa posibilidad. Un mundo que exalta la especialización del ser humano como mercancía, como objeto no pensante y como tal más maniobrable.

Por tanto la única manera de romper esa 'absurda' investidura reduccionista, sigue diciendo Echeverría, es obligando al espíritu, al neuma a tomar su verdadera posición dentro del ser para manifestar su esencia que es la libertad, la elección, el conocimiento y la creación para verterse en esa creación y recreación del sí y renovarlo con vigor de cambio y darle sentido a lo que todo lo tiene, la existencia misma.

Es sumamente interesante ver el 'proceso de reproducción social' con la mirada de Echeverría (2010, p.57), porque él confirma la declaración de que cultura es un proceso interminable: "...a través del cual el sujeto social se hace a sí mismo, se da a sí mismo una determinada figura, una "mismidad" o identidad (...). De este modo, el rasgo más peculiar del proceso de reproducción del ser humano es la construcción y reconstrucción de la síntesis de su sujeto".

Si se piensa en ello, se vuelve a redundar en que no existe otra forma de decir quién se es, más que narrando para sí, concientizando y revalorando lo que se es, para luego narrarlo a otros que comparten las mismas conciencias y después narrando por escrito para que en todas las dimensiones y direcciones se reconozca al otro en el espacio de narraciones. Es pertinente decir y hacer hincapié en que la narración perdura en la oralidad, esto sin lugar a dudas, pero sobre todo queda para la posteridad en la forma escrita.

Por lo anterior se confirma que la narración literaria es un proceso de conformación identitaria que es necesaria y urgente. No debiera perderse o dejarse en el olvido la costumbre de narrar y conocer por medio de la lectura de narraciones literarias (cuentos y novelas) que devuelven siempre a la vida sucesos, acontecimientos y experiencias que dan valor a lo que se es. El valor que por sí solo tiene el hecho de pasar por la vida y formar parte del proceso humanizante que es la transmisión y transformación creativa de formas de vivir la vida.

Al leer y encontrar las diversas formas en las que el ser humano ha vivido la vida en el pasado o la vive en otras latitudes, el lector se permite experimentar otras formas a las que se practican en ese momento, parecidas quizá a algunas ya experimentadas pero que, tendrán siempre algo fresco y novedoso, algo de creatividad insertada desde la perspectiva de la nueva propuesta, de la nueva forma de "inventar" la vida.

Estas formas nuevas de hacer la vida para darle un nuevo sentido, conforman la cultura porque como dice Echeverría (2010, p.60): "El hecho de que en las cosas lo más importante para él (ser humano) sea la forma de las mismas pone en evidencia que en el proceso de la producción humana lo esencial es el juego de la identidad, cuando todos en unidad comprenden y significan la vida en beneficio de la comunidad: es decir a la reproducción social (...); es decir (...) a la identidad de la ciudad, a la figura de la comunidad; a aquello que, por sobre todo lo demás, el proceso de la reproducción social "produce" y "consume", es decir, transforma y "disfruta", instruye y "vive".

Dado que el fin mayor de la convivencia humana es aprender y enseñar a vivir la vida en forma satisfactoria y en beneficio mutuo según sus manifestaciones particulares, es inexorable que haya conciencia de ello para significar al otro como "otro yo", que vive su vida y la reproduce en su "cultura". Por ello dice Echeverría: "Concentrar la atención en la consistencia comunicativa o semiótica del proceso de vida del ser humano es, sin duda, la mejor manera de circunscribir el ámbito adecuado para la definición de la cultura". (2010, p.68).

Y esta comunicación de sentido se da en el espacio y en el tiempo con la lectura narrativa de representaciones factibles.

Todo esto es menester para que se concientice la existencia y entonces se concientice el diálogo, pues nada más porque el ser humano al ser ser social hace necesariamente elecciones y cambios por su condición de ser libre y pensante, cambios que obedecen a ese estado de compañía que sufre al ser social y ser comunitario.

Su cambio está determinado y está obligado por el tiempo, porque el transcurso del tiempo se entiende sobre todo con el transcurrir de la vida, así pues, el ser humano debería, tendría que (por no decir debe o tiene que):

"re-configurarse así mismo" en un proceso productivo y en "la fase productiva sucede como si el sujeto humano intentara 'decir algo' a ese 'otro' que será él mismo en el futuro 'inscribiéndolo' en el producto útil; intención que se cumpliría en la fase consuntiva [que tiene virtud de consumir] cuando él mismo deviniendo 'otro', 'lee' dicho mensaje en el útil producido (Echeverría, 2010, p.74).

Esta es la manera como el ser humano produce y consume significaciones como fin último de su existencia -como antes se ha dicho. Por ello el aprendizaje de una lengua que es la forma ultra de transmitir información, no es otra cosa que el imperativo materializado de brindar información clara y concisa sobre ese fin último en cada cultura y de cada individuo, para poner en claro, cuanto el "otro" es "otro yo" que se transforma en el espacio y el transcurso del tiempo: "Todos los individuos sociales, y no sólo el sujeto social global; están en un proceso permanente de 'hacerse' a sí mismos, intentando 'hacer' a los otros y dejándose 'hacer' por ellos" (Echeverría, 2010, p.75).

La comunicación es pues base fundamental de la cultura, porque esta última es la forma de significar la vida y la transmisión de información sobre el cómo y el qué de la vida. Todo se hace con la comunicación, por ello es determinante estar consciente de que una de las formas de comunicar es el lenguaje hablado y escrito para conocerse y conocer a otros.

Préstese atención a la siguiente declaración de Echeverría (2010, p.81):

La comunicación sucede 'en razón de algo', un 'algo' que se define en dos frentes, el del emisor y el del receptor. Acontece en razón de la necesidad que tiene el primero de poner de manifiesto o expresar la alteración (del 'estado de ánimo', de la 'identidad') que el motivo acontece, simultáneamente, en razón de la disposición que tiene el segundo para aceptar la propuesta (...) de alteración de sí mismo en el momento en que se apropia de la información que le trae el mensaje.

No es poco resaltar que la emisión de un mensaje, cualesquiera que sean sus intenciones, tiene un fundamento de transformación dual, sea en el emisor, pues la pensó y considera pertinente o hasta necesario hacerla conocer a otros por la trascendencia que tuvo en él, y en el receptor porque al recibirla tendrá una reacción frente a esa información.

En cada acto comunicativo se transforman tanto el emisor, como el receptor, ambos sufren cambios que trascenderán tanto cuanto ellos mismos así lo permitan. Esta es la transmisión, consolidación, codificación y más de lo que llamamos concepción cultural, o visión interpretativa del mundo circundante. Los elementos de la transmisión cultural están intrínsecos en la lengua y en cada acto semiótico, dice Echeverría.

Es en este momento en el que Echeverría libera todo lo que para él es definición de cultura, aquí donde la explicación del proceso de comunicación llega al clímax de la conceptualización, en ese ápice de comprensión en el cual el que habla y el que escucha se convierten en comercializadores de significados por medio de la lengua hablada o escrita, para identificarla como esa mercancía de significaciones donde hay una identidad esencial. Él expresa todo este sentido en las siguientes preguntas: "¿acaso el expresar del emisor no es un 'proyectar' y el apelar al receptor no es un 'transformarlo'?"

Por eso él afirma que (2010, pp.86, 92):

[...] la expresión de cultura es una transformación, es un proceso de cambio, de modificación de los actores del proceso que produce cambios y que esos cambios se dan sobre una 'historia' que incluye en sí misma un pasado: capas superpuestas de formas anteriores rebasadas por ella pero sin las cuales ella no podría ser lo que es .

Prosigue en su pensamiento que el hecho cultural no es una mera relación intersubjetiva, es decir, un diálogo interno que permite la asimilación de la relación en sí con el mundo, sino "esa relación siempre renovada del sujeto humano con 'lo otro'" (Echeverría, 2010, p.96). Aunque es cierto que ya de propio el diálogo interno provoca un cambio en el individuo pensante, no se puede dar cuenta de ello hasta que no haya una conjugación de ideas, es decir un intercambio modificador -- ese que dé cuenta de las interacciones con el otro -- y es precisamente cuando sucede la comunicación, es decir cuando hay un tráfico de ideas en que los participantes de esa conjugación modifican a los emisores tanto cuanto ellos son modificados por los demás, que se puede decir que acontece "la re-conformación del sujeto en tanto que consumidor, de la alteración de su "mismidad" o "identidad" interior." (2010, p.99).

Es como el milagro del descubrimiento del sí mismo y del otro. Ése sí mismo que sin lugar a dudas es también el "otro". Es milagro porque en el "consumo" del "otro", en esa utilización de sus ideas para conformar otras en nuevas en quien consume, está o se da el hecho transformador hacia el proceso de comprensión y por tanto de interpretación. Echeverría (2010, p.100) lo dice así: "La forma de un objeto sólo transforma a aquel sujeto, que transformándose él mismo al transformar a otros, requiere que los otros, al transformarse así mismos, lo transformen".

Ahora bien, con relación al proceso de comunicación e intercambio de saberes del mundo, entre hablantes de diversas lenguas que pretenden una comunicación como entendimiento y comprensión de sus mundos a guisa de vivir la vida, este intercambio de ideas es lo esencial. Tiene que suceder un proceso de interacción dialogante para que en un punto ambos logren penetrar en el ser del otro y tocar y modificar y reconstruir lo que ese otro es.

Esta modificación y reconstrucción no es, ni debiera ser la destrucción o anulación total del anterior ser identitario, no, es solamente la modificación y reconstrucción de la forma de ser y estar en la vida y que ello permite el ingreso a otras formas de ser y estar en la vida tan certeras y verdaderas y operantes como la que se tenía.

De este modo la capacidad de comunicación a lo que conlleva, es a la apertura de la comprensión, respeto y aceptación de las formas del "otro" tan válidas como las propias. Tampoco ha de significar, por su puesto, que al aprender la nueva lengua y por tanto la nueva cultura se ha de perder la identidad de las propias (lengua y cultura). De lo que se trata es de ser para con los otros cada vez más humanos, más cercanos, más comprensibles.

Porque en el aprendizaje de una lengua extranjera es menester poner todo tipo de énfasis en el hecho de que 'la lengua explica esa forma de reproducir la vida que se llama cultura' y que esa lengua es la misma que ha de explicar ese mundo y ha de lograr el intercambio de significados con el otro que entra en contacto con la lengua extranjera y haciendo uso de su lengua que a su vez explica su forma de reproducir la vida, se puede llegar a re-inventar la forma de reproducir la propia vida, porque este es el fin último de la importancia de aprender una lengua extranjera, la apertura de horizontes, la apertura de posibles nuevas formas de mirar el mundo, es decir de mirar cómo se produce y reproduce la vida explicada a través de la comunicación lingüística. Echeverría lo expresa excelsamente en la frase: "El código de lo humano es siempre un código que se identifica o singulariza en una historia concreta", porque él dice "hay una unidad de la cultura humana no a pesar sino en virtud de la diversidad de las culturas humanas (...)". (2010, p.114). Es decir, en la infinidad de diferentes manifestaciones de ser humano es que se constituye la humanidad y por eso la cultura, y es precisamente esto lo que hace que se pueda comprender al otro como uno mismo, porque su calidad de humano lo iguala al "yo" que observa.

Así pues dice Echeverría (2010, p.115):

[...] al hablar de la sociedad es preciso insistir en que no se trata solamente de una red de relaciones sociales de convivencia, sino de una red que se está construyendo y configurando en un proceso de concretización determinado; que es una red dotada de una "mismidad", individualidad o identidad dinámica.

Al comprender que cada ser humano es un individuo que se reproduce a sí mismo en su constante acto de tomar decisiones, y que es esa libertad la que está a su vez inmersa en una cadena histórica que se renueva cada vez que ese individuo vive sus decisiones, se puede pues comprender que cada individuo dentro de un conglomerado cultural confirma esa visión del mundo al vivirla y reproducirla. Así se reitera que si una lengua explica el mundo y el mundo se vive porque se ha explicado su funcionamiento, es necesario conocer una lengua para comprender el mundo que esa lengua explica y llegar a comprender, llegar a dar significado a esa forma de vivir la vida y por tanto a esos individuos que la explican a través de la lengua que hablan.

Con respecto a la explicación del por qué existen tantas manifestaciones de lo humano en el sentido de expresiones diversas de vivir la vida o en su defecto desarrollos culturales, Echeverría (2010, p.129) dice que: "La pluralidad de las versiones de lo humano viene de la tendencia a singularizarse, propia de un proceso que es necesariamente concreto, es decir creador de compromisos en reciprocidad (...)". Y de esta manera compartir para ir formando grupos de similitud de lo humano aglutinando así numerosas versiones de lo que es y de cómo se reproduce lo humano.

Es precisamente el alejamiento de la animalidad, la decisión conciente de no querer ser un bloque informe de comportamientos programados por la esencia animal, esa esencia que tiene patrones incuestionables de hacer los procesos que son necesarios en la práctica que lleva a vivir, la que conlleva a la individualización de cada ser y por tanto a la creación de iguales y diversos. Estar conciente de que al llevar a cabo actos determinados, como cazar, comer, dormir, se provoca la reproducción de vida pero que al darles un toque de conciencia humanizante, la forma social impone al funcionamiento del proceso de reproducción animal metas que este antes no tenía. Le impone, por lo tanto, maneras de realización que él nunca pudo conocer. Y al combinarse con la libertad de decidir se crea un entramado de conexiones que llevan a un producto con características particulares y que en lo único que puede decirse que son iguales es en que son manifestaciones de la voluntad humana (2010, p.132).

Estas voluntades individuales pueden ser observadas desde fuera, es decir ser analizadas, cambiarlas o decidir repetir las y es propiamente esto lo que hace la diferencia entre un comportamiento animal y un comportamiento humano. Además, los comportamientos humanos se enseñan, se aprenden y se desean, así que, eso les da la capacidad de objetivarse concretamente a través de la libertad para hacerlos. Así es como un conglomerado insta formas de comportamiento que trascienden el tiempo para llegar a ser manifestaciones que caracterizan a un grupo y por ello culturas, explica Echeverría.

Este acto de libertad se une íntimamente al habla, porque es el habla una manifestación individual del ser humano, porque cada acto de habla es uno y solamente ese, porque solamente ese ser humano la produce y provoca en él mismo y en quien escucha un cambio de actitud y percepción de la realidad.

Junto con Eagleton y con Echeverría, Geertz (2006, p.20) aporta a la concepción de cultura su explicación en las siguientes palabras:

El concepto de cultura que propugno (...) es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie.

1.6. CLIFFORD GEERTZ Y LA INTERPRETACIÓN DE LAS CULTURAS

Cuando de cultura se habla, es difícil saber hasta dónde la narración de un hecho y su significado puede ser tomado por 'verdadero' o 'cierto' en la significación descrita, esto es porque como dice Geertz la información llega de segunda o tercera mano, personas quizá que al no ser nativas de la experiencia vivida tergiversen la interpretación.

Pensar en ello desde el aprendizaje de una lengua y su cultura, al no estar presentes en el lugar donde los actos se manifiestan, conlleva a creer lo que, quien narra, o dice sobre el hecho -profesores que aprendieron lo que saben

por narraciones de otras personas, o por lectura de textos- ha interpretado. Poder observar los hechos culturales al aprender una lengua extranjera desde la narración más directa cerca a la literatura, que por medio de novelas cuenta episodios realistas que presentan significados comprensibles entre los nativos de la lengua y que el lector puede a su vez interpretar para comprender lo allí descrito. Lo interesante, lo importante en la novela no es la ficción, sino que la ficción narra un sentido por cuanto los personajes o ambientes no existan en la realidad, lo que sí existe es el significado que los personajes y los ambientes describen. Eso es lo que la literatura permite asir de la cultura.

Lo esencial de darse cuenta de que las manifestaciones de lo humano son eso, - otras manifestaciones de lo que 'yo' como humano hago y esto me lleva a reconocerme en el 'otro' como humano y saber que 'yo' puedo manifestarme como humano aún por medio de esos hechos que podrían significar lo mismo que mis hechos-, depende del grado en que el lector sea capaz de clarificar lo que lee, de reducir el enigma al que naturalmente dan nacimiento hechos no familiares que surgen en escenarios desconocidos. Y esto no como una mera descripción de hechos, sino explicar lo que significan esos hechos y medir nuestras explicaciones atendiendo al poder de la imaginación científica para ponernos en contacto con la vida de gentes extrañas a nosotros mismos. Por eso la lectura que narra hechos significativos debiera leerse para comprender esos hechos allí descritos, como actos que comunican quiénes son los allí descritos, así lo expone Geertz (2006, p.29).

Geertz hace una aportación indiscutiblemente oportuna en la comprensión de lo que es cultura, referida al aprendizaje de una lengua extranjera, sobre todo a la integración de ella como identidad que se origina mediante la lengua, así en su texto (2006, p.27) dice que la cultura es:

[...] entendida como sistemas de interacción de signos interpretables (...), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos estos fenómenos de manera inteligible.

De aquí que la incapacidad por comprender al otro culturalmente hace que se atribuyan explicaciones de definición 'exótica'. Porque como bien sigue diciendo Geertz (2006, p.27), las actitudes de lo humano no son arbitrarias, "sino la medida en que su significación varía según el esquema de vida que lo informa". Así es como al convivir con un grupo determinado, sus formas de vida se van haciendo normales con la cotidianeidad, hasta que, esas manifestaciones son aceptadas, son comunes y llegan a ser familiares.

Es indispensable comprender que esta experiencia se da sólo en la medida en la que, quien desea encarar el conocimiento del otro, busque el acercamiento aceptando lo que se vive, sin rechazo, sino con cooperación. De esta forma, cuando se manifiesta un hecho entre los miembros de una cultura diversa a la propia y no hay ningún referente previo que aboque el conocimiento de ese comportamiento, la interpretación del observador casi estará destinada al desatino. Es poco probable que al explicar lo sucedido se pueda acertar en el blanco de la explicación significativa del tal evento, dado que será el patrón de explicaciones conocido, lo que guiará la asignación de explicación, sin que haya asidero del cual comenzar a construir.

De aquí que sea necesaria la conversación explicativa para adquirir nuevos elementos que estaban hasta entonces ocultos. Dentro del ámbito del conocimiento de una lengua extranjera y su cultura, se debiera evidenciar que hay acciones que se siguen a actos de habla que llegan a ser inconcebibles, pero que con el uso de ellos llegan a tener familiaridad. Puedo recordar en mi experiencia al vivir por diez años en Italia un particular que me causó extrañeza, fui invitada a cenar a casa de conocidos y me ofrecieron verdura -era el periodo invernal-, automáticamente mi mente pensó en un plato con papas, calabazas, chícharos y zanahorias cortadas y calientes -quizá hasta con un trocito de mantequilla. Sin embargo, me fue servido un plato de unas hojas hervidas con todo y su caldo -debo decir que era endibia, hojas delgadas y largas de un sabor amargo-, trozos de pan -con gran parte de migajón denso y seco- y un chorro de aceite de oliva. Mis ojos no daban crédito a lo que miraban, interiormente yo decía eso es una sopa para 'perro', hoy que mi

paladar sabe degustar ese sabor y esa textura, creo que es uno de los platos más sabrosos para cenar en época invernal.

La lectura de Geertz (2006) permite observar con más claridad lo que ha de entenderse por cultura en relación al aprendizaje de una lengua y su cultura. Si se cree en verdad que los actos de los seres humanos son la materialización de sus pensamientos, y que éstos también están formados por la realidad en la que esos seres humanos viven, queda más que claro que los pensamientos están 'obligados' hacia un rumbo dado que el grupo que los genera 'impone' con su hegemonía. La presión que se ejerce para que el grupo continúe con su actuar, transmitido por la 'imposición' natural que se crea dentro del grupo, es la que da la identidad al grupo y esa identidad es la cultura.

Esa identidad es la que sienta las bases de los patrones de comportamiento aceptables dentro del grupo y dignos de ser llamados 'cultura'. Además, esos 'paquetes de pensamientos heredados' pueden ser rechazados dentro del grupo, por varias razones que no estamos aquí a cuestionar; sin embargo, nos sirve decir que también pululan al interior porque como todo evento que se provoca internamente a una vida social, es lo que la hace vivir, cambiar, consolidarse y más.

Lo antes dicho permite pues, observar la lingüística como elemento explicativo del actuar y la lengua extranjera tiene también esa característica, la explicación significativa de lo que se hace. La coerción es potente para continuar el *statu quo* y la subversión por cambiar o modificar lo establecido ejerce su presión para alcanzar objetivos viables o desistir cuando la forma de ser imperante es más aplastante que quienes provocan el cambio. Aprender una lengua es aprender esas formas de mirar el mundo, la lengua se manifiesta por medios de comunicación de vario tipo, visual, auditivo, táctil, que muestran un pensar y su actuar, así lo expresa Geertz (2006, p.52): "La concepción de cultura desde el punto de vista de los "mecanismos de control" comienza con el supuesto de que el pensamiento humano es fundamentalmente social y público (...)". Y más adelante sigue diciendo que lo

que el ser humano hace como manifestación de pertenencia identitaria¹¹ a un grupo, se genera en la mente como "símbolos significativos". Es así como los iguales se reconocen entre sí y es también de este modo como se van creando los grupos de conocimiento y reconocimiento. Afirma pues, Geertz (2006) junto con otros autores, que como él hacen hincapié en la forma hermenéutica de concebir el mundo, que el ser humano encuentra los símbolos preestablecidos al nacer y los va aprendiendo con el uso, pero también los va modificando con el uso y desuso al interpretarlos.

En una siguiente reflexión Geertz (2006, p.52, ss) nos adentra en la observación de lo que sucedería si el ser humano no estuviera regido -al nacer- por patrones de comportamiento consensuado que llevan a una convivencia lo más eficaz posible -mientras no se provoquen desavenencias con los diversos. Esto porque a diferencia de los animales que tienen una paquete genético que los lleva a realizar comportamientos sin una razón, el ser humano al no tener ese paquete genético, debe obedecer a otros mecanismos de comportamiento. Y es que el hombre crea símbolos significativos, reconocibles dentro de un grupo de 'hombres' para poder parecerse no solamente físicamente, sino también y sobre todo culturalmente, por eso, dice:

[...] sin hombres no hay cultura por cierto, pero igualmente y esto es más significativo, sin cultura no hay hombres. (...) Somos animales incompletos o inconclusos que nos completamos o terminamos por obra de la cultura, y no por obra de la cultura en general sino por formas en alto grado particulares de ella.

Por ello se puede comprender que al no conocer y comprender el código significativo de una cultura dada, no se comprenden, por ejemplo, gestos, saludos, chistes e ironía por mencionar algunas, esto no obstante se pueda conocer la traducción a la propia lengua de las palabras que intervinieron en lo dicho o lo narrado.

Lo que se pone en juego al aprender un concepto de cultura es el modelaje del hombre con mayúscula, como lo llama Geertz, y lo que vemos al observar un

¹¹ Con este término quiero que se entienda que los actos que el ser humano hace llevan en sí la tendencia, el conato o la ejecución de la identidad.

ser humano es un hombre con minúscula, dice. Desvelar lo que aporta este autor a la comprensión del término cultura, es decir, al aclarar lo que es una cultura para enlazarla con su manifestación de lengua, amplía el concepto para comprender porque se dice que aprender una lengua es aprender su cultura. Todo lo que aporta a la comprensión de la cultura para mirar el aprendizaje de una lengua extranjera, lleva a que esta afirmación sea un parámetro para ir comprendiendo porque la sola traducción de las palabras no hace que alguien pueda decir que conoce la lengua a la cual se acerca. Así Geertz (2006, p.81) dice:

Pero lo cierto es que en el hombre ni campos predominantes ni series mentales pueden formarse con suficiente precisión sin la guía de modelos simbólicos de emoción. Para orientar nuestro espíritu debemos saber qué impresión tenemos de las cosas y para saber qué impresión tenemos de las cosas necesitamos las imágenes públicas de sentimiento que sólo pueden suministrar el rito, el mito y el arte.

En este apartado es necesario hacer referencia a la novela que se usó en clase con los alumnos, pues desde los datos que se narran allí se podría ir comprendiendo la estrategia de análisis que Geertz (2006) hace sobre las descripciones culturales y sus interpretaciones. Por tanto, como aplicación de lo que este autor nos dice se hace aquí referencia a la novela de *La solitudine dei numeri primi*, en el capítulo dos, donde Mattia (uno de los protagonistas) al ir a buscar a su hermanita luego del regreso de una fiesta infantil (a la cual no quiso llevarla y la dejó en el parque sola) no la encuentra y supone que se ahogó en el lago del parque, y piensa por qué hay cuerpos que flotan y otros que no. En ese momento él encuentra unos vidrios de botellas rotas entre la tierra de la riba del lago y se comienza a autolesionar a modo de autocastigo por haber extraviado a su hermanita.

Es aquí en este hecho -la basura tirada- donde se aplica el concepto de cultura desde la visión hermenéutica, porque lo importante no es que haya basura, sino como dice Geertz (2006, pp. 24, 25) en su libro *La interpretación de las culturas*: "hay que preguntar (...) por su sentido y su valor; si es mofa o desafío ironía o cólera, esnobismos u orgullo, lo que se expresa a través de su

aparición y por su intermedio. Así que comparar si la basura está donde hubo fiesta nos aúna como humanos pero, lo que nos diferencia es la razón que da el sentido a cada pueblo por lo que hace eso, es decir por qué se manifiesta así, qué valor -ese acto- da a su humanización. Geertz más adelante dice: "la cultura (está situada) en el entendimiento y en el corazón de los hombres" (2006, p.25) y por tanto como dice Goodenough, citado por Geertz (2006, p.25): "la cultura de una sociedad (...) consiste en lo que uno debe conocer o creer a fin de obrar de una manera aceptable para sus miembros. La cultura es pública porque la significación lo es" (2006, p. 25).

Se ha dicho que traducir palabras a la lengua extranjera no es señal de que se sabe hablar dicha lengua, lo que hace que se hable la lengua es que al decir las palabras en esa lengua se sabe casi perfectamente qué entenderán los que escuchan y que será casi exactamente lo que se quiso decir, del mismo modo sucede con los gestos, eso hace que la comunicación pase y siga su curso. Ello no quiere decir que los actos sean propios de una comunidad, sino que los significados son propios de esa comunidad, porque ese mismo acto en otra comunidad podría significar otra cosa. Entonces lo que nos aúna, lo que acerca como humanos, es la capacidad que se tiene para comprender y aceptar que los significados varían y que se pueden aprender para comunicar.

1.7. FUSIÓN DE HORIZONTES

Como ya se ha mencionado, el concepto de "cultura" es 'polisémico' y 'multiusos' según la intención y la necesidad de quien lo usa y hacia dónde desee dirigir ese uso. Se retoma aquí el concepto porque está inevitablemente ligado al de tradición. La tradición para una determinada sociedad forma la red que evidencia su "cultura" -es decir su forma de vivir la vida y de entender esa vida.

La tradición es la puesta en práctica reiteradamente, de un actuar por fe sobre un acontecimiento, y ese actuar se legitima por el uso mismo de la tradición escenificada en cada nuevo actuar.

Es por ello que ese actuar repetido, que en cada repetición reitera su validez, vuelve a hacer "verdad" la significación de la tradición para quien la vive. Ese

actuar repetido, que en cada repetición regenera la tradición es el fundamento de la idea de interpretación para comprender, porque es solamente la experiencia con el objeto, la que lleva a la comprensión. No es la visión del objeto desde la "no experiencia en él". Por el contrario, el acto repetido de vida junto al objeto debiera dar pauta, para el reconocimiento del objeto y del "yo" sobre el objeto (Maceiras 2002: , pp.213-215).

No debiera perderse de vista que la observancia de la obra de arte -en este caso la obra literaria- instaaura con el observador, en este caso el lector un juego de intercambio de sentido significativo que finalmente provoca el "cambio" en la significación del mundo. Es un cambio que permite al lector como individuo pensante hacer un cruce de información entre sus saberes y un cruce de información entre sus significados sobre cómo se vive la vida y todos los saberes y significados que la obra presente y que perduren mientras no se provoque otro cambio, se hinquen como nueva visión de vivir la vida. Nuevos cambios en la visión de cómo vivir la vida pueden darse con una nueva interacción con la misma obra o con otra obra que abra nuevos umbrales para entrar en ellos y proseguir adelante en un enlace de eslabones mientras así se desee.

La vivencia es el eje motriz hacia donde tendría que mirar cualquier incipiente deseo de transformación, cualquier modificación que comprometa el conocimiento de sí mismo y conlleve a la conciencia del "ser otro" para los demás como ellos lo son también.

Estos cambios en la significación del mundo que se hacen internamente -- porque sólo internamente se logran, nadie puede modificar la proyección del ser, sino el ser mismo-, han de reflejarse en lo comunitario y es de alguna manera, el único medio por el que se ha de percibir el cambio al insertarse el individuo, con diferente visión e intención al volver a la tradición ya conocida, a esa forma de hacer las cosas en la vida para que esta forma tome nuevos derroteros.

Sin embargo, como dice Maceiras (2002, p.217): "tales supuestos llevan implícitos dos problemas: dar cuenta de la "naturaleza misma de la obra de

arte" y aclarar las "condiciones que en el intérprete" deben darse para que tal recepción sea posible". Esta afirmación es precisa con respecto a quién, como en el caso de una obra de arte literaria en una lengua extranjera, requiere de los pasos necesarios uno para la comprensión estética misma y dos para la comprensión del texto por causa de la lengua.

La intención de la apuesta del aprendizaje o adquisición, es decir hacer propia la lengua extranjera por medio de la lectura de textos literarios apunta a dos centros en el blanco: el de la objetivación del uso de la lengua y el de la comprensión de su manejo significativo, es decir su manifestación cultural o como lo llama Echeverría (2010) su "*Ethos*". La esencia de los individuos que usan una lengua para manifestar sus sensaciones, emociones, sus sentimientos, está sujeta al manejo de esa lengua, y cualquier otro individuo que habla 'otra lengua' está igualmente sujeto a ella en esencia. Por ello de suyo, es indispensable el conocimiento de la lengua para poder conocer a quien la usa como 'ciudadano del mundo', conocimiento virtualmente unificador de seres que en el mundo buscan el mismo fin, 'comprenderse'.

Así que la obra de arte literaria ofrece pues, según Maceiras (2002, p.218), el material artístico que "conjuga la intuición (...) con alguna dimensión objetiva, (...), de la cosa" que narra, esto es, la manifestación material de la concepción de la vida que son las tradiciones que encierran la cultura y las formas como se entiende que deben materializarse las ideas de la vida misma.

La obra de arte literaria manifestada por medio del lenguaje se apropia de la palabra que es capaz de configurar el propio entendimiento y escrutar la capacidad de introspección:

La Sprachlichkeit o lingüisticidad expresa el carácter mediado de la comprensión, en cuanto que el conocimiento de nosotros mismos y de nuestra situación en el ser y en la historia, pasa por reconocer la copertenencia al mundo de los textos y de las obras, en fin, al ámbito de la Schriftlichkeit, que es donde tal experiencia encuentra su medio objetivo. Así que interpretar consistirá en hacer explícito ese "diálogo que somos" o que formamos con los textos, las obras, los monumentos, en fin, con la tradición a la que copertenecemos (Maceiras, 2002, p.223).

Aquí se aborda la idea de Gadamer de "fusión de horizontes", esos horizontes que se han ido formando en cada individuo por causa de la tradición que lo ha envuelto. Esa fe en seguir haciendo lo que los ancestros hacían, de creer en lo que ellos creían y de vivir la vida como ellos la vivían. La aportación que se acumula en la mente de cada individuo se vierte al momento de interactuar con otro individuo a su vez acumulado. Estos horizontes pueden encontrarse vívidamente -un ser frente a otro- o indirectamente un ser frente a un texto.

La puesta en escena de sendos horizontes, es como el tener las cartas del "juego" en la mano para comenzar a hacer las decisiones de cuál carta usar primero y cuál después según vaya conviniendo en el intercambio de la comprensión confrontada, esta acción puede ser conciente o inconciente, sin embargo siempre se da.

Los horizontes entre la obra literaria y el lector se dejan displayar poco a poco en el devenir de la lectura, cada 'ente' en su papel; el lector con su atilío de información al hombro y el texto con su despliegue hoja por hoja, palabra por palabra que puede ser leída y vuelta a leer todas las veces que sea necesario hasta que su horizonte se auto explique en el diálogo creado con el lector y en cuanto ese diálogo se sature, ambos dialogantes podrán decir haber logrado la tan anhelada 'fusión de esos horizontes'. No obstante al volver a interactuar se instaurará nuevamente el diálogo en horizontes, el del lector y el del texto hasta agotarse si fuere posible.

Sin embargo como dice Gadamer (2007, pp.332-333):

Toda interpretación correcta tiene que protegerse contra la arbitrariedad de las ocurrencias y contra la limitación de los hábitos imperceptibles del pensar y orientar su mirada <<a la cosa misma>> (...). Este dejarse determinar así por la cosa misma no es evidentemente para el intérprete una <<buena>> decisión inicial, sino verdaderamente <<la tarea primera, constante y última>>. Pues lo que importa es mantener la mirada atenta a la cosa aún a través de todas las desviaciones a que se ve constantemente sometido el intérprete en virtud de sus propias ocurrencias.

Sobre todo cuando el objeto es un "*decir*" que muestra un modo de vivir la vida de un conglomerado social diverso al propio, es decir, cuando ese "*decir*"

muestra formas de ser y de sentir la vida por parte de individuos que juntos hacen una vida diversa de la propia. Al querer juntar ambas formas de vivir la vida para comprenderse mutuamente, esa comprensión no debe estar permeada de las *propias ocurrencias* de cada intérprete que participa en la comprensión.

Si cada lector de una obra literaria es un intérprete y a su vez cada obra literaria es un interlocutor que tiene en sí una información interpelable ambos, lector y obra literaria, tienen en su andar una posibilidad de entablar una comprensión interpretativa. Esta comprensión interpretativa, ha de instaurarse con una actitud incipiente, mas determinante en la relación para que las partes tengan la audacia y la contundencia del crecimiento del grado de comprensión que irá aumentando en la medida en la que los elementos que se acumulan para la comprensión recíproca sirvan en la estrecha relación de cada nueva información. Esta información permanecerá en la construcción de la comprensión interpretativa en la medida de su pertinencia y será llamada a participar en el despeje de incógnitas según el requerimiento de los intérpretes de tal suerte que los elementos que permanezcan en el acto sumativo en favor de la comprensión interpretativa no sea arbitrarios sino atingentes, pertenecientes, siempre en beneficio de los dialogantes.

En el acto particular de un lector frente a un texto de lengua extranjera, Gadamer (1999, p.334) dice:

Frente a todo texto nuestra tarea no es introducir directa y acriticamente nuestros propios hábitos lingüísticos -o en el caso de las lenguas extranjeras aquél que se nos haya hecho familiar a través de autores de un ejercicio más o menos cotidiano-. Por el contrario, reconocemos como tarea nuestra el ganar la comprensión del texto sólo desde el hábito lingüístico de su tiempo o de su autor.

Qué importante es para cada quien, el hacer conciencia sobre el acto de enfrentarse a un nuevo texto y tomarlo como una nueva dificultad, para percatarse de que "las opiniones previas que determinan mi comprensión pueden continuar completamente inadvertidas" (1999, p.335). Porque simplemente no se evidencia que "lo que nos es dicho por alguien, en

conversación, por carta, a través de un libro o por cualquier otro canal, se encuentra por principio bajo la presuposición o puesta de que aquella es una opinión y no la mía" (1999, p. 334).

Esta reflexión encamina hacia la urgencia del hecho de que uno de los principios sobre los que se ha de construir la comprensión, es la concientización del *sí mismo* porque no se podría imaginar la diversidad si no existe la percepción del *sí mismo*. Obsérvese cómo queda bien descrito en el mundo occidental cristiano, en ese mito-explicación del mundo, cuando Adán y Eva en el paraíso, al desobedecer, Dios abre sus ojos y por tanto su entendimiento y se descubren mutuamente como entes diferentes con una conformación propia y es sólo hasta entonces que sienten vergüenza el uno del otro al quedar expuestos en sus diferencias, 'vulnerables' en su individualidad y con la necesidad de cubrirse ante el otro para ir decidiendo -ya en forma consciente- qué ir mostrando en esa relación de otredad. Es claro que la comprensión de la diversidad es lo que permite conocer al otro, si existe la entera igualdad no hay menester de conocimiento, no es necesario inquirir, ni escrutar y llegar a encontrar un punto de entendimiento para la mutua comprensión interpretativa.

Ante esto Gadamer (1999, p.335) arguye: "Cuando se oye a alguien o cuando se emprende una lectura no es que haya que olvidar todas las opiniones previas sobre su contenido, o todas las posiciones propias. Lo que se exige es simplemente estar abierto a la opinión del otro o a la del texto".

Opera entonces sin lugar a dudas un ir y venir de posibilidades para colocar las piezas que pueden -a primera vista- engranar en un lugar cualquiera sin embargo, viendo a detalle -como en un rompecabezas- la pieza "de comprensión" o la pieza "a comprender" puede girar para embonar perfectamente o temporalmente a la perfección, porque no existe otra posición posible. Si hubiere piezas de más, como si se tuviesen revueltas piezas de dos rompecabezas, se irían desechando hasta decidir cuáles ya no son pertinentes porque no son pertenecientes al rompecabezas que se ha de construir. Las piezas ineficaces del rompecabezas, vienen a ser obstrucción en la intención

por completar el juego, y aunque puedan ser importantísimas en la construcción de aquel otro rompecabezas, deben ser excluidas en el juego del rompecabezas que se construye.

Esas piezas quedarán aparte en una situación de adormecimiento, sólo porque no operan en la comprensión que se enfrenta. Quizá en otra necesidad puedan ser piezas clave, pero mientras no sean útiles mantendrán su lugar en el almacenaje y permanecerán allí o finalmente se desecharán para no obstruir nuevas comprensiones, para no provocar confusión en su deseo de "saltar" fuera a formar parte del cuadro en la puesta en escena de una nueva comprensión interpretativa entonces (Gadamer, 1999, p.335):

...la tarea hermenéutica se convierte por sí misma en un planteamiento objetivo (...). El que quiere comprender no puede entregarse desde el principio al azar de sus propias opiniones previas o ignorar lo más obstinada y consecuentemente posible la opinión del texto... hasta que éste finalmente ya no pueda ser ignorado y dé al traste con la supuesta comprensión.

Se pone a dura prueba la capacidad escrutadora del lector, sobre su acción crítica hacia el texto, mediante sus opiniones previas. Esto porque el lector y entonces el crítico, inmiscuye de forma ilegítima su opinión en el acto de interpretar críticamente el texto leído. La tarea del enseñante en la labor del conocimiento del idioma y por tanto de la lengua-comunicativa y de la forma de vivir la vida-cultura es precisamente eximirse de todo arrastre de preconceptos que no estén relacionados con el tiempo y el autor. Sobre todo prestar atención cuando en primera instancia al lector le parece extraño el uso de la lengua.

No importa de qué tipo sea el texto al cual se enfrente el lector. Este tiene una estructura histórica que obedece sin lugar a dudas, a la acumulación "histórica de los efectos" que se apiñan uno tras otro -esos efectos- y van barbechando el terreno para que la semilla caiga, germine y de nuevos frutos. Esta acumulación se declara en la obra literaria, por manifestación de una lengua que evidencia el curso, el rumbo del acontecer del escritor, que tiene matices particulares dado que él representa un terreno específico donde fue cayendo toda la semilla, pero por su condición, una semilla germina y florece y otra seca y muere. El lector -contemporáneo o no con el autor- ha de ir recogiendo el

fruto que el autor va haciendo brotar y que a su vez será semilla que caiga en el terreno preparado que es el lector.

La comprensión es entonces poner en juego lo que somos para volver a llegar a ser lo que somos -seres en constante búsqueda de ser; y ese ser encontrado tendrá, si y sólo si lo concientiza, la tarea de la nueva y eterna búsqueda de lo humano. En la inconciencia también se puede dar, sin embargo ¿a quién le sirve saber nadar, si no sabe que lo sabe y por tal motivo no se mete al estanque?

Tener la cualidad para no osarse, es atrofiarla, y como un miembro seco y sin movimiento se excluirá por sí solo. Cambiar rumbo, en la acción participativa de convivencia humanizante, no debiera ser o parecer un acto de arrastre de corriente porque nadie tiene -como dice el texto bíblico- una luz y la pone bajo la cama. (Evangelio según Mateo, 5:15).

Si el ser que se comprende, es comprendido por medio o a través de la lengua o mostrado por la lengua que usa, es indispensable, es urgente y de necesidad imperiosa, que se conozca la lengua. Nada ni nadie puede presentarse ante "otro" para ser conocido con un medio incomprensible. El conocimiento de la lengua es la base indivisible que auna a los "conocidos" y los "por conocer", todo lo que permanezca fuera de la lengua explicativa, será motivo de 'mal comprensión', de 'incomprensión' y conllevará inevitablemente a una interpretación guiada por la desinformación. Cada cual se explica ante el otro con la lengua a su alcance, mas esto no significa que sea la única lengua con la cual puede explicarse.

Quizá sea verdad que quien más sabe es quien más responsabilidad tiene en el acto de comprender, será porque cuenta con más elementos explicatorios, más capacidad de aludir a finezas, a sutilezas y a espectros de significados profundos que toquen de la manera más certera posible la explicación más viable y entonces la comprensión estrecha. La lengua es el medio por el cual y sólo por él se llega a la comprensión del otro, esté presente o no.

La lengua -obra literaria, pictórica, musical, el habla misma, etc.- es en tal caso ese dialogar entre "hablantes" que expresan sus ideas delante de un "otro" que usará las propias ideas en el intercambio 'compresor', porque sólo en sendos desbordamientos de ideas se conjugarán imanes atrayentes para empatar aquellas que han de lograr fusionarse, comprenderse y 'ya no serán dos cuerpos de ideas, sino serán una sola carne que conforma un sólo cuerpo de ideas' se da entonces y sólo hasta entonces la anhelada, la esperada comprensión de esos horizontes que antes estaban distantes en una tierra plana y que al descubrir la redondez no hay más posibilidad que seguir una línea infinita secuencial que forma el horizonte de esa tierra redonda, donde su horizonte comienza donde se fusionó por ver primera y no termina más. Será así como los poseedores de una intención interpretativa se atraen como metales imantados, que virarán inevitablemente para buscarse como la brújula al polo.

1.8. CONCEPTO DE PREJUICIO EN GADAMER

El *prejuicio* tiene en la concepción de Gadamer (2007) una connotación diversa de la negatividad. La explicación que permite este término en el uso del juego de entendimientos que conllevan a un encuentro entre lenguas extranjeras permite un diálogo interno con la persona dialogante y un diálogo externo con esa persona con la cual se dialoga. La comprensión se da cuando las partes dialogantes ponen sobre la mesa del juego de la comprensión todo su conocimiento para entrar en contacto con el otro. Cada miembro dialogante introduce a su 'todo', que será la información con la cual dialogará, la parte de información que ha de ser decodificada para ser añadida al conocimiento y luego finalmente totalmente absorbida para fomar parte de ese 'todo' que ahora será 'más grande' (Gadamer, 1992, p.63): "La tarea es ampliar en círculos concéntricos la unidad del sentido comprendido. La confluencia de todos los detalles en el todo es el criterio para la rectitud de la comprensión".

Cuando en la apropiación de una lengua extranjera, se toman en cuenta todos los elementos que ayudan a descifrar el acertijo de información para lograr la apropiación, la comprensión será más efectiva. Permitir la aparición de todos los elementos que ayudan a la comprensión podría facilitar la conjunción de la

capacidad de los dialogantes para aceptar la existencia de esos elementos y que esos elementos son necesarios en el trabajo de comprensión.

No querer saber todo, no ser arrogante en el creer que todo se sabe, ayuda para la aceptación de más y nuevos elementos que favorecen para llegar a la comprensión del 'otro'. La nueva comprensión se suma a los elementos del todo y forman un "nuevo todo" cada vez más abundante en cuanto a la comprensión. No debería dejarse de lado que cada "texto" se debe comprender a través del texto mismo, para que sus elementos sean auto explicativos y vayan armando en sí mismos el esqueleto de la comprensión.

Cada "texto" es una exposición de un pensamiento que explicita a quien lo concibe, que explicita su pensamiento y por ello su forma de ver la vida. Al interpretar la tarea no debiera ser la adecuación de un elemento de la comprensión al otro, como si uno fuera estático, como si estuviese allí sólo para ser observado y analizado en forma de cosa inerte. En el momento de la interpretación cada dialogante, es decir, cada parte da información y no ha de adecuarse la una sólo en favor de la otra, para que diga lo que se pretende que diga por que no tendría un sentido real de información, sino un mero elemento manipulado de forma elocuente para que diga lo que interesa oír, lo que conviene que diga para apoyar o refutar el punto de vista que se defiende.

Con referencia a esto Heidegger (cf. 2010, p.65) dice: La "(...) tarea primaria, permanente y última consiste en no dejar que la experiencia previa, la previsión y la anticipación sean suplantadas por ocurrencias y nociones vulgares, y asegurar el tema científico en su elaboración desde las cosas mismas".

Es un punto central sobre todo en la aplicación del aprendizaje de una Lengua Extranjera y cómo funciona su mundo. La novela exhibe los elementos que permiten la adquisición de ese mundo que se desea comprender, y la tarea del interesado en aprehender esos elementos en aras del conocimiento y comprensión de la Lengua Extranjera es atraerlos en coherencia y cohesión para que no caiga la construcción del conocimiento.

La visión del mundo, su reproducción a través de la lengua conocida, la que se vive día a día no es la única forma de explicar la vida, ni es necesariamente la mejor forma de delucidarla y de existirla, sino es una entre otras tantas que pueden ser tan válida como cualquier otra, es por ello que al allegarse al conocimiento de esa nueva forma de vivir la vida, no debiera allegarse a ella con esas ocurrencias y nociones vulgares de las que habla Heidegger, sino con la experiencia previa, que es la base sobre la que ha de construirse el diálogo con esa 'otra experiencia previa', ya "que la interpretación comienza con pre-conceptos que son sustituidos por conceptos más adecuados" (Gadamer, 2010, p.65). Nada sin embargo, irá hilándose como por magia, sino que la nueva hipótesis de explicación comprensiva irá siendo constatada por la información misma que da la cosa, es decir en el caso de la novela será la captación de la lengua como materialización de una generación de ideas, es decir, de un idioma (2010, p.66): "Tiene su sentido el afirmar que el intérprete no aborda el 'texto' desde su instalación en el prejuicio previo; más bien pone expresamente a prueba el prejuicio en que está instalado, esto es, pone a prueba su origen y validez" (2010, p.66).

El individuo que intenta comprender va llenando sentidos según vaya encontrando información, sin embargo, cuando su discernimiento no alcanza a completar la información para tener una imagen clara de lo que sucede, porque su paquete de imágenes explicativas no contiene ninguna parecida o que sea viable para el caso que se le presenta, deberá volver al texto o a la 'cosa' que tiene la información y con esa información ir subsanando los espacios vacíos y faltos de información para completar la imagen 'de verdad' que le hará quedar en calma dentro del torbellino que crea el vórtice de posibles explicaciones que su interior presenta para comprender lo que se le está diciendo por medio del texto: "El anticipo de la compleción que preside toda nuestra comprensión aparece así respaldado por un contenido". (2010, p.67).

Por ello quien aprende una Lengua Extranjera y su cultura no sólo debe hacer cuentas con el uso de la lengua -nuevo vocabulario, nuevas formas de decir "las cosas" -sino qué significan "las cosas", es decir "lo que se dice" en esa nueva cultura. La información de la nueva lengua es mucha y en ocasiones

muy diversa a lo habitual por lo que la atención debiera ser más intensa, no puede dejarse al azar la comprensión porque podría caer en suelo infertil o en uno que germine lo no deseado es decir, la interpretación sin fundamento.

Entonces Gadamer (2010, p.68) dice:

[...] comprender significa primariamente saber a qué atenerse sobre 'la cosa', y sólo secundariamente aislar y comprender la opinión del otro de modo tal, (...) la hermenéutica debe partir de este principio: el que intenta comprender está ligado a la cosa transmitida y mantiene o adquiere un nexo con la tradición de la cual habla el texto transmitido.

Con relación al aprendizaje de la lengua extranjera (LE) esto implicaría la armonización propia con el mundo de la vida de la LE, entrar en pacto de acción, es decir concertar su mundo, el de la lengua extranjera, con el del adquirente, es allí donde el 'otro' es uno mismo, donde su vivencia puede tener un significado tan arraigado como el propio. Así Gadamer (2010, p.69) sigue diciendo:

[...] la comprensión empieza cuando algo nos llama la atención. Esta es la principal de las condiciones hermenéuticas. Ahora vemos lo que ello requiere: una suspensión de juicios. Pero toda suspensión de juicios, comenzando por los prejuicios, posee la estructura lógica de la pregunta.

Para llegar a la comprensión es necesaria la conjunción de las posibles respuestas para que en la mezcla de posibles certezas se llegue a la óptima, sin el empeño de la imposición: "Comprender es un fenómeno referido a la historia efectual y se podría demostrar que es la lingüisticidad propia de toda comprensión lo que le allana el camino a la labor hermenéutica." (2010, p.70). Por ello el idioma podría considerarse el elemento necesario para la hermenéutica.

CAPÍTULO 2

EL LECTOR EN EL TEXTO NARRATIVO: COMO REPRESENTACIÓN CULTURAL, MANIFESTACIÓN DEL LENGUAJE COMO FORMADOR DE IDIOMA

La escritura, al fijar un decir,
sólo puede conservar las palabras pero no
las intuiciones vivientes que integran su sentido.
La situación vital donde brotaron
se volatiliza inexorablemente.
José Ortega y Gasset.

2.1. EL LECTOR

¿Quién es un lector? Al pensar en un texto desde fuera del mismo, es decir, antes de entrar en contacto con el contenido, con lo que intenta decir, se podría hablar sobre la persona que ha de leer ese texto.

Cuando alguien va a leer, cómo se 'pone' frente al texto escrito, qué estado de ánimo tiene, qué lo lleva a leer ese texto, qué pretende encontrar allí; muchas preguntas pueden hacerse a este respecto, y éstas colaboran en la detección de lo que pretende un lector con su lectura, hasta dónde trabajará su lectura y con qué efecto.

Partiendo de este pensamiento se verá con más profundidad lo que algunos doctos en la materia han planteado sobre el asunto. Se podría abundar sobre la reflexión en torno a quién es un lector y su característica dependiendo del texto que aborda, sin embargo váyase primero a lo que en forma general se podría comprender con 'lector'.

En un texto, cualquiera que sea, en este caso el literario, para que éste exista, para que tenga vida, debe existir el lector, como nos lo precisa Umberto Eco

(1997, p.9) en *Seis paseos por los bosques narrativos* donde dice: “En efecto, el lobo puede no estar, y veremos en seguida que en su lugar podría estar un ogro, pero el lector está siempre, y no sólo como componente del acto de contar historias, sino también como componente de las historias mismas”.

Qué pasa cuando se lee, qué le sucede al texto, se podría pensar que al texto no le sucede nada en absoluto, ese allí está y es inmodificable, sus letras están inmóviles, como petrificadas, sin vida, porque el autor las dejó plasmadas como están y nadie tiene el permiso de cambiarlas. Podría decirse que hasta un cierto punto es verdad eso, que podría afirmarse tal aseveración, pero qué hay de lo que Eco dice en su texto antes citado sobre los espacios no 'rellenos' que una narración tiene, esos momentos de imaginación que el lector usa y hasta abusa cuando el texto no dice más sobre el asunto.

Un lector, quien más quien menos, puede con toda libertad agregar lo que le es necesario, lo que le parece pertinente para completar una narración, pero ¿qué es lo necesario y lo pertinente? He aquí el meollo del asunto: ¿para quién?, ¿cómo es que cada cual, cada lector rellena lo faltante?

Este hecho es posible, es más, es urgente porque así la lectura fluye hacia la pendiente de la mente de cada lector, esto es lo increíblemente fáctico, lo posible, lo tangible en cada lectura, y en cada lector. Es por ello que la lectura no es inamovible como se dijo antes, antes bien es una cascada de posibilidades en cada nueva lectura, sus posibilidades de relleno se vuelven infinitas y variadas. Casi podría decirse que el escritor no pudo imaginar todo lo que 'crearía' su obra, en cada nueva lectura sus letras se convierten en nuevos colores, nuevas formas, nuevos olores, nuevos sonidos. Los sentidos se agolpan para dar rumbo a la lectura en cada lectura.

Qué bueno, entonces, que existen esos espacios vacíos en el texto, porque sin ser disturbantes, sin provocar una verdadera ruptura entre narración y lector, se crea antes bien y mejor, un vórtice que envuelve al lector mismo. Bien expresado en las líneas de Eco (1997, p.11) "todo texto es una máquina perezosa que le pide al lector que le haga parte de su trabajo”.

En cierto modo podría aseverarse que cada texto tiene un lector "*ad hoc*" porque también es cierto que no todos los lectores son capaces de leer todos los textos, hay quien puede con fluidez llenar espacios y hay quien considera que el texto es incomprensible porque éste pretende que el lector suponga la información faltante.

No sólo esto es posible por la flexibilidad, por la capacidad de inventar y de tapar agujeros por cada lector, sino por su conocimiento del mundo, cuánto acumulado tiene en su enciclopedia interna, cómo gestiona ese saber, cuánto es hábil en abrir los 'archivos' y buscar los 'documentos' con la información que ha de llenar los vacíos según la guía interna en la lectura del mundo, en la forma como sus familiares y congéneres le fueron enseñando ese mundo.

Es aquí donde la significación de todo lo vivido y lo vivible tiene su razón, donde introducimos a la significación de actos, palabras, emblemas, dibujos y demás, en los cuales estamos inmersos por el sólo hecho de vivir en comunidad, es un tema que adentra en un mundo de 'traducción', de 'interpretación' y de 'aprendizaje constante'.

Tomar en cuenta la siguiente declaración de Lotman (1996, p.21-22) en su libro *La semiosfera*, es un hecho contundente en materia sobre traducción e interpretación:

[...] el acto individual del intercambio sígnico comenzó a ser considerado como el modelo de la lengua natural, y los modelos de las lenguas naturales, como modelos semióticos universales, y se tendió a interpretar la propia semiótica como la extensión de los métodos lingüísticos a objetos que no se incluían en la lingüística tradicional.

Atrayendo esta cita a nuestro objeto de estudio, de igual manera dentro de la lectura de textos literarios, la significación de lo narrado tiene impacto en el lector como cualquier otra información que llega a sus sentidos, dando así por hecho 'natural' que quien lee interpreta lo que se 'configura' en su mente en el acto de traducir letras a imágenes mentales.

¿El acto de traducir palabras, grafías impresas, a imágenes mentales es un hecho natural? ¿Todo ser humano traduce de igual manera? Sin duda son

preguntas que saltan impremeditadamente al pensar que si así fuera todo ser humano creería y percibiría y actuaría la vida de la misma manera, con el mismo sentido. De modo tal que no habría motivo para pelear o discutir sobre una decisión que se debiera tomar.

Los seres humanos conviven los unos con los otros porque no obstante que la forma de ver las 'cosas' sea diversa, no lo es tanto que no se pueda compartir el espacio relacional:

La biosfera tiene una estructura completamente definida -dice Verdnaski, que determina todo lo que ocurre en ella, sin excepción alguna (...). El hombre como se observa en la naturaleza, así como todos los organismos vivos, como todo ser vivo, es una función de la biosfera, en un determinado espacio-tiempo de ésta (Lotman, 1996, p.23).

Se puede claramente notar que esta cita es para Lotman, en su citado libro, una infomación valiosa ya que, al analogizar biosfera con semiótica, llega con tranquilidad a concluir que también en la semiótica "se puede considerar el universo como un conjunto de distintos textos y lenguajes cerrados unos con respecto a los otros" (Lotman, 1996, p.24).

Estos textos y lenguajes tienen cercos que los resguardan en su interior, a eso Lotan les llama cerrados; están protegidos para dar y recibir información en forma recíproca para poder fructificar y multiplicar su fuero interno. Al dialogar o ponerse en relación con otros textos y lenguajes, que a su vez hacen el mismo trabajo interno, responden e interpretan desde su conocimiento del mundo, desde ese alimentarse interno con que han podido construir y mantener su mundo vivo y por tanto reproductivo. Entonces:

La frontera del espacio semiótico no es un concepto artificial, sino una importantísima posición funcional y estructural que determina la esencia del mecanismo semiótico de la misma. La frontera es un mecanismo bilingüe que traduce los mensajes externos al lenguaje interno de la semiósfera y a la inversa (Lotman, 1996, p.25).

Un discurso dado, entendiendo por discurso la elaboración de un conjunto de ideas ofrecidas para lograr una intención que lleve al oyente o al lector a

comprender lo que el emisor desea, puede tener elocuencia pública porque como dice Ricoeur: "...la palabra fue un arma destinada a influir en el pueblo, ante el tribunal, en la asamblea pública, también es arma para el elogio y el panegírico¹²: un arma llamada a dar la victoria a las luchas en que lo decisivo es el discurso" (2001, p.16).

De este modo concluye Lotman: "...la semiosfera, término acuñado con semiótica y biosfera, es la conjunción conceptualizadora de espacio donde se hace material el acto sígnico particular dentro de un espacio semiótico que acorrala, que perimetra la existencia misma de la semiosis" (1996, p.24).

Aún fuera de la lectura misma, aún antes de comenzar a leer, este acto de completar, de imaginar lo no sabido, de suponer lo no mostrado, el lector lo hace desde que está frente al texto, ya tan sólo desde el conocimiento del título de la narración, desde la presentación del texto (como el tamaño del volumen, el tipo de encuadernación por ejemplo) hace que el aparato creador de imaginación se enganche entre el lector y el texto, al romper la barrera que pudiera tan sólo dar una vislumbre de esfuerzo excesivo hacia la concreción de información faltante conllevaría al fracaso de la lectura y del conocimiento de nuevos mundos a través de ella.

El lector debe vencer conciente o inconcientemente la lucha interna contra la ley del mínimo esfuerzo, debe esforzarse, ser valiente, no debe temer ni desmayar en la empresa que ha de significar la lectura, porque por más gratificante que ésta sea requiere de un empeño constante.

Esta labor podría ser más solicitada en una lengua extranjera, es decir en la lectura de una narración en lengua extranjera porque quien lee en un caso así, está seguro que encontrará más obstáculos en el trabajo de "relleno de información", no sólo por lo que exija de él la narración sino porque puede encontrar palabras desconocidas de la lengua que lleven a una comprensión

¹² *Panegírico*: Discurso o sermón en alabanza de alguien.

interrumpida con búsquedas que en su lengua no ocurrirían, o si así fuera se verificarían con menor frecuencia.

Este trabajo, en ciertos casos, como ya se ha expuesto, puede ser fatigoso para algunos lectores y simple y sencillo para otros; sin embargo, debe aclararse que es un proceso de lectura que haría cualquier lector, esto es, ese tipo de lector que U. Eco denomina lector empírico ya que no tiene ninguna metodología para realizar su lectura, es simplemente una lectura de placer o de compromiso que no tiene "ninguna ley (...) porque a menudo usa el texto como un recipiente para sus propias pasiones, que pueden proceder del exterior del texto, o este mismo se las puede excitar de manera casual" (1997, p.16).

Como se ha dicho con anterioridad, el ser humano tiene un cúmulo de experiencias vividas y acumuladas por herencia que va cargando durante toda su existencia. Estas experiencias marcan en forma determinante su generación de ideas y los actos a los que conllevan esas ideas. Cada cual pretende comprender al otro con los elementos que ha acumulado en su historia de vida, con signos y símbolos que leen lo que otro transmite. En la lectura, como en el habla, se usan elementos ya familiares, ya archivados en el conocimiento, se usan y se reusan para comprender nuevas situaciones para ampliar y reiterar lo conocido y lo por conocer.

Sin embargo el lector y el interlocutor, no debieran caer en la tentación de creer que lo que se lee o se escucha es siempre una evocación de lo propio, como si cada vez contaran -otros- la vida de quien escucha o lee.

Buscar en lo leído o escuchado siempre la vida propia, sería tanto como pensar que la vida de nadie más es digna de ser narrada y que nadie más puede, ha podido o podrá experimentar acontecimientos análogos a los propios o que sean objeto de atención de los demás como ejemplo de aprendizaje.

La riqueza del conocimiento está precisamente en encontrar nuevos elementos cada vez -en cualquier lectura o narración- que armen el rompecabezas de la existencia pues las partes andan por todo el mundo y en todo tiempo, así que

quien dice conocer y entender, deberá darse a la tarea de buscar en el tiempo y en el espacio.

Al leer o escuchar se debería saber que cada historia narrada es un facsímil de historias que pudieron o podrían ser reales, no obstante son sólo reales en su movimiento interno, en su espacio y su tiempo y que han de comprenderse en esos términos. Cada historia leída tiene un respaldo de realidad por que cada narrador podrá imaginar e inventar lo no conocido, sin embargo no saldrá tanto de lo conocido como para no ser comprendido por alguien.

Las narraciones hacen pactos con los lectores, ya que aluden a cosas conocidas, lo muy lejos de lo asible llevaría al lector al desinterés por el gran esfuerzo que le significaría la lectura.

El lector que tiene conciente su labor de "comprendedor" de lo que lee, más que de acumulador de satisfacción por lo que lee se convierte en un hermeneuta, en un hacedor de arte hermeneuta.

Esa capacidad de comprender lo que se lee, es una capacidad que da la lectura misma, porque las actividades manuales no dan esta capacidad, así lo reporta Habermas, citado por Ferraris, que dice:

La relación práctica vital de la hermenéutica no es reducible solamente desde la estructura del comprender. Las ciencias del espíritu surgieron de las categorías de saber profesional que sistematizan la interpretación como una particular capacidad artística. (...) Las ciencias del espíritu no se desarrollaron desde las disciplinas del trabajo manual y desde los tipos de profesiones en los que se necesita el saber técnico, sino desde los ámbitos del actuar profesional que exigen sentido práctico¹³ (2008, pp.29-30).

¹³ Habermas, (cf. Ferraris, 2008, pp.29 - 30). "Il rapporto pratico vitale dell'ermeneutica non è deducibile soltanto dalla struttura del comprendere. Le scienze dello spirito sono sorte anche da categorie del sapere professionale che sistematizzano l'interpretare come una particolare capacità artistica. (...) Le scienze dello spirito non si sono sviluppate dalle discipline del lavoro manuale e da quei tipi di professione in cui è richiesto il sapere tecnico, ma dagli ambiti d'agire professionalizzato che esigono senso pratico". [trad. propia].

Es por ello que todos los seres humanos pueden aprehender cómo interpretar, pero no todos lo pueden hacer pues quienes no acceden al arte de la interpretación es porque tampoco han ingresado al mundo de la lectura "pactual" con el texto, con la información acumulada en el texto que requiere un esfuerzo enciclopédico por parte del lector. Es aquí, donde el trabajo del lector se vuelve conciente y sistemático y entonces interpretativo. De una interpretación no personal, sobre asuntos particulares e íntimos sino sobre esa interpretación del mundo humano que dirige la existencia de los demás hacia lo que será el camino a seguir en la búsqueda de la comprensión de la humanidad misma y de su excelencia es decir su camino hacia la perfección.

Existen elementos en la escritura y en la lectura que de hecho han de conjugarse para que ambas labores se combinen y den un fruto. Pareciera que decir 'que se combinen' fuera algo simple y sencillo, sin embargo es quizá el engranaje más complicado de la acción 'leer algo escrito'. Cuando se encuentra el ser humano frente a un escrito, se puede llegar a creer que ese individuo es un lector, mas no es así, es solamente un posible lector.

La consolidación del llegar a ser un lector es mucho más que tener un texto entre manos y pronunciar los sonidos que emiten esas grafías. Ser un lector es lograr conectarse con el texto, vease cómo Dilthey, citado por Ferraris, completa la idea que Flacio escribió en su *Clavis*:

Si el intérprete encuentra dificultad en la exégesis bíblica, no es socorrido por la tradición eclesial, sino por la viva fe cristiana que lo pone en contacto con el texto; Dilthey define este principio "exégesis de la conexión objetiva" un presupuesto que de hecho obra más allá del horizonte religioso: cada intérprete, de cualquier época y en cualquier campo, se mueve por el postulado de que su comprensión esté conectada, por una continuidad espiritual y cultural, con el mundo histórico e ideal que se manifiesta en el texto¹⁴(Ferraris, 2008, p.41) .

¹⁴ Ferraris, 2008, p.41. "Se l'interprete incontra delle difficoltà nell'esegesi biblica, non è soccorso dalla tradizione ecclesiale, ma dalla viva fede cristiana che lo mette in contatto con il testo; Dilthey definisce questo principio "esegesi della connessione oggettiva", un presupposto che di fatto opera ben al di là dell'orizzonte religioso: ogni interprete, di qualsiasi epoca e in qualsiasi campo, muove dal postulato che la sua comprensione sia connessa, per una continuità spirituale e culturale, con il mondo storico e ideale che si manifesta nel testo." [trad. propia]

Claramente ambos autores, Flacio en 1567 y luego Dilthey en 1900, en el texto de Ferraris, dejan sentado que el lector no es tal si no comprende el texto, y no comprende el texto si no es capaz de seguir una línea de continuidad espiritual y cultural con el texto, por tanto podría afirmarse que su conocimiento del mundo no se cierra al aquí y ahora sino que es capaz de rendirse ante informaciones allende en el tiempo y el espacio anteriores y posteriores. Su habilidad intuitiva lo mueve sobre caminos inexplorados, pero que por su capacidad asertiva caben en su aprendizaje para acumularse en el intrincado juego de engranajes que logran conectarlo al texto en modo tal, que como un gran 'lego-mecano' aumenta su estructura.

Para lograr esto el lector debería acumular peldaños en la complejidad lectora y exigirse cada vez un más alto nivel de lectura con interconexiones que lograrán redes infinitas por donde pasar para repasar esos pasos y no sólo hacerlos conocidos, sino llegar a hacerlos propios. Hacerlos intrínsecos, imprescindibles y lograr un nuevo peldaño, como dice Umberto Eco volverse lector de segundo nivel. El lector en cierto modo es un intérprete del texto al irlo comprendiendo y descifrando.

Si tomamos en cuenta la postura del lector con las características que señala Eco, como se venía haciendo, puede afirmarse que entra en contradicción con lo que se genera como explicación de lector a partir de la postura de 'hacer hermenéutica sacra' en el periodo de la primera mitad de 1700.

Una rama de la hermenéutica llamada Hermenéutica de los Afectos representada por Johann Jakob Rambach, citado por Ferraris (2008, p.59) expone que el lector, para lograr su más exitosa interpretación, debería poder acceder al conocimiento del estado de ánimo que el autor del texto tenía al momento de generar el escrito. Su argumentación versa así:

[...] no se pueden perfectamente comprender e interpretar las palabras si no se sabe desde que afecto se han generado. Ésto es fácil de demostrar. Nuestro discurso, de hecho, es una expresión de nuestros pensamientos. Nuestros pensamientos están casi siempre conectados con ciertos afectos secretos (...),

por lo cual a través del discurso nosotros damos a entender a los demás no sólo nuestros pensamientos, sino también nuestros afectos unidos a ellos¹⁵.

En el texto de Ferraris, es evidente cómo Rambach declara que el lector, para comprender el texto, casi debiera atender a la biografía estrecha del autor y escrutar cuáles fueron los motivos emotivos que le llevaron a escribir.

Por otro lado U. Eco, deja entrever que es innecesario llegar al conocimiento de tales detalles porque, "al entrar el lector en juego recíproco de intercambio de información establece un 'punto de vista', determinando así el significado del texto. El lector modelo (...) nace con el texto, representa el sistema nervioso de su estrategia interpretativa" (1997, p.24).

Que el lector represente el sistema nervioso de la estrategia interpretativa hace que salga de la "jugada" interpretativa el escritor como tal, es decir, como la persona que imprime la guía de interpretación. Es entonces -o así pareciera desde la óptica de Eco- que en el juego interpretativo los pases entre un equipo y otro son sólo dados por el texto y el lector.

Será el texto quien determine su propio estado de ánimo, será el texto quien evoque, llame, muestre y enseñe lo que desea que se provoque en el sistema nervioso controlador del mundo de relación y del mundo interno del lector. Este a su vez rescatará de su intersistema todo de lo que ha menester para lograr una conversación dialéctica, enriquecedora concomitante de diálogos respetuosos nunca detentores del poder hegemónico destructivo. Es aquí donde la interpretación se vuelve hermenéutica, en ese pacto en el que el texto presenta un estilo y "su lector modelo no es sino la capacidad y la **voluntad de adaptarse a ese estilo**, cooperando para hacerlo posible" (1997, p.33).

¹⁵ Ferraris, 2008, p.59. "Non si possono perfettamente comprendere ed interpretare le parole se non si sa da quale affetto siano scaturite. Ciò è facile da dimostrare. Il nostro discorso, infatti, è un'espressione dei nostri pensieri. I nostri pensieri però sono quasi sempre connessi con certi affetti segreti (...), per cui attraverso il discorso noi diamo ad intendere agli altri non solo i nostri pensieri ma anche i nostri affetti ad essi congiunti." [trad. propia]

El lector dispuesto a todo, permítase tal expresión, podría, por así decirlo, lograr la adquisición del conocimiento 'total' de lo que lee y asir, aferrar, aún la *índole del pueblo* al que se acerca a través de lectura. Esto, si se cree como dice Vico, citado por Ferraris: "(...) como creen los grandes filósofos, que las índoles de los pueblos se forman con las lenguas, y no las lenguas con las índoles, (...)"¹⁶ (2008, p.65).

El lector es un ente de pensamiento y de razonamiento independiente que, sin embargo, está atado a la universalidad de la hermenéutica, a ese acto interpretativo que lo llevará en todos los casos a lograr -como dice Chladenius, citado por Ferraris (2008, p.84):

[...] en la interpretación no se trata tanto de comprender qué cosa el autor quiso decir usando ciertas palabras (...), sino de poner en claro qué cosa esas palabras significan de por sí. De modo tal que, para aclarar, sigue diciendo: (...) La comprensión se ejercita sobre los objetos: la palabra denota una cosa, y es a esta última que debe aplicarse el intérprete. La universalidad de la hermenéutica no nace por la reconstrucción de las intenciones del autor, sino por la posibilidad de cada intérprete de llegar a las cosas denotadas por las palabras presentes en el texto¹⁷.

El lector solitario es en última instancia causa y efecto de la comprensión. Dado que el texto existe fuera del lector, el texto nada debe, antes bien el texto como ente 'inerte', como ente 'paciente' en su espera de ser leído, pide, casi exige ser leído y comprendido por el lector.

El lector entonces se convierte, se vuelve, se torna en un medio por el cual el texto vuelve a 'ser', a tener vida. Ya la tuvo, sí, en manos del creador, en la mente de su factor, y ahora allí inerme reaparecerá en escena, como por magia, reviviendo al ser abierto y pronunciado.

¹⁶ Ferraris, 2008, p.65, "[...] come pare ai più grandi filosofi, che le indoli dei popoli si formano con le lingue, e non le lingue con le indoli, [...]"(trad. propia)

¹⁷ Ferraris, 2008, p.84, "Nell'interpretazione non si tratta tanto di capire che cosa l'autore intendesse dire usando certe parole (...), ma viceversa di mettere in chiaro che cosa quelle di per se stesse significano". "La comprensione si esercita sugli oggetti: la parola denota una cosa, ed è a quest'ultima che deve pervenire l'interprete. L'universalità dell'ermeneutica non nasce dalla ricostruzione delle intenzioni dell'autore, bensì dalla possibilità di ogni interprete di giungere alle cose denotate dalle parole presenti nel testo". [trad. propia]

Esta *magia* no se logrará, no obstante toda la buena intención, si el lector no llega a comprender e interpretar. El lector está expuesto a la babel confusa de un 'no entendimiento' y de una 'no interpretación'. O podría en un arranque impulsivo, como en un momento de interpretación de lenguas, comprender todo, como aquella descrita en la Santa Biblia en Hechos 2: 1-4:

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos con un mismo objetivo. De repente vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; se llenaron todos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

Este pasaje, como bien se aprecia, hace referencia a la palabra hablada, pero de igual forma puede aplicarse a un texto escrito, mas como éste no aporta su propia interpretación, ha de ser el lector quien busque y encuentre su significado y lo posea como propio para su beneficio personal y a caso habiéndolo comprendido, él pueda guiar a otros lectores por el camino de la comprensión de lo leído, como podría ser en un grupo de lectura.

Existen lectores que no comprenden palabras que denotan objetos que el autor quiso mencionar. Estos lectores urgen, por sólo mirar cómo discurre la historia del texto, una explicación a palabras desconocidas y tapan huecos -- quizá erróneamente tapados -- con tal de recorrer las calles que van abriéndose paso durante la lectura. Estos lectores no pueden de forma cabal decir que han comprendido el texto, que lo han interpretado y que de ser menester podrían hasta explicarlo. Su interés se cubrió al dar fin al texto, al pronunciar su última palabra.

Obviamente sólo aquellos lectores que puedan dar cuenta de lo leído, que puedan rendir explicación de lo interpretado podrán satisfacer la necesidad aún del autor que quiso fincar su texto para la posteridad y dejarlo como un portal de información en el tiempo, como dice Eco (1997, p.37): "Sólo cuando los lectores (...) han descubierto al autor (...), y han descubierto [...] lo que 'Ello' quería de ellos, ellos se habrán convertido en el lector modelo cabal".

Cuando una persona, común, se convierte en 'lector modelo cabal' no puede 'relajarse' como lector, sus 'antenas' por así decirlo, tienen que permanecer listas para detectar cualquier indicio de hacia dónde quiere el texto que vaya la capacidad de comprensión.

La capacidad interpretativa del lector tiene mucho que ver con su posicionamiento histórico. Esto es, no debiera comprender e interpretarse un texto desde el contexto histórico del lector, antes bien, el lector debería mostrar dotes de sapiencia histórica, ser un verdadero escudriñador sobre el contexto del texto, pues ello le permitirá, de la manera más idónea, ir construyendo el camino por donde lo lleva el texto mismo. De acuerdo con Herder, citado por Ferraris (2008, p.124):

Comprender un texto significa, sobre todo, historizarlo, pero no para relegarlo en lo arcaico y en lo superado, más bien para poder tomar de él el sentido peculiar que queda inaccesible para una razón que se pretenda metahistórica y universal: (...) Todo libro de época antigua, de nación extranjera, debe ser explicado allegándose a aquel tiempo y a aquella nación, y es absurdo pretender que un escrito sea igualmente inteligible para todos los hombres, para todos los pueblos, para todos los siglos¹⁸.

Este pasaje sobre las aportaciones de Herder en los estudios del lenguaje y su participación en la conformación del ser humano, pueden de alguna manera dar constancia de lo importante y trascendental que es comprender e interpretar un escrito, que como parte de la vida misma, deja una clara vislumbre de lo que es la interpretación y comprensión del 'ser humano' por el ser humano mismo en el papel de lector.

Quizá los diversos estudios de lingüística no converjan en los mismos puntos, pero eso no impide que como lector el ser humano tenga claro que la lengua es el reflejo de cada experiencia humana, que la lengua es para el ser humano la posible materialización explicante del 'ser'.

¹⁸ Ferraris, 2008, p.124. "Comprendere un testo significa quindi anzitutto storicizzarlo, ma non per relegarlo nell'arcaico e nel superato, bensì piuttosto per poterne cogliere il senso peculiare, che resta inaccessibile a una ragione che si pretenda metastorica e universale. (...) "Ogni libro di un tempo antico, di una nazione straniera, deve essere spiegato rifacendosi a quel tempo e a quella nazione, ed è assurdo pretendere che uno scritto sia ugualmente intelligibile per tutti gli uomini, per tutti i popoli, per tutti i secoli" [trad. propia].

Si y sólo si el lector trata de comprender y de imbricar significados, entre los suyos y los del interlocutor -en su caso el texto- se puede decir que está ante un acto hermenéutico, porque la "hermenéutica entra en juego cuando se presenta cualquier forma de dificultad comunicativa, es decir en cualquier ocasión en la cual se encuentra frente a un mensaje no vanal, sea éste oral o escrito".¹⁹ (Ferraris, 2008, p.136).

Todo ser humano podría ser hermeneuta, podría ejercer y desarrollar su capacidad interpretativa analógica, si así estuviere dispuesto a hacerlo, Es por ello que en cuanto al lector U. Eco dice de él, que puede ser lector de primer nivel, donde su satisfacción viene completada cuando termina la lectura, cuando la narración llega a su fin y el lector conoce cómo termina. Hay luego otro nivel de lectores según Eco (1997, p.55), aquellos que más allá de la simple narración buscan encontrar la urdimbre que dio vida a esa narración y que, a quien la generó así como a él en su papel de lector algo le significa. Ese lector entonces es más que un emisor de sonidos que emanan de la combinación de signos y letras, es un 'computador' de información significativa para él y significativa en ella misma y que finalmente él, el "lector, es capaz de interrogar la obra indefinidamente".

Lo que puede continuar a decirse sobre el trabajo de un lector al comenzar a descifrar un texto, es que, como bien expone Heymann Steinthal, citado por Ferraris, estudioso de la lingüística a partir de la mitad del 1800, que los lectores: "Mientras reanimamos las letras, resucitamos nuevamente la lengua viva, reanimamos el lenguaje muerto, devolvemos el logos a los testimonios callados de la vida desaparecida de un pueblo"²⁰ (2008, p.145).

Esta es una tremenda declaración que todo lector debiera hacer conciente ya que su trabajo al leer es mucho más importante de lo que él mismo pudiera llegar a creer. Aún para quien no lee, el trabajo de un lector será una semilla

¹⁹ Ferraris, 2008, p.136. "L'ermeneutica entra in gioco quando si presenta qualsiasi forma di difficoltà comunicativa, vale adire in qualunque occasione in cui ci si trovi di fronte a un messaggio non banale, sia esso orale o scritto" [trad. propia].

²⁰ Ferraris, 2008, p.145. "Mentre rianimiamo le lettere, risuscitiamo nuovamente la lingua viva, rianimiamo il linguaggio morto, ridiamo il loro logos alle mute testimonianze della vita scomparsa de un popolo" [trad. propia].

sembrada en su bien. Que el lector dé vida a la lengua viva y reanime el lenguaje muerto, tiene una repercusión que llevaría a cualquiera a portar el peso de la honra y el honor de no dejar en el olvido y luego en la muerte la capacidad que una lengua tiene de abrir el abanico de posibilidades diversas en la visión del mundo.

Salvar una lengua, por ínfima que sea la parte salvada, permite al pensante expresar lo que con el sueño de los términos dormidos no se puede 'decir' por la falta de palabras. La mente siente, explica y comprende una gama más sutil de diferencias en la percepción del mundo, que aquella que puede verbalizar; ganar y recobrar y entonces volver a la vida las palabras occisas de las páginas cerradas, procurarán al lector abrir el panorama de la explicación del mundo.

No sólo el lector alcanza esa victoria sobre la muerte y la vida, sino que podría llevar a otros -aún no lectores- a disfrutar de mundos desconocidos por causa de sus narraciones. Se podría llegar a la re-prensión de términos que expliquen lo inexplicable. La labor escrutadora del significado allende en el tiempo, de términos y modos de decir son una necesidad humana, más que una necesidad filológica del término o expresión mismos. Así lo declara Steinthal, citado por Ferraris: "La crítica filológica (...) tiene su propia necesidad no en la naturaleza de la cosa, sino más bien en la fragilidad del hombre, en la incertidumbre de la tradición"²¹(2008, p.146).

Tener tan cerca "la cosa mencionada" a través del texto y no poder asirla, provocaría en el lector de segundo nivel una falta de serenidad que rompería el curso natural de la lectura.

Los lazos de unión entre presente 'usable' y pasado 'en desuso' o entre aquí y ahora 'usado' y lejanía física 'fuera de control', hacen de "la cosa mencionada" una vivencia descontrolada y desubicada que fuerza a la mente del lector a darle un sentido a "la cosa", que no siempre es atinada y que en algunos casos

²¹ Ferraris, 2008, p.146. "La critica filologica (...) ha la propria necessità non nella natura della cosa, ma piuttosto nella fragilità dell'uomo, nell'incertezza della tradizione"[trad. propia].

podría parecer tan anodina con referencia al texto que lleve a una lectura con cabos sueltos que no logren unir ese aquí y ahora con aquel allá cronológico. El lector es entonces más, mucho más, que un mero pronunciador de palabras. Llega a ser EL PRONUNCIADOR DE PALABRAS, casi el "oráculo" para quien de ninguna manera puede con sus medios -restringidos por su propia decisión- determinar qué desea el 'dios lenguaje' de él como un lector más. Conocer al 'dios de la comunicación' a través de la lectura de textos, es llegar a conocer a otros que como 'yo mismo' se enfrentan a la lengua como 'dios omnisciente' de la comunicación.

2.2. EL TEXTO COMO MUNDO

En el mundo del texto, cualquiera sea, hablado o escrito, sobre todo en el literario, la esteticidad obedece a la capacidad de aprehender la realidad a través de los canales que nos proporciona la "sensibilidad por un lado, y por otro lado, la activación de la capacidad lúdica para la empresa constructora" (Maillard, 1998, p.12). En el caso de texto literario, será la narración misma en su configuración exposición realística la que proporcionará la aprehensión de la realidad.

El texto literario es un texto ejemplo excelente de creación de realidad, porque es materialización de la 'razón estética', afirma Chantal Maillard (1998, p.19) por:

[...] su capacidad de adaptación y, sobre todo, su poder transformador y generador: su poder de in-formación de realidades. Una razón estética es en efecto, ante todo razón poiética²²: hacedora y creadora de realidad. Razón que por su extrema maleabilidad puede introducirse sin riesgo en los dominios de lo posible y tejer allí la trama de una red cuyos hilos habrán de brillar con el sol, pero que, como la ladera, lo harán sólo por unas horas, un tiempo de resonancia.

¡Ah! Que verdad tan creíble es ésta. Un texto literario tiene una capacidad de adaptación a la 'realidad' y a la 'verdad' de la narración, como ninguna verdad

²² Poiêsis, Término griego que significa creación o producción y que tiene un fin a diferencia de la mera acción.

objetiva y vivida pueda tenerlo. Puede narrar combinando realidades físicas constatables en una nueva e imaginable realidad, como su única verdad y no será nunca mentira.

Lo más loable ha de ser su contribución a la *in-formación* de realidades, porque refleja en su espejo toda una gama de conocimientos (conocidos y desconocidos) para quien desee apropiárselos. Y con la palabra y con la lengua es razón creativa.

La razón como voluntad, como intención, como decisión pone al ser en la condición de hacedor y entonces de creador. De constructor ideativo de nuevos procesos donde su intervención aunque efímera es necesaria en la construcción de 'eventos contingentes' y 'atingentes' en la narración misma. Por ello es que el mundo creado bajo la razón estética es un mundo sin finitud entendida ésta, como: "suceso (...) que se configura 'en virtud de la decidida anticipación de la muerte'." (Maillard, 1998, p.21)

Todo este mundo habrá de formar parte de la narración en un texto. En esta forma -- narración de texto literario -- manifiesta y plasma su máxima expresión de obra poética-creadora.

El texto es lenguaje, es lenguaje que siendo lengua viva pudo permanecer pasmada como una toma fotográfica, como un cuadro que tomado del vivo en movimiento, queda inmóvil para permanecer observado en su movimiento interno, en ese movimiento que como dice Ricoeur, las palabras se *interaniman* mutuamente hasta lograr significados nuevos y constantes, porque el mundo del texto es infinito como el lenguaje, que dicho con las mismas palabras adquieren un significado distinto y particular, nada tiene de igual a otro dicho con las mismas palabras, podrá asemejarse pero es distinto en esencia, en contexto.

El texto maneja un mundo 'real' propio, un mundo en sí y para sí, trabaja para él mismo dando sentido a lo dicho y a lo no dicho-que al leer el texto el lector completa.

Este mundo actúa en sí mismo para permitir a quien lo reactiva a través de la lectura darle sentido de realidad y de verdad, su realidad y su verdad. Dentro de sí hay una intención y en cada proposición hay un significado que se lo da su uso mismo.

El mundo del texto creado por el lenguaje mismo lleva a la conformación de un contexto en el cual se ha de desarrollar la historia de la narración de lo contado, es decir la diégesis²³. Y es sólo con base al todo narrado que lo particular define su significado, de aquí que no sea posible sacar del texto literario su verdad para ponerla sobre la vida del lector o de sus coetáneos, para armar la trama de la novela en la realidad vivida.

La narración crea un mundo particular no privado, pues al leer, el lector se apropia de la historia de la narración. Esta historia, como la historia real, la vivida, día con día, en el transcurrir del tiempo, como dice Foucault, citado por Ferraris (2008, p.161-162): "...se vuelve el horizonte global dentro del cual encuentran un nuevo acomodo todos los fenómenos particulares"²⁴.

Ello porque, aunque perfectamente reconocibles e identificables los hechos acaecidos durante la narración, son hechos particulares que pertenecen a cada personaje, a cada ambientación, que por cuanto se asemejen a lo real cotidiano son diversos, con significaciones lejanas, apartadas, pues nadie es ni será jamás el personaje y ningún lugar es y será el "lugar" de la narración.

El texto es un mundo narrado, un mundo expresado particularmente y entendido en la universalidad. Mírese la siguiente afirmación sobre la ciencia histórica en Ferraris (2008, p.164):

[...] lo universal del conocimiento se realiza solamente en lo individual: los eventos históricos singulares constituyen la historia universal (...). En el caso de la historia se tiene que ver con eventos singulares que no se pueden explicar según leyes universales, pero que se trata de comprender en su singularidad a través de métodos específicos de los estudios históricos; el fin

²³ En una obra literaria, desarrollo narrativo de los hechos.

²⁴ Ferraris, la storia diviene l'orizzonte globale entro cui trovano una nuova sistemazione tutti i fenomeni particolari. (2008, pp.161-162) (trad. propia)

de una tal comprensión consiste en el ser capaz de iluminar el presente a través del conocimiento del pasado.²⁵

De igual manera se comprende la narración del texto literario porque se posee una narración de vida previa que hace historia en quien lee. El lector tiene historia que le ha sido transmitida de generación en generación y la cual le ha de servir para comprender la historia narrada aún en un texto literario.

Comprender el texto es al mismo tiempo comprenderse a sí mismo, pues el texto es lenguaje y el lenguaje es manifestación de los sentidos y finalmente los sentidos se echan a andar con el movimiento, con la generación de ideas, de pensamientos generados, por medio de la individuación de pensamientos que crean la necesidad imperiosa de salir, de verse, de contarse con otros el mismo Ferraris sigue diciendo: "Un rol central en el fenómeno de comprender está jugado por el lenguaje y en general por todas las manifestaciones del espíritu, que son los vehículos a través de los cuales la singularidad y los movimientos interiores (...) vienen a la luz y son comunicados" (2008, p.164).²⁶

Así, cada expresión lingüística (texto escrito, hablado, musical, escultórico, representación matemática), tiene todo el ser mismo volcado en su objetivación. De igual manera al comprender un texto de expresión lingüística el lector vierte todo su ser para captar cada fibra, que como tela de araña va formando un entramado de ligazones, que como rayos interconectados son interactivados. Una maravilla del pensamiento tan inexplicable como la generación misma del pensamiento en la actividad neuronal, y sin embargo allí está para dar fe de su existencia día con día en el cometido individual de la comprensión del sí mismo y del otro.

²⁵ Ferraris, 2008, p. 164. "(...) l'universale della conoscenza si realizza solamente nell'individuale: i singoli eventi storici costituiscono la storia universale, (...). Nel caso della storia abbiamo a che fare con singoli eventi che non si possono spiegare secondo leggi universali, ma che si tratta di comprendere nella loro singolarità attraverso i metodi specifici degli studi storici; il fine di una simile comprensione consiste nel riuscire a illuminare il presente attraverso la conoscenza del passato"[trad. propia].

²⁶ Ferraris, 2008, p.164. "Un ruolo centrale nel fenomeno del comprendere è giocato dal linguaggio e in genere da tutte le manifestazioni dello spirito, che sono i veicoli attraverso cui le singolarità e i moti interiori [...] vengono alla luce e sono comunicat".[trad. propia].

El mundo del texto escrito es un mundo nuevo cada vez, en una doble fusión, al ser escrito y al ser leído y como en la hermenéutica histórica de Droysen, citado por Ferraris: "...la esencia de la interpretación en el texto literario, es ver en los eventos transcurridos, realidades con toda la riqueza de condiciones y circunstancias que promovieron la realización y la realidad de esa realidad misma" (2008, p.165).²⁷

El mundo del texto es una representación como del original que maneja la 'realidad' en 'ficción' de tal modo que el lector "sabe inmediatamente a través de su experiencia vivida, que se encuentra dentro de un curso vital; en él encuentra no sólo un mundo interior, sino manifestaciones exteriores, y en una cierta medida objetivas, del espíritu: la cultura y la sociedad"²⁸ (2008, p.167), por ello el lector puede reconocer el mundo en el texto literario. El texto literario es mundo copiado, explicado, narrado y hasta recompuesto desde el real o desde el real-izable, por eso es accesible, digerible y aceptable.

Para poder comprender el mundo del texto y en última instancia el mundo propio, se hace menester comprender que "vivir significa exactamente mediar el mundo interno con el espíritu objetivado en el mundo externo"²⁹ (2008, pp.167-168), ese mundo de la cultura y la sociedad que rige actuares y por tanto generación de ideas. Para comprender el mundo, es decir, la vida en el mundo, la solución mejor es 'vivir el mundo' y para comprender el mundo literario la mejor manera es 'leerlo'.

Podría decirse que cada vez que algo hay que decir, puede ser dicho desde un lenguaje 'común y corriente', esto lo elige el hablante o en su defecto el escritor, dejar dichas palabras que rompen la monotonía de la lengua siempre

²⁷ Ferraris, 2008, p.165. "Essenza dell'interpretazione è vedere, negli eventi trascorsi, delle realtà con tutta la ricchezza di condizioni e circostanze che promossero la realizzazione e la realtà di quelle realtà stesse." [trad. propia].

²⁸ Ibid. pág. 167. "(...) sa immediatamente, attraverso la propria Erlebnis, di trovarsi entro un corso vitale; in esso incontra non solo il suo mondo interiore, ma anche manifestazioni esteriori, e in una certa misura oggettive, dello spirito: la cultura e la società." [trad. propia].

²⁹ Ferraris, 2008, pp.167-168. "vivere significa appunto mediare il mondo interno con lo spirito oggettivato del mondo esterno." [trad. propia].

escuchada, siempre leída, puede llevar a nuevos rumbos del deleite de la lengua y por tanto de la vida, pues la vida se explica con la lengua.

La frase dicha cada vez puede adquirir matices de diversos colores y tonos que llevan al goce. No obstante la palabra sea la misma, la ya dicha, la ya escuchada, de cualquier modo las palabras de "reuso" son las que dan el sentido a la unión de ellas mismas bajo un nuevo contexto, en un tiempo y en un espacio que en combinación con los individuos interactuantes dan colores y matices que logran crear mezclas inéditas de significados y de goces. Encuentros con los mundos no dichos con las mismas palabras.

Quizá lo urgente sea conocer esas palabras ya existentes, no olvidarlas para provocar ligas que mencionen lo no mencionado y pronunciar lo no pronunciado. Probablemente urja porque el mismo ser humano, buscando lo humanizante se ha extraviado en lo animal, en ese pasaje que fuera de lo humano no permite el goce, la exaltación de los sentidos y la conservación de la memoria, para repetir los actos que maravillan, para procurar las creaciones que subliman y conducen a lo humano, al estadio del placer del género porque todos lo obtienen y lo comparten. Ese estupor que penetra el tuétano hasta hacerse propio e inmanente.

Llegar a lo humano será el compartir con todos porque todos ya lo poseen, cómo pues podría decirse eso, compartir lo que ya se posee, casi no tendría sentido. Se comparte lo que no se posee. Sin embargo la creación, al ser nueva siempre se puede compartir. Esa creación que da la lectura y esa creación que da la escritura. Por eso el texto es mundo, porque los mundos se habitan y se viven.

Y el texto literario, en este caso, se convierte en espíritu objetivado de un concepto de espíritu del ser humano, el texto literario se convierte -al materializarse en la tinta y el papel, como expone Dilthey, citado por Ferraris: "...porque propiamente en él, el individuo creador se muestra al mismo tiempo

como representante de la realización en común, mientras el espíritu se objetiva propiamente, en tales formas y puede ser reconocido"³⁰ (2008, pp.169-170).

Y cómo habrá sido ese comentario de realización concomitante, esa suma de uno más uno, que contrariamente a la lógica de la adición matemática no da dos sino uno. Uno en esa ligazón de conciencia colectiva y palabra que fortifica esa colectividad. Como expone Ramos Gómez (2002) en su declaración para dar luz sobre el asunto del hombre colectivo y el uso de la palabra:

[...] la propuesta parecería simple y apunta hacia la lógica de los coevos³¹: el ser y el signo (el hombre y su palabra): el hombre nace en sociedad como la lengua. ¿Motivados por qué? Por la necesidad productiva del grupo que toma sus acuerdos al descubrirse a sí mismo, al identificarse por relaciones de provecho común. No hay pues pacto prehomínido ni palabra sin consenso. Ambos son libres a medias (...) (2002, p.96).

Con base en esta declaración podríase casi afirmar que el texto es el mundo y no una elaboración de mundo posible. Desde el momento en el que el texto es capaz de hacer lo inverosímil como verosímil y jugar con el espacio y el tiempo con hechos sucedidos, afirmamos que no es el mundo sino <<un mundo>> que se realiza sólo en el pacto ficcional del texto literario.

Aún en la narración autobiográfica dice Ramos Gómez:

Toda biografía es una novela que no se atreve a confesar su nombre, se trata del enunciado ingenuamente referencial. El pasado es siempre una fotografía con retoque. La memoria ayuda, pero yo le impongo una sintaxis y enlazo las acciones con la lógica discursiva, que no es necesariamente la del acontecimiento, sino de la pluma que convoca el fantasma del recuerdo. La memoria me habla el tema pero yo le dicto la escritura. Falseo (queriéndolo o no) la verdad que, desde ahora, será la única falsedad verdadera. Cuando otro me escribe: soy el yo de él, que me elige para devolverme -en la escritura el él del yo que me contiene. Si los otros me aceptan así, como me concibió el otro, yo soy la falsedad verdadera que habita en el otro para el consumo de los muchos, me modifican en su interpretación receptora (2002, pp.88-89).

³⁰ Dilthey (cf. Ferraris, 2008, pp.169-170). "[...] poiché proprio in esse l'individuo creatore si mostra nel medesimo tempo come rappresentante della realizzazione di comunanza, mentre lo spirito si oggettiva proprio in tali possenti forme e può esservi riconosciuto". [trad. propia].

³¹ Coevos: Dicho de personas o de cosas: Que existieron en un mismo tiempo.

Es así como el texto escrito se vuelve un mundo vivible por quien lee y sobre todo por quien escribe. Es allí en esa condición íngnima [término común usado en la zona de Colombia, Ecuador y Venezuela entre otras] que el ser colectivo se vuelve único en su especie, para que quizá los demás congéneres conozcan al 'solo' y por tanto se conozcan cada vez más a sí mismos. Se van reconociendo en ese texto escrito hasta lograr completar todas las partes, como en un rompecabezas que permite disfrutar de su imagen hasta que está entero sin una pieza faltante, es más en el rompecabezas, la falta de una pieza arruinaría el todo, cada minuto gastado en colocar cada elemento viene a ser inútil, es la sensación de invalidez, de vacío cuando al terminar todas las piezas se ve que falta una. Así podría pensarse el conocimiento del <<uno mismo>> a través de los demás en esa relación siempre presente, en esa relación obligada con los demás y que cuando se comprueba que la relación no cumplió el cometido de enseñar a vivir en el mundo, la persona se siente defraudada como inválida, vacía pues le hace falta la pieza que completa su "saber desempeñarse" con los otros en un mundo con reglas.

Para esto se lee, para esto se escribe, para dejar por sentado cómo se vive el mundo, para conocer la historia del mundo mismo y comprenderlo para vivirlo "mejor". El escritor de una novela es un narrador de vidas, es aquel que invierte su tiempo en transcribir el mundo. No se debería desdeñar esta labor por cuanto no sea un trabajo cautivador. La pluma inspirada es valiosa, sin embargo la menos privilegiada también cuenta su verdad.

Hasta aquí es probable y aún posible que surja la pregunta sobre ¿cómo un texto puede ser mundo? Poner la explicación en palabras sea quizá tarea un tanto sencilla, mas donde ha de complicarse es tal vez en la comprensión del por qué un texto es mundo.

Ricoeur (1980) explica que el lenguaje -- pacto social entre seres sociales en convivencia -- permite la comunicación de común acuerdo. Con ello cuando un conglomerado de individuos mencionan la palabra 'mesa' por ejemplo, todo el conglomerado, bajo un pacto en consenso comprenderá lo mismo, es decir un objeto que consta de un plano horizontal elevado del suelo, a modo de plano

de apoyo. Es claro que constará luego de una serie de variantes que particularizarán a ese objeto en cada caso en el que se use y se re-signifique en la mente de los usuarios. Es pues este pacto de comunicación lo que permitirá la convivencia tratando de ir excluyendo la confusión, lo no entendible.

La narración del ser humano, es la narración de sí mismo, es comprenderse. Darse una explicación de cómo y por qué es, de dónde vino y hacia dónde va. Sale de sus posibilidades explicativas la explicación 'cierta', la explicación 'verdadera y única', de este modo se auto explica por medio de narraciones, de mitos, entendidos como "lo dicho, la leyenda, [...] de modo que lo dicho en esa leyenda no admite ninguna otra posibilidad de ser experimentado que justo la del recibir lo dicho" (Gadamer, 1997, p.17).

Es importante resaltar que Gadamer dice: "La palabra griega que los latinos tradujeron por 'fábula', entra entonces en una oposición conceptual con el logos que piensa la esencia de las cosas y de ese pensar obtiene un saber de las cosas constatable en todo momento" (1997, p.17).

Si el mito se coloca sobre la mesa para observarse, y por otra parte el logos, el pensamiento que lleva a un saber; se mira que estos conceptos del conocimiento del mundo y por tanto del ser, son distintos; el uno se cree y el otro se comprueba. Son pues las narraciones de mitos las comprensiones de lo que se es, es decir, como expone Gadamer (1997, p.17): "[...] el tiempo originario en que los dioses debieron tener un trato aún más manifiesto con los hombres. Los mitos son sobre todo historias de dioses y de su acción sobre los hombres (...). La tradición mítica no pretende otra cosa que la interpretación de esta estable y permanente tradición cultural".

El mito, es decir lo dicho, lo contado, es la repetición una y otra vez de lo que se es, de lo que es parte cultural colectiva, éste aporta al ser humano la información para lograr el vivir comunitario que aúna a los 'comunes'. Este saber 'algo sobre todos' da cohesión y cierta coherencia, ya que los patrones de comportamiento, las acciones llevadas a cabo por las creencias que se

transmiten en el grupo como aprendizajes concientes e inconcientes permiten la comprensión. Los actuares significan algo para alguien y por ello se realizan.

De este modo contar y volver a contar quien se es, es transmitir información valiosa a las nuevas generaciones sobre cómo "hay que actuar", por qué y para qué hacerlo sin que ello tenga trazas de órdenes a ejecutar sino más bien, como el orgullo de hacer las cosas, de vivir la vida de una determinada manera en forma de narración suave, quizá divertida o interesante.

En este sentido Gadamer (1997, p.18) apunta que la pérdida de la visión del mito como un elemento loable, practicable y defendible entre las comunidades, representa una pérdida irreparable para el 'buen vivir en comunidad'. La visión:

[...] científica del mundo se caracteriza por hacer del mundo algo calculable y dominable mediante el saber (...). Esto significa que cualquier experiencia que no sea verificada por la ciencia se ve arrinconada en el ámbito no vinculante de la fantasía, de modo que tanto la fantasía creadora de mitos como la facultad del juicio estético ya no pueden erigir una pretensión de verdad.

Adoptar la visión científica en la vida, como la única, para llegar a la 'verdad' obstruye el camino de otra visión para que 'otra verdad' pueda también serlo. Creyendo que existe sólo una verdad y aferrarse a ello sin lugar a cambios, impide el enriquecimiento que otras posibles 'verdades' puedan aportar.

La explicación de la vida con los mitos, es decir con lo dicho, es entenderla porque cuando "algo" se puede explicar con palabras propias, es porque se posee, porque ya es algo que se interioriza y que se comprende. Se puede entonces compartir, se puede entonces mostrar por derecho y por revés sin miedo a la 'distorsión', porque aunque a eso se llegara, en el intento por explicar, la pertenencia de la comprensión es tal que se podrían hasta hacer ajustes de modo tal que el interlocutor capte lo pretendido.

Chantal Maillard (1998, pp.55-56) lo expone así en *La Razón Estética*:

Los mitos (...) no encadenan ideas sino imágenes, no explican -al menos esa no es la intención inmediata- sino que proyectan, exteriorizan, materializan (...). En su contenido, los mitos apuntan a algo que le pertenece a la estructura íntima de lo humano, por eso pueden reencontrarse en múltiples versiones.

Por eso cuando la vida se narra, esta narración no es otra cosa que la contribución a la construcción de la vida misma. Es no tener miedo a decir quiénes somos y por más aterradorante que ello sea: “[...] los mitos hablan veladamente porque sólo de esa manera puede accederse a la comprensión de sí la parte más delicada de lo que somos y porque, a menudo, lo que queda sin decir es mucho más rico que lo que pueda decirse” (Maillard, 1998, p.56).

Todo ello sienta las bases para pensar el texto narrado, para pensar la obra escrita que narra ese mundo que es al mismo tiempo obra literaria y seguridad de vida vivida y por vivir.

Construir mundos inexistentes y mejorar los ya experimentados en la imagen mental de ser humanos, es la capacidad infinita que una pluma inspirada puede aportar a quien la lea y la comparta en su momento de aparición en este gran concierto de sonidos y silencios que es el desarrollo humano del acontecer.

Crear y dejar de crear, inventar y volver a inventar, porque ese es el juego vital del ser humano que se necesita así mismo para no morir sin entender quién es. Para explicar a las nuevas generaciones cómo se vive la vida para no "desperdiciarla", y es así -sólo contándola, narrándola- como puede legarse. Entender nuevos rumbos por los que se puede andar volviendo la mirada a lo ya narrado para darle sentido y reentender lo que no había tenido sentido. Al final el sentido de la vida de cada quien, es el producto del proyecto de vida que cada uno elabora de sí mismo y como tal su único responsable. Es por ello que el texto siempre es mundo, mundo que vivir, mundo que explorar, mundo que conquistar y mundo que independizar, Gadamer lo expone así (1997, pp.26, 27):

El mundo narrado del texto, no es un mundo que pretende ser comprobado o comprobable, es un mundo narrado que "sólo" se propone convencer y ser

creíble. (...) en cualquier caso, el mito es lo conocido, la noticia que se esparce sin que sea necesario ni determinar su origen ni confirmarla.

En el ámbito de la adquisición de una lengua extranjera, la narración del mundo a través de textos literarios como mitos, es una rica fuente de adquisición del saber del mundo cultural de esa lengua, no obstante el texto literario llegue sólo directamente al lector y no al grupo social. Como dice Ricoeur, la transformación personal del lector obrará en su derredor para lograr cambios, ya sean personales como interaccionales con el grupo: "En la época de la ciencia en que vivimos el mito y lo mítico no tienen ningún derecho legítimo y, sin embargo, justamente en esta época de la ciencia se filtra la palabra griega, elegida para expresar un más allá del saber y de la ciencia en la vida del lenguaje y de las lenguas" (1997, p.23).

Casi como una doble interpretación de sentidos como lo expresaba ya Santo Tomás, citado por Maceiras (2002, p.179): "(...) ideas tomistas que perduran hasta hoy 'que' vienen de su interés por la interpretación de los textos teniendo en cuenta que ellos pueden albergar varios sentidos (...). El sentido literal (...), debe ser atendido en su formulación textual (...). El sentido literal deberá justificar el sentido espiritual".

No obstante estas consideraciones de Santo Tomás que hacen referencia al texto sacro, se podría alargar su aplicación al texto en lengua extranjera, porque el texto en lengua extranjera hace referencia a un mundo que espiritualmente, que emotivamente, es un mundo diverso al propio y del cual, a través de la lectura, debe tomarse lo narrado como historia de acontecimientos humanos generales, pero que en su sentir provocan y evocan sentimientos particulares. Estos dos sentidos, el general y el particular, deben a su vez hacer cuentas con la "*precomprensión*" ligada al intérprete. Porque como sigue diciendo Maceiras:

[...] la vivencia no se da nunca como experiencia aislada, sino que se experimenta en conexión inscrita en la vida, en cuya unidad estructural cada elemento adquiere su propia significación. La vida espiritual, pues, no está constituida por actos de conciencia aislados desplegados a partir de la secuencia de estímulos que el ser humano vaya recibiendo, a modo de

reacciones de respuesta a la exterioridad, tal como sucede en el esquema de las relaciones de la causalidad natural (2002, p.192).

Y dado que las vivencias se experimentan en conexión vivencial, se podría decir que prestar atención a una vivencia es acumular información que servirá para saber cómo comportarse en una situación similar. Si cada vivencia se tuviera que enfrentar como totalmente nueva, el paso por la vida sería precario, muy fatigoso y quizá hasta angustiante, ya que a cada momento las expectativas de lo que pudiera suceder serían de una tal exigencia que no se alcanzaría a dominar ni aún la convivencia más cercana, así Bárcena y Melich dicen: "Nuestra capacidad humana para la autocomprensión ha de pasar necesariamente por el acceso a la cultura y, en general, a un conjunto muy amplio de mediaciones simbólicas (signos, símbolos y textos)" (2000, p.92).

Es casi de carácter imperativo que la vida nos sea narrada, contada y leída. De otro modo no se podría acceder a los 'archivos' de información que se acumulan en beneficio de la convivencia. Piénsese un momento en la dificultad que 'Tarzán' experimenta, por acumular en un instante toda la información de siglos de vida humana que no le ha sido 'nunca' narrada. El golpe emocional, racional, de todo tipo, que pudo haber sufrido en un solo momento al ver con espeluznancia el comportamiento entre seres que no tenían nada que ver con él. Aprender comportamientos, aprender a emitir sonidos, aprender a reconocer ruidos que no significaban absolutamente nada, es lo que lo llevó finalmente a optar por regresar a su hábitat, que fue su cobijo, su seguridad y su tranquilidad de saber cómo comportarse.

Asimismo, la "culturización" de los nuevos nacidos en un grupo social dado es imperiosa, para que su desarrollo se vaya dando con el contacto mismo entre los que allí conviven. Cantos, juegos, chistes, palabras soeces, un sin fin de actividades que permean la vida y dan sendas reconocibles para elegir el recorrer una u otra.

Así como cada nuevo nacido se sumerge en el ambiente cultural donde le tocó nacer, también quien desea incursionar en el conocimiento de una nueva lengua debe tener en consideración que es como un nuevo nacido, que ha de sumergirse en esa nueva forma cultural de vivir, hasta quedar empapado por ella. Pero también hay que enfatizar que la cultura como comprensión o prejuicio permite el acercamiento a la diversidad u otredad.

Sin embargo, podría decirse que ha 'perdido' toda la vida, que ya tiene un "x" número de años, de narraciones de esa cultura, que no ha compartido, es por ello que el texto escrito es la forma más rica para acercarse a una nueva lengua y su cultura, sobre todo para quienes no se encuentran en el lugar geográfico donde se encuentran los hablantes nativos de la lengua meta.

Nada pues más lleno de información que las narraciones escritas que cuentan cómo se vive esa vida. Las narraciones literarias que con lujo de detalle van contando cómo se hace la vida de la lengua-cultura que se desea conocer, y claro está que esta situación de aprendizaje "a distancia en todos los sentidos" no se compara con la, digámosle, natural que es haber nacido en ese conglomerado social.

Es por ello que conocer solamente las palabras y saber su traducción no es indicativo de saber la nueva lengua-cultura. Imagínese el siguiente ejemplo sobre la lengua italiana a partir de un hispanohablante de México: Por la calle en la capital mexicana, los transeúntes se preguntan muy gentilmente la hora con una pregunta como la que aquí sigue:

-Disculpe, ¿me da su hora por favor?

Si esto lo traducimos palabra por palabra al italiano, veríamos una frase así:

-Scusi, mi da la sua ora per piacere?

Sí, es cierto que las palabras están en italiano, pero si decimos esto en Italia a un italiano, deteniéndolo en la calle, muy probablemente no sepa qué se le está pidiendo.

No hay quizá un mejor ejemplo, por burdo que parezca, que las lenguas se viven en la convivencia y que conocer la traducción de las palabras no significa entender el mundo. Aquí es donde puede afirmarse que el texto es el mundo,

ese mundo que debe asirse para lograr entenderlo y vivirlo, ya que "construimos nuestra identidad narrativamente o lo que es lo mismo, a través de las lecturas históricas y de ficción por medio de las cuales vamos una y otra vez componiendo nuestro personaje" (Bárcena y Melich, 2000, p.93) que somos nosotros mismos y nuestro conocimiento del mundo.

2.3. CONCEPTO DE FORMACIÓN EN GADAMER

Al hablar de formación en la concepción de Gadamer (2007) viene como hito el concepto de cultura del cual ya se ha hablado en otro apartado. Es necesario tenerlo presente para asir ambos en un complemento.

Dado que la hermenéutica se ubica en el pensamiento humanista, es pertinente hacer mención de la imbricación que en ella, -la hermenéutica- conviven conceptos que explican por qué o cómo es que la hermenéutica concibe la expresión de lo humano y desde dónde la comprende. Con anterioridad se habló de cultura como un concepto fundamental y de gran valor explicativo para llegar a comprender cómo se construye la identidad del humano según su concepto de vida y de cómo vivirla, su visión del mundo y de cómo ese mundo que circunda al humano evoca en cada acto una forma de hacer repetidamente la vida; de esta manera, dice Gadamer (2007, p.39): "La formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de cultura y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre".

También trabaja en esa construcción de la visión de vida, en forma concomitante, el concepto de formación pues está ligado intrínsecamente al de cultura en la visión hermenéutica gadameriana. Así mismo este concepto - formación- no puede desligarse del de historia porque en cada episodio histórico el ser humano va construyendo su formación como individuo que se completa, pero que al mismo tiempo va quedando incompleto para mirar el porvenir como un medio de su nuevo afán por ser completo.

De tal manera que de aquí en adelante el concepto de formación será un aliado vinculador en la comprensión de por qué la hermenéutica con todos sus

conceptos explicativos da las pautas para que la enseñanza de una lengua deba considerarse como un elemento más en la formación de un individuo, ya que el lenguaje es acumulación de sentido humano, es decir de espíritu humano.

Con la adquisición de una lengua extranjera ese sentido humano, es decir ese espíritu humano entra en un parangón interminable de explicaciones de otra expresión de sentido humano, tan válido como el que más. Por ello introducir el aprendizaje de una lengua extranjera en el plano de la comprensión, es una de las tareas más necesarias en el entendimiento del sentido humano: "La esencia general de la formación humana es convertirse en un ser espiritual general. El que se abandona a la particularidad es 'inculto'" (Gadamer, 2007, p.41).

Lo interesante de la adquisición de una lengua extranjera es que mientras se conoce lo ajeno, se reconoce y se re-conoce lo propio para llegar a la identidad propia, pero no como particularidad -- ya que es reprobable -- sino como reconocimiento del otro como ese otro 'yo' que está delante y que él también busca intensamente su expresión de ser humano general, y hace lo necesario para hallar la manifestación de seres que provocan una forma para vivir la vida.

Dentro de la formación del ser humano, se encuentra intrínsecamente "La determinación fundamental del espíritu histórico: la reconciliación con uno mismo, el reconocimiento de uno mismo en el ser otro" (Gadamer, 2007, p.42).

De este modo el conocimiento de una lengua extranjera hace el reconocimiento de la generalidad y el ejercicio de la autonegación -nunca como destrucción- como extensión, completamiento (permítase el término) de esa parte particular que se es, para engrandecerse hasta llegar a ser general como dice Gadamer (2007, p.43): "Reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar, es el movimiento fundamental del espíritu, cuyo ser no es sino retorno a sí mismo desde el ser otro".

Esta nota es clara en cuanto que, al adquirir una lengua extranjera que explica el mundo y cómo vivirlo en modo diverso del propio y que al conocerlo se

puede reconocer al ser mismo, pero no únicamente en sus particularidades de expresión lingüística, ni de cómo hacer las cosas en formas materiales, sino mucho más esencialmente, en esa generalidad que hace que la expresión humana sea espíritu de existencia como búsqueda de la vida en el mundo, con un sentido reconocible y reconocido por quien lo vive y por quien se acerca a su forma. Esta esencia del ser se comprende a través de la lengua que como ya se ha dicho es la manifestación tangible de una forma de explicar el mundo. Uno de los 'gajos', como de una naranja, en la formación es poner en acción el recuerdo, el olvido y el almacenaje de información que moldea al ser humano.

Se ha reiterado en diversas ocasiones el hecho de que ha de considerarse la lengua como la manifestación tangible del pensamiento de un pueblo. Esto porque la lengua es la forma evidente de la explicación de la manifestación actuante de los individuos que viven una determinada manera de hacer la vida, de expresarla y entonces de reproducirla y así enseñarla para su aprehensión a quienes nacen en esa comunidad, para que sepan cómo han de convivir y a quienes pretende por algún motivo convivir con ese grupo que manifiesta su ser por medio de esa lengua.

2.4. NOVELA: EXPRESIÓN DE FORMACIÓN Y MUESTRA ESTÉTICA

¿Cómo y por qué elegir la obra literaria como expresión estética del lenguaje que habla para comunicar?

El ser humano tiende a la búsqueda de lo estético para imitarlo en su trascendencia existencial, esa forma de permanecer en el mundo, la idea de belleza que comunica, la necesidad de crear para dejar patente que también la belleza conduce a la creatividad, es decir a guiar la producción de lo humano a la creación y recreación de la comunicación de la belleza.

Por ello la obra literaria queda permanente para comunicar quién y cómo se es, porque como dice Gadamer (2007, p.85), "los productos del arte sólo están para eso, para hablarnos". La elección de una obra de arte literaria apunta en varios sentidos, el primero, es la representación de la vida en modo materializado por medio del lenguaje, en segundo lugar inescindible del

anterior, es la lengua como explicación tangente de una cultura y como manifestación de un idioma que prefigura la vida por medio de sus palabras para comunicar y finalmente, como manifestación de lo bello que representa la naturaleza porque la narración puede ser bella en su expresión lingüística pero es bella también en su expresión de lo humano y como lo humano es naturaleza y la naturaleza por ser natural es bella.

Cuando la obra de arte se subyuga a la materialización literaria, lo bello, es decir la naturaleza se evidencia en la palabra, llega a la sublimación por medio de los sentidos exaltados y así a la comprensión estética: "El arte bello debe ser considerado como naturaleza. La naturaleza impone sus reglas al arte a través del genio. En todos estos giros es el concepto de la naturaleza el que representa el baremo³² de lo indiscutible" (Gadamer, 2007, p.90).

Pero ¿cómo puede una novela ser obra que representa la naturaleza? Pues porque la vida es el ser humano mismo, es su creación y recreación, es la invención de la creatividad renovada y si la naturaleza es vida, todas las representaciones de la vida son representaciones de la naturaleza y por tanto son belleza. La belleza sin embargo, es enteramente subjetiva, sigue diciendo Gadamer (2007, p.80) y "la acción productiva de la imaginación no alcanza su mayor riqueza allí donde es completamente libre, (...) sino allí donde vive en un espacio que instaura para ella el impulso del entendimiento hacia la unidad (...)".

Precisamente lo que pretende la obra de arte es aglutinar en unidad a todo aquel que, admirando los elementos de su belleza (de la obra) se sienten sobrecogidos con su patrón de reproducción y se hacen como uno en ella. Formar parte de la obra de arte es comprender y explicar, es fusionarse con ella para tomarla para sí y lograr reproducirla y, al lograrlo, hacer que la historia misma que permitió que existiera la creación como obra de arte siga viviendo en el tiempo y el espacio para legar así lo que se es a través suyo. Darse cuenta que esto sucede al leer una narración que evoca la vida misma, es

³² Baremo: Cuaderno o tabla de cuentas ajustadas.

darle vida a la narración que explica la manera en que se es humano, en que se presenta la 'formación' del ser en el devenir de la historia y así comprender poco a poco de forma conciente al ser humano.

Por ello se ha de elegir una novela como representación de lo humano y como mensaje lingüístico que muestra concomitantemente ambas partes, al humano en formación y a la lengua que ha ido formando a ese ser humano. Porque "en sí misma la esencia de todo arte consiste, (...) en que 'pone al hombre ante sí mismo'" (Gadamer, 2007, p.82).

El descubrimiento del ser mismo en la representación que él hace de sí en la obra de arte es reconocerse en el dibujo que plasmó en una narración novelada. Es como querer ver al humano disfrazado de humano y en una representación de lo humano en todas sus facetas, en todas esas caracterizaciones que presentan lo que puede ser tan realísticamente como lo que es, por ello es trascendente comprender lo humano desde su representación, porque no muestra ya su parecido intentando develar su ser a través de manifestaciones que hagan como si fuera lo humano, no, ya no es así, la obra de arte, ya no debiera verse así, "sino [como] el encuentro del hombre consigo mismo en la naturaleza y en el mundo humano e histórico" (Gadamer, 2007, p.83)

Lo más determinante en el gusto por esa representación es que no son necesarios los conceptos de belleza para gozar de ella, porque la carencia de conceptos "no impide en modo alguno que sólo nos sintamos plenamente interesados por aquello que siendo bello nos habla con sentido" (Gadamer, 2007, p.83).

Un punto a destacar en favor de la obra de arte es que, además de enfrentar al ser humano consigo mismo, alude a la moral, es decir, a lo que para el hombre es deseable o repudiable y de allí se aprende a observar la vida misma para repetir lo deseable y rechazar lo que es repudiable.

Y aunque la obra de arte es bella y moralmente intencionada hacia la reflexión de la existencia humana, como reflejo de la belleza natural, enseña a poner al humano en condición de aprender de sí mismo. De modo tal que la narración en la obra literaria novelada es un medio para encontrar lo bello intencionado, o lo estético aunque no sea expresión de belleza. No todo lo que gusta es bello, también gusta lo no bello por el simple hecho de ser en su esencia humanizante: "(...) El arte es más que 'representación bella de una cosa': es representación de ideas estéticas (...)" (Gadamer, 2007, p.86).

La obra literaria tiene entonces una concomitancia de características aparecidas en ella como un modelo a seguir que llena los sentidos de un estupor inexplicable con palabras, es como si el lenguaje careciera de esas palabras que explican el estado en el que se encuentra quien las comprende y para poder comprender a quien lo ha experimentado no hay más que acercarse a la obra para usarla en ese mismo beneficio, el del conocimiento del todo que está materializado en la obra y esto es la humanidad misma, son siglos de acumulación humana que piden ser reconocidos, admirados, usados y repetidos a guisa de enseñanza para el conocimiento de las nuevas generaciones. Y a través de qué, pues a través del lenguaje que da vida a esas formas que se han amasado por tiempos y tiempos.

Y es allí donde el aprendizaje de la lengua se ve beneficiado, no sólo por la apropiación de la lengua sino y sobre todo por la apropiación de siglos de humanización de una forma determinada de vivir la vida. Es por ello que nos dicen Gadamer (2007, p.88): "El arte del genio [que crea] consiste en hacer comunicable el libre juego de las fuerzas del conocimiento".

La única manera en que la expresión artística puede tener un valor significativo es que su vivencia, es decir su impacto en quien la consume, sea óntico³³, que ese impacto quede plasmado en la forma de percepción del mundo sobre quien ha experimentado la visión a través del lente que proporciona el conocimiento del mundo bajo la sensibilidad de la experiencia de la obra de arte.

³³ Óntico: En el pensamiento de Heidegger, filósofo alemán del siglo XX, referente a los entes, a diferencia de ontológico que se refiere al ser de los entes.

La riqueza del conocimiento adquirido del mundo, ese conocimiento por medio de la reflexividad interna del ser, lleva a la vivencia, este conocimiento se vale de un cúmulo de datos intrínsecos en cada individuo que se evocan y permiten un plus de acumulación con la acomodación que les conferirá la reflexividad. El conocimiento del mundo visto por ese ser quedará modificado indefectiblemente y para siempre y así deberá ser en cada nueva experiencia que se viva por medio de la obra de arte que dialoga con quien la experimenta. Las obras de arte que parecen incomprensibles son aquellas que no evocan datos intrínsecos porque no los hay, porque no están registrados en el conocimiento reflexivo, no tienen un reconocimiento, no tienen un resonador como una nota armónica en el orden musical. No obstante, ese vacío puede ser llenado tras el conocimiento de las lecturas del ser humano.

Para que haya un reconocimiento y por tanto una capacidad reflexiva habría de encontrarse una base de datos interna y sería deseable casi de modo imperativo, que en la formación de cada ser se vayan depositando, con las experiencias vividas una historia de datos acumulados que lleven al espacio de acomodación y conocimiento significativo el mayor número de vivencias posibles.

La vivencia puede verse también como un momento en el que, con todo el peso y el poder que tiene la vida misma, se enfrenta un episodio que quedará gravado e indeleble en la conciencia del ser pero que, en ocasiones deja de evocarse en el cotidiano vivir por no ser ya más atingente. Su presencia latente subyace a todo lo que de ahí, en el momento en el que se dio el episodio, en adelante se vive porque su permanencia no es por elección.

Como se ha hecho mención con anterioridad la obra de arte literaria es una de las formas para encontrarse con la concepción de la vida explicada verbalmente, a través de la lengua. Gadamer (2007, p.109) lo expone así en su texto *Verdad y Método*: "... lo que hace que la obra de arte sea tal obra de arte no es la autenticidad de la vivencia o la intensidad de su expresión sino la estructuración artística de formas y modos de decir fijos, (...) se revela con particular claridad en las artes lingüísticas".

Se podría agregar que -como en la significación actual de símbolo³⁴-, la obra de arte literaria que contribuye al aprendizaje de una lengua extranjera y por ende a su cultura podría considerarse como ese documento que muestra, reconoce cada individuo que vive y se mueve en su ambiente de significados y que para que sea entendido ese ambiente hay que decodificar por medio del lenguaje que explica ese mundo en particular.

³⁴ El símbolo no está restringido a la esfera del logos pues no plantea en virtud de su significado una referencia a un significado distinto, sino que es su propio ser sensible en que tiene 'significado'. (...) Evidentemente se da el nombre de símbolo a aquello que vale no sólo por su contenido sino por su capacidad de ser mostrado, esto es, a aquello que es un documento en el que se reconocen los miembros de una comunidad: ya aparezca como símbolo religioso o en sentido profano, ya se trate de una señal, de una credencial o de una palabra redentora, el significado de symbolon reposa en cualquier caso en su presencia, y sólo gana su función representadora por la actualidad de su ser mostrado o dicho (Gadamer, 2007, p. 110)

CAPÍTULO 3

INTERPRETACIÓN DEL TEXTO NARRATIVO

"¡Taller y no bazar de ideas!
La producción aúna, asocia y hermana a los hombres".
Miguel de Unamuno

3.1. ANÁLISIS LITERARIO

Es necesario sentar las bases que mueven esta investigación, sobre textos leídos con intención educativa, es decir con una guía precisa sobre lo que el texto ha de mostrar al lector y que estos textos han de ser literarios.

El concepto de lector desde la perspectiva de Umberto Eco (1997) es parte integrante de la visión hermenéutica de la lectura de textos literarios. Dar una mirada al viaje imaginario que emprende un lector cuando se pone frente a un texto, desde la sensación misma de tener el libro en sus manos o ponerse frente a un aparato electrónico y comenzar la lectura, su pacto con el contenido y su ir andando los caminos por los que la narración lo lleva, es esencial en el comprender lo leído y adentrarse en la realidad allí relatada.

De la misma manera, un análisis literario como el que nos enseña Luz Aurora Pimentel (2010), hace que se comprenda el texto narrativo como un mundo donde la ficción que refleja la realidad es al mismo tiempo evocación de lo posiblemente vivido o imaginación de lo que puede vivirse. Es aprender a comportarse frente a situaciones posibles indeseables o deseables, y que pueden llevar a conocer el comportamiento del mundo de lo humano y así conocer el pasado aunque no haya sido vivido o hasta 'vivir' el futuro aunque por su lejanía e irrealidad no sea aún alcanzable. Es por ello que estos dos autores serán parte integrante del cuerpo de ideas que formen este trabajo aquí propuesto.

En la visión hermenéutica de la enseñanza de una lengua extranjera la aportación que hace Gadamer para esta investigación es en referencia a la narración de la vida desde el mito y a la que hace desde el logos. Estos son puntos de partida distantes uno del otro, no obstante los genera y los piensa el mismo ser humano, y hacen del uno "la verdad" y del otro "la no verdad". Se quiere específicamente llamar al otro "no verdad" porque llamarle "mentira" la podría conferir la descalificación total, sin embargo en muchos casos y ámbitos conviven -el mito y el logos- sin dañarse, sin excluirse o anularse, simplemente invistiendo en el ser humano la mejor parte según el momento en el que se manifiesta cada uno.

¿Para qué usar la Hermenéutica en la enseñanza de una lengua extranjera, si el aprendizaje de la lengua extranjera puede darse 'perfectamente' a través de la visión estructural de la lengua? La respuesta más inmediata es: "...porque la hermenéutica se hace necesaria, ya que la comprensión no puede darse libre de la subjetividad que da el bagaje histórico con el que se emprende la comprensión, la cual está mediada por la lengua concebida como idioma portador de una tradición" (Hernández Alvídrez, 2008, p.27).

¿Y es necesaria la comprensión en el aprendizaje de una lengua extranjera? El ser humano no puede acceder a ningún mensaje si no hay comprensión, el ser humano actúa, piensa y crea porque comprende. De tal modo, aprende una lengua extranjera porque comprende cómo funciona esa lengua, no sólo en su estructura, sino, y quizá mucho más importantemente, en su significación es decir, en su explicación del mundo, porque como ya se ha dicho con anterioridad el generar palabras en la lengua extranjera, traducidas a partir de la lengua del hablante, no necesariamente crea mensajes comprensibles, un ejemplo simple con respecto al español (mexicano) y al italiano es el primer contacto en una comunicación telefónica, en México al contestar la llamada la persona dice: ¡Bueno! que en italiano correspondería a decir: Buono! Sin embargo esta palabra no significaría algo coherente para el interlocutor italiano. Del mismo modo que para el italiano la comunicación telefónica se inicia con: Pronto! Que en español correspondería a: ¡Listo! No obstante al escuchar

¡Listo! en al auricular, el mexicano podría pensar que se le está jugando una broma.

Así pues, la comprensión es necesaria en todo momento al aprender una lengua extranjera. La comprensión se da con la interpretación de significados y debiera ser una interpretación no arbitraria, sino regida a través de la hermenéutica.

La hermenéutica en la enseñanza de la lengua extranjera se da cuando se ha comprendido y, se ha comprendido, cuando puede llegarse a la explicación. Esto se da cuando lo que se percibe tiene un significado, es decir, cuando se puede interpretar. La forma es pues, la que propone el conocimiento del ser generador de la lengua. Ahora bien, ¿por qué la enseñanza de la lengua extranjera bajo la visión hermenéutica y tomada de la mano de la literatura?

Se ha dicho hasta aquí que la hermenéutica es la portadora misma de la comprensión por medio de la interpretación de significados y el lenguaje es la manifestación tangible de esos significados que genera cada historia del ser humano. La literatura dice Hernández (2008, p.27):

[...] es concebida desde esta perspectiva Hermenéutica como portadora de la tradición que no se presenta con la certeza de la argumentación científica, sino con la credibilidad de la poesía y de la narración, albergue del mito. En el lenguaje de la literatura, afirma Gadamer, nos sentimos como en casa.

En *La lectura Hermenéutica de los textos literarios*, Elizabeth Hernández (2008) se pregunta "¿Por qué es importante recuperar lo que se pierde al invalidar el modo de conocimiento literario como verdadero?"

Es importante reflexionar sobre eso que E. Hernández se pregunta porque <<recuperar>> deja sentado que se tenía con anterioridad y se dejó de lado, se olvidó, o se perdió el interés que se tenía en ese conocimiento. Por otra parte <<lo que se pierde>>, deja claro que al hacer a un lado ese conocimiento no se pierde todo el conocimiento, pero sí algún conocimiento que al hacer

conciencia sobre esa pérdida puede llegarse a valorar su formación como hacedora holística del ser. Y finalmente 'como verdadero', es decir que podría decirse que la literatura muestra, enseña o deja ver, pero eso que deja ver, quien lo ve, lo ve ahora como la "no verdad".

El conocimiento --que nos permite saber eficazmente cómo funciona el mecanismo de la vida, cómo hay que hacer todo para evitar gastos innecesarios de energía que puedan ser invertidos en otros momentos o para otros fines -- se considera como el resultado de un aprendizaje útil y eficaz, porque los beneficios que se obtienen de ese aprendizaje son insustituibles y tienen una riqueza invaluable en el acumulamiento de saberes que permiten que la vida sea vivible.

La característica de la literatura que ha hecho que la misma lleve al conocimiento del ser en su esencia misma, comprendiéndolo y entonces pudiendo llegar a respetarlo, es que describa lo que el ser es; que describa una serie de experiencias acumuladas que llevan finalmente a vivir la vida de una determinada manera bajo una visión cultural específica.

¿Qué ha hecho que esa enseñanza, que podría ser totalmente deseable, se desmorone con la indiferencia y llegue a la desvalorización? ¿Cómo se puede recuperar? La primera condición para recuperar la enseñanza del conocimiento del ser humano, es volver a sentir la necesidad de su verdad. La necesidad de esa verdad que la literatura narra, la verdad que la ciencia y su método no pueden explicar, es decir lo que no puede explicarse con la certeza de la comprobación medida y cuantificada. Es por ello que hacer conciencia de la ineficacia de la explicación científica para todos los ámbitos de la vida, da entrada nuevamente a la verdad de la narración literaria, es decir a la narración, a la tradición, a la historia, esto es: al principio del ser humano.

Piénsese en la necesidad que tiene el ser humano de comprender su origen, su trayectoria y su fin. Esa es la tarea más importante del ser humano, lo que lo mueve a actuar en todos los sentidos, (para lograr su trayectoria debe conocer su principio y para llegar a su fin debe realizar una trayectoria) el ser humano

traza fines que se propone alcanzar y esos fines se logran con trayectorias que hay que recorrer, pero las trayectorias tienen un principio de modo tal que si no se conoce el inicio, la trayectoria va en desbandada porque la trayectoria: se planea con base al principio sabiendo con qué se cuenta desde la partida.

Qué importante es pues tener asido el principio de todo, así que hacia cualquier punto se dirija, la regencia la determina el inicio. Crear nuevamente la necesidad del principio es crear la necesidad nuevamente de la narración, desde el mito. Volver a la necesidad de la verdad narrada, da a la existencia una explicación entre otras posibles de lo que es la vida. Sin embargo, esa narración a diferencia de otras explicaciones aclaratorias, es aglutinadora de realidades que construyen la vida.

Así es como la necesidad de la narración que brinda la literatura es menester en el aprendizaje de una lengua extranjera, porque proporciona el conocimiento del comienzo de una cultura. La cultura como explicación primaria, el saber cómo y de qué modo concibe la vida esa cultura para comprender su narración, para comprender su idioma. Porque dice Hernández Alvídrez (2008, p.30):

[...] como advierte Gadamer, en la novela moderna, si bien no se canta la canción del héroe de la epopeya, sí se cantan las lamentaciones de la humanidad y la aventura de la vida. En el mundo de esas narraciones encontramos nuestras experiencias, no se nos ocurre pensar si esos relatos son verdaderos, porque nos interesa en ellos la experiencia que recrean, no los datos que proporcionan.

En el mundo de la ciencia lo importante es el dato comprobable, por tanto, desde la difusión de lo encontrado por la comprobación científica y la pérdida del decir mítico, se crea el vacío de la identidad comunitaria. El desconocimiento de la identidad y por ello del saber cómo se vive la vida y cómo se comparte para el bien común, al no ser relatada, viene sustituida por la narración literaria, sin embargo, es menester saber leer para encontrar respuestas. Porque la ciencia que no explica el mundo hace que se pierda información que da sentido.

Esta es la punta de lanza que ha de guiar la adquisición del conocimiento del 'otro' en la lengua extranjera, ese 'otro' que es a su vez forma que se conforma por causa de su identidad. Dado que lo importante es la experiencia de esa identidad que se recrea en la novela, la elección de la novela se hace por sus características de identificación con el grupo al que describe la obra.

3.2. EL RELATO

Para abordar lo referente al relato es menester hacer una descripción y limitar lo que ha de entenderse por relato. Tómese como punto de partida, antes de abordar el relato, que todo conglomerado de seres humanos se transforma tarde o temprano en un conglomerado social de "mutua ayuda".

Es casi impensable una convivencia, por incipiente se sea, como inicio de la relación y por antigua que pueda imaginarse, que no de indicios de colaboración en el bien mutuo, aunque habría muchos *recovecos* en los cuales puntualizar "sendas colaboraciones", sin embargo en línea de máxima se podría afirmar que así es.

Cada conglomerado social, por pequeño que sea, tiene funciones que desempeñar para que cada parte, cada sección del conglomerado pueda convivir y sobrevivir. De aquí se desprende que para que se viva, se conviva y se sobreviva es necesario abrir, entre los miembros en aglutinamiento, una posibilidad de comunicación asertiva y que disminuya en lo posible el margen de error en la trasmisión de la información. De hecho, cada conformación social creó y crea una forma de comunicación en diversas maneras: corporea, oral, gráfica, etc., para llevar a cabo la comunicación. Esta forma particular de trasmisión de información es en cada caso una trasmisión de información de ideas, de formas de haber vivido "algo" y por tanto un **idioma**, un conjunto de ideas que en la trasmisión de una comunicación lleva implícito la forma como se vivió y se sigue viviendo la vida.

No es pertinente en cada momento comunicativo hacer explícita esta información, pues sería tardado y dispersivo. De todos modos, en momentos

determinados aclarar que es la forma como se comprende y se vive la vida, es parte misma de la comunicación. Cuántas veces las charlas, las arengas, las pláticas son precisamente hablar de cómo los ancestros hacían la vida y que eso es y debe ser una tradición observable y enorgullecedora.

No obstante lo anterior, en la mayoría de las convivencias no es necesario el recordatorio de que así es. Los grupos sociales, en su fuero interno tienen bien clasificadas las diferencias, por mínimas que sean, de la visión del cuento de la vida y toleran, quien más y quien menos, las variantes o las diferencias a la propia manera de vivir y contar la vida. De hecho, actos de intolerancia, inaceptación, rechazo abierto, pueden llevar a la xenofobia y a la agresión en detrimento total de la convivencia, vivencia y supervivencia.

Esto sin hablar de la intolerancia que genera la diferencia física visual, es decir, se acepta un 'fuereño' primero, en la medida en la que su apariencia física no sea tan diversa a la propia, a la que el conglomerado ha dicho que es la "que debe ser", la que se usa y por tanto la que se acepta. Luego pues, ha de hacerse la cuenta con el resto de lo que el 'fuereño' representa, es decir, su idioma, que denota su forma de contar la vida por lo que ese ser sabe sobre cómo se vive, se convive y se sobrevive en un conglomerado social.

Por todo ello la pertinencia en el análisis del discurso, del cuento de la vida, da cohesión a lo humano, que es a su vez lo único y principal que tiene el ser vivo "ser humano", para convivir.

El discurso es entonces todo aquello que hace el ser humano para explicar la vida misma, pero no sólo para explicarla a los nuevos llegados al conglomerado, esto es, a los recién nacidos en el seno de la comunidad, sino también a los llegados a ese conglomerado por cualquier razón o circunstancia. La explicación de la vida el ser humano la hace sobre todo para explicarla a sí mismo, para seguir dándole un sentido.

Contar con la narración, en familia, de la 'abuela' es esencial para la vida, por ello las congregaciones que tienen como eje primordial, la convivencia en

familia se ayudan mutuamente más y más efectivamente que aquellas que basan su supervivencia en la individualidad como desarrollo personal "egoísta" y solitario. La convivencia en familia aglutinante -más no sofocante y nulificante-, es una de las formas más claras de transmitir la explicación de cómo ha de vivirse y entenderse la vida.

De hecho cuando de alguna manera falta o falla esta convivencia, el ser humano, casi naturalmente busca suplir esa explicación identitaria con reuniones socializantes que a veces llevan a formas no comprendidas o no aceptadas por el resto del conglomerado mismo, como podrían ser bandas, identificaciones de modas en el vestir, en el estilo de manifestación artística -música, pintura, danza, entre otras-, en el estilo de hablar y más. Existen manifestaciones de incapacidad de entender la vida y entonces no querer vivirla, sobre todo en las sociedades donde la convivencia para la sobrevivencia se ha llevado a su mínima expresión -quizá por el desahogo económico que tienen- y donde la idea de convivencia familiar está reducida al mínimo; los hijos se ven como obstáculo para el desarrollo personal y los ancianos aún más, de modo que se pierde el hilo conductor y explicativo de la narración de la vida y de cómo ha de vivirse.

Lo antes expuesto es sólo un puerto de partida hacia la narración de la vida, porque la explicación de la vida no es sólo la oralidad -aunque es el primer contacto- sino también el texto escrito.

En el ámbito de la narración de la vida, el texto escrito adquiere fundamental importancia por dos razones importantísimas, aunque no las únicas: Porque acerca la información a quien tiene el texto escrito en su poder, en el tiempo y en el espacio, esto no es cosa de poco, si se piensa en que no habría ningún otro medio por el cual se llegara a la información que el texto escrito brinda, perdurando en el tiempo y en el espacio. Y porque el texto escrito es de una riqueza invaluable para poder entenderse en la vivencia, convivencia y supervivencia entre semejantes y discímiles. Comprender y entonces seguir explicando por qué se es así, y comprender y explicar por qué el otro es como es.

Para ejemplo, dice el dicho, un botón:

Recuerdo una ocasión estando en Italia, en una reunión para cenar entre amigos y conocidos, donde surgió la conversación sobre mi proveniencia, la ciudad de México; de aquí uno de los interlocutores abrió el discurso de la conquista y de la instauración en México de la lengua europea y de la **ideología** europea, así que él se permitió decir: "... y desde entonces ustedes son más europeos que autóctonos del lugar...". Yo quedé atónita y perpleja; sin embargo, mi reacción fue negar rotundamente esa aseveración, porque la explicación de la vida para mí, es mi esencia indígena mestiza, que incluye una cosmovisión diferente de la europea.

Aceptar aquella puntualización, era echar por tierra la explicación de la vida que se me ha narrado por tanto tiempo, destruir creencias, mitos, saberes, que son los que constituyen el ser de la existencia para lo que hemos venido repitiendo sin cesar: vivir, convivir y sobrevivir en conglomerado.

La explicación de la vida es entonces la que da sentido a lo que se es, le da carácter de "verdad" y "certeza" a lo que se hace y se piensa y cuando se ve amenazado, cada miembro de esa realidad que se vive, la defiende hasta su última gota de sangre, pues de otro modo queda en entredicho "su verdad", su explicación, su medida con la que ha medido como asertivo o equívoco todo acto de interpretación de la realidad concreta o ficticia que sea.

El relato, al ser texto, pretende ser leído, quiere ser escuchado, su decir es volitivo, desea llevar al lector hasta su verdad. Invoca en el lector la fe de su verdad. Lo que cuenta el relato en el texto escrito es una verdad verosímil; tan verosímil que podría ser facsimil de la realidad vivida día con día.

Es casi una 'retórica' como se la describe en *Entre retórica y poética: Aristoteles*, donde dice: "...la technê que hizo al discurso consciente de sí mismo y convirtió la persuasión en una meta clara, alcanzable por medio de una estrategia específica" (Ricoeur, 1980, p.18), es la narración conciente de hechos elegidos seleccionados, para entretejer una realidad que no lo es, pero

que persuade a creer en ella, pero que evoca la confianza en su verdad para usar esa fe como grano de mostaza del que habla la Biblia y que crece mediante el ir adelante en el relato, en la lectura, para concederle la máxima credibilidad sin juzgarla, una narración, de principio a fin, sin interrupción y sin "hubiera sido mejor..." .

Esta narración se autovaloriza hasta crear en el lector un cómplice que yendo de la mano, con la inocencia del infante, confía en el guía hasta llegar a casa, es decir al final de la narración misma. Es por ello que podría decirse entonces, que la narración, o sea, que el relato en texto escrito tiene un dejo de retórica, de 'discurso consciente de sí mismo', de persuasión.

Esta es la característica, la de retórica, que lleva al relato, a ser testigo fiel del 'bien decir' y que éste -el 'bien decir' dice Ricoeur (1980, p.19):

[...] lo exime de la preocupación de <<decir la verdad>>; la técnica basada en el conocimiento de las causas que engendran los efectos de la persuasión, da un poder temible al que la domina perfectamente: el poder de disponer de las palabras sin las cosas y de disponer de los hombres disponiendo de las palabras.

Sin embargo, el relato, la narración escrita como novela, es decir el texto literario en sí, no pretende tanto como eso, su intención no es la manipulación, su origen lo da otra motivación. Es un despertar hacia una información más emotiva, que alude a los sentimientos, que llama a la puerta del conocimiento del otro que clama por ser oído, que brinda una información sobre lo que es ser humano en un mundo de humanos. Mostrar a los otros las formas de vida donde los caminos del alma, esto es los sentidos, se exalten, se manifiesten y se ubiquen como dueños de lo humano. La obra literaria no querrá que se crea en ella a pie juntillas porque, por más creíble que sea, es una ficción.

La retórica, según Ricoeur, usa en sus formas de manifestarse "la elocución, es decir el orden, la súplica, el relato, la amenaza, la pregunta, la respuesta, etc." (1980, p.24). Y qué es la obra literaria, sino todo esto en una sucesión de ideas plasmadas por el autor a través de un narrador -a veces él mismo o ella misma- quien usa la lengua escrita para explicar así y a otros la vida, el mundo.

Pero ¿es la obra literaria una forma de violencia al lector por parte del narrador?, ¿quiere la obra literaria ser aceptada por el lector, a toda costa?, ¿hasta dónde lo narrado en la obra literaria es o debiera ser un referente de la realidad para explicar el ayer y hoy de lo que se vive?

Podría decirse que la obra literaria es una expresión retórica ya que ésta, sigue diciendo Ricoeur (1980, p.49):

[...] se sitúa en una dimensión intersubjetiva y dialogal del uso público del discurso. De ello se deduce que la consideración de las emociones, de las pasiones, de las costumbres de las creencias compete a la retórica aun cuando no debe suplantar la prioridad del argumento verosímil; el argumento propiamente retórico tiene en cuenta a la vez el grado de verosimilitud de lo que se discute y el valor persuasivo que afecta al locutor y al oyente.

Esta nota textual parece hacer la fotografía de una obra literaria que, dirigida al lector evoca, llama, trae a la conciencia los más profundos sentimientos y los plasma magistralmente en palabras, en "no materialidad" para lograr una evocación conocida por el lector.

De este modo cada género literario, según la postura aristotélica, hacia la retórica, usa por medio del autor -quien con mayor genio, y por tanto llega ser un gran representante del género- "la facultad de descubrir especulativamente lo que, en cada caso, puede ser apto para persuadir" (Ricoeur, 1980, p.50).

¿Por qué aquí es tan importante la obra literaria para adentrarse al mundo de la enseñanza de una lengua extranjera bajo la visión hermenéutica? Quizá porque la narrativa es el medio por el cual la novela cobra vida; quizá porque es quien muestra la explicación de cómo la lengua narra la vida. En otro momento se dijo que la novela como obra literaria era la expresión explicativa de lo humano que a diferencia de otras materializaciones artísticas, como la pintura, la escultura, la música entre otras, no alcanzan a colocarse al nivel de la novela por su característica de narración y a su vez de uso de la lengua.

La obra literaria es tan importante porque como dice Ricoeur (2001, p.29), "...un aspecto (...) del discurso es que está dirigido a alguien. Hay otro

interlocutor que es el destinatario del discurso. La presencia de ambos, el hablante y el oyente, constituye el lenguaje como comunicación".

Comunicación ésta, que su fin último no es otro que el de transmitir significado, por cuanto la descripción del hecho vivido sea detalladísima no podrá ser parte de la experiencia del 'otro', lo que el interlocutor introyecta es el significado no la experiencia, en palabras de Ricoeur (2001, p.30): "Algo es transferido de una esfera de vida a otra. Este algo no es la experiencia tal como es experimentada, sino su significado. Aquí está el milagro. La experiencia tal como es experimentada, vivida, sigue siendo privada, pero su significación, su sentido, se hace público".

Lo esencialmente relevante entre interlocutores es precisamente el uso de la lengua de la cual se valen ambos para explicar y para comprender, esto lleva a la lengua a convertirse en "acontecimiento y sentido". En el aprendizaje de una lengua extranjera este mecanismo es dialógico, Ricoeur lo expresa así: "...el acontecimiento no es solamente la experiencia tal como es expresada y comunicada, sino también el intercambio intersubjetivo entre sí, el acontecer del diálogo" (2001, p.30). Al referirse al diálogo en una novela, la lengua está plamada para leerla y releerla, para entenderla, estudiarla pero sobre todo para significarla. En esa significación es donde el interlocutor (lector) tiene a su alcance la posibilidad de convertir el "acontecimiento" en "sentido" y transformar el mundo conocido, 'su mundo' en 'otro mundo', un mundo más 'amplio', más 'tolerante', más 'comprensivo', en fin, más 'plurisignificante'. Porque "un mensaje es internacional: es pensado por alguien" (2001, p.17), es así como el lector puede captar el mundo *altrui* y conocerlo.

*"Innumerables son los relatos del mundo",
decía Barthes [...] sí, innumerables, pero
no sólo los relatos del mundo sino aquellos
que hacen el mundo.
Luz Aurora Pimentel*

La novela es la fuente más significativa, a través del tiempo y el espacio, en la que se encuentra la representación de la vida. Como se ha dicho con anterioridad, la narración lo que pretende es contar, explicar y hacer legado la vida misma, por ello la novela es el ejemplo de la narración de la vida: "Y es que nuestra acción anda siempre en busca del relato", dice Luz Aurora Pimentel (2010, p.7).

La trascendencia del ser humano es su legado de 'educación para la vida', es decir lo que narra sobre cómo se vive y sobre cómo se actúa ante los demás para lograr una convivencia digna de llamarse humana. En esto estriba el presente y el futuro del ser humano, en comprender esos mecanismos que lo lleven a tal convivencia.

Es la explicación de la trayectoria de esos mecanismos en el pasado lo que da cohesión a los mismos en el presente. Por ello lo narrado o como bien dice Gadamer(1997) 'el mito', es fundamental en la comprensión del 'otro'. Esta comprensión del 'otro' es una de las piezas angulares en el aprendizaje de una lengua extranjera, ya que son inescindibles: las formas de narrar la vida para dejar el legado de la comprensión de la convivencia humana y la forma en la que la lengua (idioma) actúa para que se de esa explicación.

Se ha dicho que la novela narra la vida, la describe, la explica y, por ello mismo puede decirse, que la trasmite, la enseña para que se aprenda y se repita, se re-manifieste para su significación y su comprensión. El escrito refleja la vida, el escrito comparte la vida porque el escritor usa 'artimañas' discursivas que articulan ideologías y como dice Luz Aurora Pimentel (2010, p.9):

[...] estas articulaciones se dan en todos los aspectos de un relato: la velocidad a la que se narra, la secuencia elegida, la cantidad de los detalles con los que se describe un objeto su composición, la perspectiva que se elige para narrar... en fin, que las estructuras narrativas en sí son ya una forma de marcar posiciones ideológicas

y la ideología se expresa con el idioma.

Es por ello que puede ser tan importante una obra literaria que narra sucesos de la vida sin importar su lejanía espacio-temporal, porque aún así, lo que hace es narrar la humanidad misma, para comprenderla, para ir dando cuenta de ella aunque ello no signifique que se la pueda aceptar, respetar y entender de inmediato, no, esa es una tarea que requiere un cierto trabajo arduo al que se debe estar dispuesto, trabajo que requiere diligencia para lograrse. Esto es, se debe llegar a ser un hermeneuta deliberado.

Volviendo al tema sobre la capacidad que tiene el relato de mostrar la vida, y por tanto cómo se describe ésta a través suyo, Luz Aurora Pimentel define el relato "...como la construcción progresiva, por la mediación de un narrador, de un mundo de acción e interacción humanas, cuyo referente puede ser real o ficcional" (2010, p.10). Cuando se reflexiona sobre esta definición no se puede más que reiterar que "la construcción progresiva de un mundo de acción" se refiere al mundo que a su vez el 'narrador' ha aprendido por medio de lo narrado, por medio de lo que a él mismo le fue dicho y esas narraciones son la transmisión de la ideología imperante en su momento histórico. La ideología marca la interacción humana y el narrador la transmite como lo aprendido, como 'lo que es o debe ser' en la manifestación que se materializa al vivir la vida, así pues, el narrador no puede más que transcribir "eso" que él ya sabe, "eso" que intrínsecamente él mismo es, entonces, en el papel explicará a los 'demás' el mundo que le ha sido explicado.

Es por ello que el relato en forma de novela, que aquí se muestra como condición *sine qua non*³⁵ de alguna forma de vivir la vida en Italia, tiene de un modo indefectible esas características, esto es, las de explicar la vida italiana, dicha por un narrador que en última instancia pasa a dejar de ser el centro importante de lo leído, porque ahora, con la obra terminada, él sólo fue el medio por el cual el fin llegó a cumplirse. La explicación de la vida por medio del texto quedará, mientras así lo decida el lector, -como ya se ha dicho en un apartado precedente, él es quien da vida y vigencia al texto- para explicar el mundo.

³⁵ Sin la cual no.

3.3. IDIOMA COMO INSTRUMENTO DE LA INTERPRETACIÓN

¿Es la interpretación necesaria?, ¿hasta dónde tiene menster el ser humano de que se le TRADUZCA, se le INTERPRETE, a otro ser humano? ¿por qué lo humano se hace inninteligible a otro ser humano?

Ciertamente, estas preguntas son de fuerte impacto, porque como seres pensantes del mismo tipo: humano, debieran ser capaces de comprenderse mutuamente. ¿Qué hay entre ambos que impide que se compaginen de la mejor manera posible?

Una de las primeras diferencias que podría llamar la atención es el hecho de apuntar hacia ¿quiénes son? ¿son coetáneos? ¿viven en el mismo lugar? ¿hablan el mismo 'idioma'³⁶? Estas características que pertenecen a cada humano en la integración constructiva de su identidad, determinan cómo y con quién podrán entenderse mejor, con quién podrán interpretarse más fácilmente, y cómo lograrán explicarse más allegadamente.

De entre estas diferencias antes mencionadas, una de ellas será determinante en el acercamiento del 'otro' que se aleja, mucho o poco, en referencia al cómo se hace manifiesta la vida misma. Porque sólo cuando se materializa el pensamiento se puede llegar a ver, llegar a palpar y entonces a evidenciar la diferencia de interpretaciones de la vida misma en la persona de cada HUMANO. El idioma es un elemento de cercanía o lejanía con los demás seres humanos, aún del mismo idioma. Con respecto al mismo idioma, en tiempos diferentes, por ejemplo, a distancia de centurias, el idioma se transforma y es pues un elemento de incomprensión porque las palabras caen en desuso o porque las cosas físicas dejan de existir y ya no se les nombra, o porque a un mismo objeto se le nombra de otra manera; estos son algunos ejemplos de lo que pudiera ser causa de incomprensión entre personas de la misma lengua en desiguales momentos históricos o aún en el mismo tiempo pero en espacios

³⁶ La palabra 'idioma' proviene del latín idioma, de idios (propio especial). El sufijo "ma" significa realización. Por lo tanto, idioma significa 'realización de lo propio'. El sufijo griego "ma" es más bien instrumental, por eso sería más exacto decir que es un "medio de lo propio o particular", entiéndase un medio de expresión propio y particular, o de expresión de lo propio y particular, así también como su producto resultante: el material lingüístico.

desemejantes, donde la lengua requiere de nombrar cosas y situaciones que no se dan en otras circunstancias, por ejemplo, la vida en la montaña, en la costa, en el campo o en la ciudad.

Aún entre género (femenino, masculino) el idioma requiere del uso de palabras diferentes en forma cotidiana, palabras que aunque el género opuesto puede mencionar, no le son imperativas y de uso necesario.

Imagínese ahora una situación en la que estas características de lejanía y cercanía, de un espacio y tiempo se verifiquen entre personas de habla distinta en cuanto al idioma mismo, idioma que puede ser nacido además de raíces lingüísticas diferentes entre sí.

Se podría pensar que no es muy determinate y, sin embargo, para cada cepa de lengua es la característica esencial por la cual la vida tiene un sentido. Piénsese en el idioma árabe donde cada palabra tiene una connotación de género que se liga a lo religioso y esto es lo que conforma la forma misma de pensar y de entender el mundo, donde el objeto es, con relación a lo que lo rodea, un objeto de relación femenina o masculina, y eso adquiere, da o quita un ver en la forma de vivir la vida, de entender la vida y, entonces, de compartir la vida.

Para quien no tiene un conocimiento de esta relación idiomática, entendida como conciencia social entre lengua hablable y conciencia del ser con relación a otros seres, podría no imaginar lo que en el mundo árabe sucede por causa del idioma.

El mundo árabe es todo aquel mundo de relación que se crea a través de la comunicación social, aún de soliloquio, que está manejado, condicionado y construido con la comunicación social. La comunicación social árabe, pues, determina el mundo en géneros. Para hablantes de lenguas como el español, donde los objetos también tienen género, podría decirse que no es nada nuevo; sin embargo, el mundo árabe puede dar a lo femenino categoría de masculino y a lo masculino categoría de femenino y es aquí donde la relación

'idio', cambia para cada idioma y por tanto para cada conglomerado social que lo usa para comunicar y lo que desea dar a entender.

Por ejemplo: la palabra tía, para el español, es una palabra femenina que denota a un ser que se relaciona con otro por su posición familiar dentro de la sociedad "familia"; de este modo, "tía" hace referencia a la hermana de un padre o una madre con relación a sus hijos, imagínese que al decir tía no se puede saber que el parentezco sea de parte paterna o materna, en cambio en el idioma árabe, esto lo determina la palabra misma.

En un mundo construido por concepciones distantes a quien las interpreta, ¿qué puede haber de hito, que logre formar unión de cabos dentro de lo distante? La respuesta única y verdadera es que hay, por remotos que sean, cabos de "universalidad absoluta".

¿Qué hay que entender sobre esta "universalidad absoluta" sino que en el fondo de lo desigual debe existir un semejante al cual ha de apelarse para que, por ese haz, puedan encontrarse las nociones más lejanas entre mundos distantes? Estas nociones lejanas vistas con la lente de la interpretación, podrían empatarse y anudarse con los cabos que ligarán igualdades o similitudes que al reconocerse lleguen a ser digeribles, que acerquen los mundos para, desde ahí, se empiece a responder preguntas que sugen al tratar de nivelar las informaciones que en forma evidente se presenten al interprete y al objeto interpretado.

Acaso, la yuntura entre niveles distintos puede provocar dolor, en el "alma", en el ser, puesto que causa ruptura de ese nivel que ya se había estabilizado y que nuevamente vuelve a su oscilación de desajuste, a su ir y venir en búsqueda de lo que se atisba como una posible mejoría, ante el estado de interpretaciones ya en calma; porque todo cambio se debiera barruntar (prever, conjeturar o presentir por alguna señal o indicio) sólo en el caso que conlleve a una mejoría o que quien lo opera -el cambio- considere la mejoría.

Sería una inverecundia entrar al cambio a sabiendas del empeoramiento en la circunstancia de vida, en la experiencia misma. Por ello, todo cambio, toda

nueva comprensión, todo viraje en el camino, por doloroso que sea, debería procurar una mejoría y no una regresión a estados de inconciencia.

Si y sólo si se está dispuesto y consciente en que el cambio se desea, se procura y se alcanza aún a pesar del sufrimiento, entonces, que bien venga porque bien lo describe Hesse, en *El lobo estepario* (1964, p.65):

No, por todos los diablos, no había poder en el mundo que pudiera exigir de mí pasar una vez más por las pruebas de un encuentro conmigo mismo, con todos sus horrores de muerte, de una nueva conformación, de una nueva encarnación cuyo término y fin no era de ningún modo paz y tranquilidad, sino siempre nueva autodestrucción, en todo caso nueva autoconformación.

Es allí, en esa 'nueva encarnación', donde el encuentro consigo mismo crea los horrores de la muerte, muerte al necio, al terco sí mismo, que aletargado por su vida de comodidad, impide a otro sí mismo penetrar su mundo de confortable estupor. Sin embargo, puede decirse que esta muerte es una muerte para vida, un nuevo renacer del panorama por medio del cual el "alma", el ser, tiene existencia; una tal situación no puede ser otra, que la misma fusión de horizontes de la que habla Gadamer (2007) y de la cual se habló en un apartado precedente.

¿Será cierto que es un mecanismo doloroso, el de la negación del absoluto verdadero, para dar paso al absoluto incierto; porque cada instante se puede tropezar -el ser- con una mejor forma de vivir la experiencia? ¿Acabará en algún momento, este oscilar de una experiencia a otra, ese eterno e incansable mecanismo que busca la perfección humana?: “El puente que hace posible la comprensión entre estos dos mundos, lo forma (...): la búsqueda de nuevas posibilidades de "autocomprensión" en el encuentro con la autocomprensión contenida en el texto (...)” (Maceiras y Trebolle, 1995, p.83).

CAPÍTULO 4
EXPERIENCIA CON LA LECTURA DE LA NOVELA
LA SOLEDAD DE LOS NUMEROS PRIMOS

4.1. TRABAJO PERSONAL CON LA NOVELA

La novela elegida para este estudio sobre la complementariedad de adquisición de la lengua italiana y de su cultura, es *La solitudine dei numeri primi* (*La soledad de los números primos*) de Paolo Giordano (Torino 1982), quien es titulado en física teórica. Con *La soledad de los números primos*, su novela de exordio y *best seller* internacional, traducida a más de cuarenta lenguas, ha ganado entre otros, el premio 'Strega' 2008 y el premio 'Campiello Opera Prima'. Esta novela presenta una narración de jóvenes protagonistas en una vida de relación que hace alarde de las diferencias entre iguales. Las vidas marcadas de 'Alice' y de 'Mattia' son el marco de una historia cruzada por las circunstancias que los llevaron a conocerse y exponerse mutuamente uno al otro como: los 'diversos' en un mundo de 'iguales'.

Quizá por eso gusta tanto esta novela, que cuenta una realidad italiana que sin embargo, puede ser una realidad de cualquier otro lugar en el mundo. ¿Cuál es entonces lo que se puede aprender de esta narración como ejemplo de vida italiana?

Al escoger este texto como uno de los posibles para compartir con los alumnos, pensé en la descripción que hace de una parte de esa "Italia" que imaginamos desde nuestro cotidiano como un país lleno de personas ilustres, bien portadas y con familias "perfectas". Una "Italia" moderna pero inserta por momentos en paisajes pre-cristianos. Mi intención era presentar una descripción que me cautivó por su desencuentro con esa preconcepción.

Antes de que yo siquiera imaginar este trabajo en forma "formal" como lo he querido hacer aquí, ya me encontraba con los comentarios que los alumnos hacen siempre sobre ese pueblo que desde estas latitudes nos parece de ensoñación. Yo no era la excepción, de adolescente imaginaba Europa, y por

tanto Italia, como llena de personas que nunca tienen problemas interpersonales y menos intrapersonales, que su vida fluye como un hilo que puede llegar a hacer figuras filigranadas inimaginadas.

Mi vida en ese país (que duró 10 años) me enseñó que los seres humanos tenemos las mismas expectativas de vida, que pueden ser manifestadas en distintas formas y que el vórtice que causa el deseo de alcanzar los posibles "éxitos" nos lleva a elucubrar pensamientos que al externarlos combinan situaciones de vida identificables como deseables para repetir o indeseables para desechar.

Con este tenor en la visión de realidad para compartir con los alumnos que aprenden una lengua y por tanto su cultura, quise escoger una novela que diera la imagen, si no contraria a la probable preconcepción de los italianos, por lo menos algo al cuanto diverso para saber que la vida no es como la imaginamos siempre.

Tuve la idea de basar la lectura en otras dos novelas que presentan el mismo tipo de descripciones, esa secuencia de vida que rompe con el parámetro preconcebido. Ésta, sin embargo, fue elegida por su lenguaje menos local -no usa expresiones del dialecto del escritor- y por la historia que presenta. Por su difusión, en un primer momento, que cautivó a los lectores italianos, recomendándola de boca en boca hasta convertirla en un libro que ha llegado a ganar premios de literatura en Italia, y porque causó curiosidad no sólo en mi persona sino también en los alumnos.

Al leer de forma continua, hasta antes de llegar a donde el autor compara los números primos con la vida de los protagonistas, yo me preguntaba -por qué se llamará así esta novela. Tuve curiosidad de buscar en internet las características más destacables de esos números, finalmente esa búsqueda no fue necesaria porque el autor, quien es físico teórico, sacó a relucir la respuesta que giraba en mi cabeza diciendo que los protagonistas, Mattia y Alice, como números primos jamás podrían estar juntos uno al otro por más que se acercaran. Entonces la novela cobró un matiz diverso, esa relación que

entre seres humanos se busca, una relación de igualdad, una relación que homologa lo humano como punto de comunicación y que no obstante pueda darse la existencia de reglas sociales y culturales provoca el desencuentro entre humanos.

Los títulos que usa el autor para los apartados son sugerentes y para mí fueron el preámbulo de la lectura expectante. El primero "L'angelo della neve" (El ángel de la nieve) encontró su significado, no sólo cuando Alice sale proyectada en el vacío con sus esquíes hasta encontrar tierra firme y romperse la pierna hasta dejarla incapacitada, no sólo para esquiar sino hasta claudicar al caminar, sino en su relación emocional con el ambiente nevado. Ese ambiente que es al mismo tiempo desafío y rechazo. Mi evocación ante este evento fue que los ángeles son seres que vuelan (en mi imaginario) y que están en el cielo donde están las personas "buenas" que mueren (según el imaginario colectivo), de este modo Alice se convierte en un ser que vuela y concomitantemente un ser muerto en vida. Así irá desarrollando sus relaciones con otras personas que están a su alrededor como un ser que, al ser diferente a ellos no encaja en sus vidas.

El segundo "Il Principio di Archimede" (El principio de Arquímedes), este título se topo en mi encuentro de significación de la lectura con lo que creí en un primer momento era la explicación del título de la novela: "La solitudine dei numeri primi". ¡Claro! me dije aquí viene el todo del contenido. No obstante al leer no daba crédito a lo que iba encontrando, una experiencia de vida (la de Mattia) que no era la que yo esperaba.

Fue hasta cuando entré a la sección donde la vida de Mattia y Alice se entrelazan que comprendí para qué había presentado los episodios separados de la vida infantil de ambos para que se verificara después la comprensión de esas secuencias narradas. Así fui tejiendo una red donde cada título fue creando expectativas que se satisfacían con la lectura, que debo decir no siempre fue 'sencillo' entender. Quería escuchar decir al narrador "omnisapiente" que ellos llegarían a entenderse y a amarse como los iguales que son, pero no llegó ese momento y tuve que comprender que también la

vida para los italianos puede ser desencantada, que la princesa del cuento-novela no siempre es bonita, alegre y amada por todos.

Es aquí, en estas recapitaciones de mis imágenes mentales de la vida de los italianos que se presentan en una novela, que me doy cuenta que los 'prejuicios' en los que creo -que se formaron con mi cotidiano vivir- pueden ser modificados y reestructurados para saber que lo humano de mi realidad puede ser muy similar a lo humano de otras latitudes y que así, es como se puede llegar a comprender al 'otro', por cuanto las manifestaciones de su humanidad no sean la mismas que las de la mía, pero que a fin de cuentas también se obedece a formas de vida que guían los actores.

No creo poder afirmar que mi ser conciba de inmediato que el mundo no es como lo imaginaba, y puedo afirmar sin lugar a dudas que la concepción de los alumnos tampoco ha cambiado en su visión del mundo, pero puedo creer que cuando se presente la imagen mental de alejada diversidad del ser humano "italiano" no permanecerá por mucho tiempo pues podremos re-tomar la nueva información a la que nos hemos allegado con el propósito de conocer la lengua y la cultura italianas. Es claro o debiera serlo, que por cuanto podamos decir que conocemos un "pedacito" de Italia, no se puede hacer una afirmación sobre toda la realidad que conforma el mundo italiano. Esto me queda claro y traté de transmitir este sentir a los jóvenes con quienes comparto la reflexión del conocimiento del mundo a través de una lengua y su cultura.

Podría mencionar algunos pasajes de la novela que me hacen pensar en la relación entre padres e hijos que tiene la misma característica que yo percibo en la realidad que me circunda. Por ejemplo, en la experiencia de Alice, luego de haberse defecado en los calzones, ella misma pensaba en la explicación que daría a su padre y a su entrenador cuando al pie de la montaña los encontrara. Sabía que la había buscado el profesor y los compañeros antes de decidir bajar esquiando, así que pensó que su padre se enojaría con ella; la narración lo escribe de la siguiente manera: *Se habría enojado su padre, como una fiera. Y ella debía preparar una mentira. Una historia que permaneciese de*

pie sin hoyos o contradicciones. No soñaba decirle lo que había sucedido verdaderamente.

Este pasaje hace que venga a mi mente lo que sucede a todo niño que, como Alice no quiere que se sepa la verdad y entonces trata de idear la mejor mentira posible, la mentira que no podrá ser descubierta. Y esta es una forma de enfrentar la vida similar con esa descripción de modo tal que en mi mente me iguala y me hace sentir del mismo calibre de humanidad.

En otro pasaje, ahora de la vida de Mattia, donde luego de volver de la fiesta de su compañero de clase trata de encontrar a su hermana gemela, Michela, en las inmediaciones del parque lugar en el que la había dejado para asistir solo a la fiesta, y donde además hay un lago, se siente frustrado al ver que no está su hermana. Ya desesperado, frente al lago, porque piensa que quizá se metió en el agua dado que a ella le gusta mucho el baño de tina y no quiere salir, Mattia se sienta en la riba del lago y derrotado ante su infructuosa búsqueda hunde las manos en la tierra suave y entonces la narración dice:

Hundió las manos en la tierra fría. Sobre la riba la humedad la volvía más suave. Encontró allí un pedazo de botella, el sobrante cortante de algún festejo nocturno. Cuando se lo encajó la primera vez en la mano no sintió dolor, quizá no se dio cuenta siquiera. Luego comenzó a darle vuelta haciéndose más daño, para penetrarlo más a fondo, sin quitar los ojos del agua. Esperaba que de un momento al otro, Michela saliese a la superficie y mientras tanto se preguntaba por qué ciertas cosas están a flote y ciertas otras no.

Este, para mí, es un pasaje de fuertes emociones, lo primero que me salta como reconocimiento de algo sabido es que en los parques públicos, en Italia al igual que en México, queden restos de basura que haya permanecido luego que se verifica un 'festejo', sobre todo restos que podrían, como en esta ocasión, ser peligrosos, peor aún quedando en estado oculto, aquí puedo preguntarme por qué las personas somos capaces de dejar en desorden y sucio de modo impune un espacio que hemos usado, porque nadie nos vio, lo

que es público, lo que yo tampoco querría encontrar en esa condición pero lo hago. Otra evocación es el sentimiento de impotencia que siente Mattia al tratar inútilmente de encontrar a Michela, su hermana gemela, que de acuerdo con el texto tiene retraso mental. La mente de Mattia está tan lejana de sí mismo que no siente dolor físico, su capacidad de comprender que su decisión fue errada lo lleva a imaginar que Michela está en las profundidades de las aguas del lago -aunque quizá así no sea-, sabe por su experiencia de niño que algunos objetos flotan y entonces se pregunta por qué Michela no flota, en el caso en el que estuviese dentro del lago. Eventos como este donde la mente va por otros rumbos al enfrentarse a presiones emotivas extremas son reconocibles como reacciones humanas que nos homologan en el mundo, y aunque no se hayan vivido las mismas experiencias, es decir, manifestadas con exactos episodios, se puede comprender, puede tener significado la descripción de la reacción de Mattia ante tal angustia verificándose la auto-punición.

4.2. EXPERIENCIA PERSONAL DE LECTURA DEL MUNDO POR MEDIO DE LA NOVELA

Quizá se escuche muy 'romántico' decir que fui transformada como persona al leer esta novela, llegar a la "cursilería", puede parecer ridículo, sobre todo si alguien más, al leer *La soledad de los números primos* no percibe las mismas sensaciones o evoca las mismas experiencias conocidas. O eventualmente le gustaría conocer el mundo con esas vivencias. No, mi intención no es decir que mi sensibilidad es tal que otras personas no la comprenden. A lo que me refiero es a que, cuando leo una novela como ésta, intento reconocer las realidades humanizantes por lejanas que me parezcan.

Con lecturas que describen formas de vivir la vida quiero que los alumnos que se acercan al conocimiento de una lengua y su cultura perciban que los seres humanos, aunque usen actos de habla diversos a los nuestros en forma, los contenidos sirven para lo mismo, para comunicar, para lograr la comprensión de los unos hacia los otros y que eso nos atrae como iguales, al menos eso es lo que en mí provoca y espero que ellos también así lo perciban. Reconocer lo humanizante de las relaciones puede hacernos más tolerantes e incluyentes cosa que por mucho se necesita en el proceso educativo institucionalizado,

donde el torbellino del 'deber ser' no deja espacio para la manifestación del 'ser'.

Finalmente usando la estructuración de ideas desde la hermenéutica, es decir, ir del todo a las partes y de las partes al todo, la narración de *La soledad de los números primos*, nos permite mirar la vida humanizante como una forma de integración de los iguales. O más bien dicho de aquellos que nos parecen iguales pues, aunque todos los 'demás' sean seres humanos, en el momento de la convivencia podemos excluirlos, si acaso, no nos parecen tan iguales. Es así como un miembro 'no igual' de la comunidad podría llegar a causar su propia desigualdad como reacción al rechazo del grupo al que pertenece de manera contraria a lo esperado, pues el grupo pretende que los diferentes se vuelvan iguales a toda costa.

En la novela se puede observar cómo la vida de Alice y Mattia se aleja cada vez más de los 'iguales' para convertirse en diversos. La humanización debiera permitirnos ser incluyentes, tolerantes y pacientes; sin embargo, al no serlo se empuja a los diversos a alejarse con actos que los evidencian en su desigualdad y esta es la experiencia que viven esos niños y que al hacerse adolescentes y luego adultos, ni ellos mismos como esos 'otros' pueden conformar un grupo para apoyarse y comprenderse como los 'diversos-iguales'.

4.3. TRABAJO DENTRO DEL AULA CON LOS ESTUDIANTES

Para comenzar a usar la hermenéutica en la adquisición de la lengua expliqué que usaríamos la obra literaria y por qué. De modo tal que presenté ante el grupo tres opciones de texto, una fue *Come Dio Comanda*, otro fue *I Malavoglia* y por último *La Solitudine dei Numeri Primi*, finalmente al hacer una sinopsis de cada una de las novelas a los alumnos, ellos decidieron que leeríamos el tercero, *La Solitudine dei Numeri Primi*.

Es relevante decir que la elección de los textos no fue del todo libre, en el sentido que no obstante haya muchas y diversas opciones de novelas italianas, tuvimos que elegir sobre un número restringido de ellas, sólo de aquellas que yo tenía a la mano y que me eran fácilmente adquiribles; esto condicionó la

designación del texto. Para cualesquiera lenguas que se presenten con una dirección de enseñanza, el profesor deberá tener en cuenta que los textos deben ser accesibles para su adquisición.

Las ventajas que vimos en el texto fueron: que está enteramente escrito en italiano a diferencia de los otros dos que introducen episodios en dialecto y sobre *I Malavoglia* se sumó que la ambientación no es actual, esto porque *La Solitudine dei Numeri Primi* se desarrolla en el presente cercano y ello podría tener más cosas en común para ser reconocidas.

Cada ambientación y cada diálogo muestra una realidad que no es la propia sino ésa, la italiana; al leer nos percatamos de cómo se saludan, cómo se perdonan, cómo se enfadan, cómo se lastiman, cómo hacen todas y cada una de las actividades propias de la vida los italianos. Aunque no se puede decir que sólo esta narración describe a los italianos o que puede describirlos en su totalidad, porque no es así, sí puede decirse que esta narración los describe. Sin embargo, a qué "italianos" describe esta novela. A decir por la narración, dado que describe a familias que se pueden permitir llevar a sus hijos a clases de esquí, enfrentando los gastos que esto pudiera generar (equipo, vestuario, transportación, alimentación), y familias que al ser invitadas a fiestas infantiles enfrentan gastos como adquirir ropa nueva para los hijos y comprar regalos que puedan representar el gasto más alto posible entre los presentes a escoger, se podría pensar en un rango de familias con solvencia económica desahogada, sin tantos problemas económicos por resolver.

Con esto en mente el objetivo era observar con claridad lo que supuse que sucedería al hacer comprender a los alumnos lo que obtendrían mirando la adquisición de la lengua como un conjunto de partes estructurales y partes significativas de ella. Presenté esta idea desde el inicio del curso y lo propuse bajo la visión de la hermenéutica, es decir desde la adquisición de la lengua y la interpretación del mundo que ella misma crea. No era un objetivo fácil, en el sentido que muchos de ellos no habían escuchado antes el término hermenéutica y menos aún sabían lo que era.

Refiriéndose a la descripción de la interacción familiar entre los miembros de la misma, podría aducirse que la novela presenta familias donde la comunicación no es el tenor de las relaciones; de hecho se percibe en los pasajes en los cuales, por ejemplo, Alice piensa cuánto le es desagradable levantarse temprano, desayunar e ir a clase de esquí, pero que esto no se lo comenta nunca a su padre. También cuando en la vida de Mattia, su padre y su madre no dialogan nunca sobre la absurda acusación que le hacen a Mattia sobre imputarle la culpa del retraso mental de su hermana gemela, por el simple hecho de haber estado juntos en el vientre materno. Así pues, una de las aclaraciones que se debiera hacer al considerar la lectura de una novela 'como reflejo de la realidad cultural' de un pueblo es precisamente la de individualizar a quién o a quiénes describe esa novela, para que la idea por parcial que sea (dado que no es posible hacer un panorama completo y total de 'toda' la sociedad), se suscriba a la realidad descrita.

Uno de los trabajos al leer en clase y fuera de ella, fue reconocer cómo hacen y dicen las cosas los italianos (que describe esa novela), qué parte de la vida de ellos es diferente a la nuestra, qué hacen con cotidianeidad que a nosotros "suena extraño". Antes de comenzar con esta labor escrutadora se hizo un trabajo de autoconciencia sobre la imagen que los estudiantes tenían como información previa o como imágenes preconcebidas sobre quiénes son los italianos o cómo se comportan.

Algunas imágenes que los alumnos tenían se recopilaron en escritos que se les pidieron para luego usarlos como referentes en los cambios de percepción de los italianos luego de encontrarlos mediante la lectura de la novela.

Entre otras ideas, las más constantes fueron las siguientes³⁷:

* Antes de empezar a estudiar italiano desconocía completamente el idioma, así como su estilo de vida. Cuando comencé a estudiar el idioma pude ir imaginándome a las personas como personas elegantes, aunque no tan diferentes a nosotros y cuando fui estudiando vocabulario pude notar que el

³⁷ Todas las notas que los alumnos escribieron, señaladas con un asterisco (*) están transcritas tal cual ellos las escribieron, no han sido alteradas.

tipo de comida que comen es muy diferente a la nuestra, que aunque no es sana ya que tiene gran cantidad de pastas, no son tan gordos.

* Son refinados pero algunos tienen muy malos hábitos, se creen superiores a los demás.

*La impresión que he tenido de los italianos es que son un pueblo hedonista y promiscuo, que en general son considerados atractivos tanto hombres como mujeres, que hay un buen conocimiento de ciencia desde hace bastante tiempo, de corazón futbolero y ampliamente interesados en moda y arte. Italia ha demostrado que ha tenido de qué hablar a lo largo de la historia en temas ideológicos, políticos, religiosos y militares... todos y cada uno con sus beneficios y consecuencias. Han sido también un punto con atención por ser punto de comercio y por ende ha entrado en temas económicos y sociales; de lo cual se conservan rastros del desprecio, indiferencia e incluso discriminación ante extranjeros y personas de algunas razas. En mi opinión pasaron de ser un pueblo de gran importancia para oriente y occidente por todo lo que absorbió y adoptó de las culturas que convivieron con ellos al paso de los años a ser un pueblo que sólo se le conoce por sus diseños de moda y su fútbol y sólo para los creyentes católicos un tanto más de interés.

A pesar de que para muchos el italiano es una "lengua muerta", creo que todavía tiene mucho que aportar a la sociedad.

Creo que el italiano promedio es una persona conformista y tanto egoísta desde siempre.

* Para los italianos el café es un ritual diario, ya que ocupan parte del día para compartirse un café con amigos y familiares. También el consumo del vino es fundamental en la comida. La forma de expresión es fuerte y exigente: Dentro de sus festividades tienen costumbres particulares, como el hecho de que para navidad elaboren un pan llamado "panetone", además en comparación con nuestra costumbre de día de muertos, para ellos el dos de noviembre es un día en que los niños reciben regalos o los niños que se portaron mal se los llevan los muertos. Otro detalle interesante es que son bastante presuntuosos; además de que las principales modistas o agencias de moda y marcas de

carros muy famosas como la Ferrari. Y tienden a una forma de aseo muy extraña...

* Los italianos se dan un tiempo libre para tomar un café y relajarse. Les gustan y usan comúnmente las bicicletas. Tienen muchas áreas verdes. Se creen los descubridores del café y los inventores de la pizza, pero esta creencia es falsa.

* La educación pública de los italianos en sus formas de enseñar y evaluar son más conservadores, entre sus comidas le gusta mucho tomar café y vino en eventos sociales. Los italianos son hogareños no les gusta comer en la calle salvo en la semana de carnaval, los lugares de entretenimientos cierran temprano, celebran el 6 de enero los reyes magos. Tienen mucha diversidad cultural por lo cual no todos se sienten italianos y les gusta salir en bicicleta. Fomentan más la asistencia social por ejemplo el agua de la llave nunca se cierra en los lugares públicos tienen un programa de vivienda para los más necesitados. Algunos de ellos son machistas. Sus transportes colectivos son estrictos, con los extranjeros son muy buena onda y con sus connacionales no tanto son especiales. No consumen mucho pan y son compartidos, son muy exóticos en su comida por ejemplo en los quesos, nunca puede faltar panetone en navidad. Normalmente a los chavos cuando cumplen 18 años les obsequian una motocicleta.

Así, luego de analizar sus creencias con lo que fuimos leyendo en la novela (cabe aquí mencionar que no fue leída completa) los estudiantes fueron encontrando detalles que hicieron concientes para explicar la vida de los italianos, para ir comprendiendo esa vida como una forma más de vivir la vida, no la única ni la mejor, sino simplemente una y por ello mismo respetable.

En el aula con los estudiantes, debió quedar claro que se lee para entender el mundo. Que no importa lo que se lea, eso que se lee explica el mundo. Esto es, al leer un texto de química o física, por ejemplo o de ajedrez, lo que estos textos hacen es explicar el mundo desde la materia que ellos tratan. Cuando el texto que se lee es una novela, este texto también explica el mundo desde la materia que trata y esa materia para una novela es la vida misma.

Partiendo de la afirmación 'se lee para conocer el mundo', la finalidad de leer esta novela italiana es conocer el mundo italiano. La novela presenta una ambientación moderna con descripciones de la vida cotidiana, en situaciones hogareñas, escolares y de actividades extraclase entre otras, que muestran la realidad sin tapujos y como hemos dicho de una parte de la realidad italiana, la que describe este texto.

Además de la realización de lectura en voz alta dentro del aula, se llevaban a cabo actividades de otro tipo. La adquisición de la lengua conjuga no sólo la lectura de comprensión, sino otras habilidades como son la producción oral, la producción escrita y la comprensión oral. De esta manera se trataba de ir aglutinando los diversos ejercicios para ir conociendo más y mejor la lengua y que la lectura de comprensión llegase a ser eso, una comprensión de lo allí descrito y no sólo dar cuenta de las palabras que se mencionan.

En un inicio la lectura era vista como un reto de pronunciación y de habilidad en la velocidad que cada cual tenía -se veía en las correcciones que los mismos compañeros hacían notar en la pronunciación, en la cadencia, en la entonación. Sin embargo, mientras se iban supliendo esas deficiencias entraban la falta de conocimiento del vocabulario de tal modo que, al no comprender muchos vocablos algunos alumnos fueron perdiendo el interés por seguir leyendo.

La estrategia cambió, algunos pasajes que yo consideré relevantes en su contenido de información, los leía yo haciendo énfasis gestual, mímico para que fueran asiendo el significado de las palabras y luego de la información; ello me dio la oportunidad de retomar un nuevo impulso en el interés que volvió a tomar la clase.

De esta manera fueron tejiendo conexiones de los modos de decir italiano con respecto de las mismas cosas que ellos saben decir en la realidad mexicana. En la interpretación, en esta nueva forma de leer una novela, es casi necesario dejar en claro que en el aula se tendría que llegar a explicar a los estudiantes

cómo es que la finalidad de la hermenéutica aplicada a la lectura de un texto literario "persigue un propósito ético-pedagógico", un encuentro con los valores que explican el mundo del texto y entonces el mundo de la lengua.

Hacer recapacitar a los alumnos para que se percataran que también su lengua maneja valores y hacer conciencia en ellos sobre cómo se ven esos valores reflejados en novelas y cuentos, es una forma de ir induciendo a los estudiantes a desarrollar sus capacidades hermenéuticas. Es importante que se puntualice cómo se ven esas manifestaciones culturales y no solamente por qué existen. El por qué proporcionaría sólo la consolidación de las mismas manifestaciones como patrones de comportamiento aprendidos por medio de la voluntad del cuerpo social que reproduce esos valores. Pensar en cómo se manifiestan es la capacidad de hacer esas manifestaciones concientes, de reproducirlas con carácter volitivo e intencional. La capacidad hermenéutica llevará al lector a la reflexión.

Estas tareas fueron dando cuerpo a las lecciones de italiano por medio del uso de una novela: leer y reflexionar, leer y comentar en grupo. Como se ha dicho con anterioridad la capacidad de observar detenidamente fue creciendo en ellos, fue tomando forma y debo decir que cada vez fuimos -porque aunque yo había hecho el trabajo de lectura y reflexión por mi cuenta, a solas, antes de presentar la novela a los alumnos, tuve que reconocer para mí ante ellos que había hecho conclusiones arbitrarias y que ellos iban aportando información que en su conjunto nos permitía a todos ir comprendiendo la vida narrada en modo que la interpretación condujera a una comprensión más viable, adentrándonos en la interpretación del mundo narrado.

En las primeras sesiones de lectura, los estudiantes no creían encontrar nada que ellos no conocieran y que los hiciera comprender algo nuevo. Sin embargo, ya desde el inicio de la historia de 'Alice' -una de las protagonistas- notaron que la descripción del accidente que 'Alice' vive, se verifica en la montaña totalmente nevada y neblinosa. Este detalle para ellos fue nuevo pues nunca lo han vivido, así que la descripción física del lugar y descripción de las emociones que provoca en 'Alice' ese ambiente fue algo nuevo y desconocido,

digno de hacer notar como una forma de vivir la vida 'invernal' que no es como la de los estudiantes.

Otro particular en la vida de 'Alice' es que ella es hija única como muchos niños italianos lo son, cosa que para los estudiantes es una experiencia pocas veces vista aquí en México. Para muchos italianos la palabra hermano o hermana no tiene sentido, pues son hijos únicos, su relación de vida se lleva a cabo entre adultos y sus soliloquios sustituyen la posibilidad de hablar con congéneres de su misma edad dentro de sus hogares.

Hacer notar estos particulares de la vida de 'Alice' es importante para la comprensión, porque todo lo que ella vive y todo lo que ella misma puede decir para describirse da información rica de significados que tejen la explicación de la vida para ella como hija única.

En la vida de 'Mattia', el otro protagonista, el encuentro de los detalles fue más fácil, leían buscando para encontrar y no obstante el accidente que lo llevó a ser diferente no fue tan claro, ellos pudieron ir preguntando al texto para encontrar respuestas y armar la explicación de la vida de ese personaje.

Fueron encontrando que la humanidad se manifiesta con sentimientos y éstos provocan reacciones, sin embargo no siempre reconocieron los sentimientos o no siempre reconocieron los hechos como generadores de una determinada reacción. Aunque la vida humana es parecida en todos los contextos espacio-temporales, no genera las mismas reacciones porque tiene significados diferentes en cada cultura.

Hacer hincapié en que un texto es a la vez "ajeno" y "uno mismo", refleja al humano (uno mismo) y también refleja las diferencias de lo humano (ajeno). Así por ejemplo, en el pasaje del inicio del capítulo dos donde se narra la historia de 'Mattia', el segundo personaje, dice Giordano (2010, p.23):

"Quando i due gemelli erano ancora piccoli e Michela ne combinava una delle sue, [...] loro padre si rivolgeva sempre a Mattia, (...) e gli diceva la mamma aveva l'utero troppo piccolo per tutti e due.

'Chissà che avete combinato dentro quella pancia' diceva. 'Mi sa che a forza di dare calci a tua sorella le hai procurato quelche danno serio.'"

Los jóvenes al leer se preguntaban, además de externar preguntas sobre la traducción de palabras desconocidas, cuál es el significado de "combinava una delle sue", que correspondería a: Combinaba una de las suyas. Porque en español no se diría así, o por lo menos ellos nos lo reconocieron como una forma familiar y tuvieron que llegar a concluir que la forma reconocible para ellos es: hacía una de sus travesuras.

Dentro del aula la lectura continuaba y la narración del segundo capítulo llegó al punto donde 'Mattia' abandona a su hermana en el parque para llegar solo a la fiesta de cumpleaños de uno de sus compañeros, a la cual fueron invitados los gemelos. Este pasaje por cuanto dramático pueda ser, los alumnos lo captaron inmediatamente y algunos decían que 'Mattia' tenía razón en decirle a la hermana que permaneciera en el parque por un momento. Para 'Mattia' era claro que su hermana no comprendía el tiempo y se le hizo fácil pensar que nadie sabría que la había dejado sola por una o dos horas.

Los alumnos discutieron si eso se hace o no aquí, si los hermanos mexicanos serían capaces de hacer algo así. Hablaban sobre lo difícil que pudo haber sido para 'Mattia' tomar cualquiera de las decisiones: llevar a la hermana a la fiesta y enfrentar la vergüenza de tratar de arreglar lo que ella desarreglara o dejarla en el parque por unos instantes, esto sin calcular que el tiempo corre más rápido de lo previsto y que cuando regresara podría no encontrarla, como sucedió en la narración.

Como "uno mismo" podríamos comprender que la recriminación a un infante pequeño, sobre un evento de la vida donde él no tuvo culpa ni responsabilidad es inoperante; como "otro" se podría dar razón a la madre que cortó toda comunicación con su hijo 'Mattia', porque dejó a su hermanita sola en el parque y ella se perdió para siempre, nunca se supo si se ahogó en el lago, si se extravió caminado por ahí y alguien la recogió. Así fueron conformándose las discusiones sobre los temas que iban surgiendo con la lectura, las interpretaciones que fueron cobrando vida según se percibe la vida.

En ambos casos, el de 'Alice' y el de 'Mattia', los estudiantes concordaron en dar nombre de violencia al trato que los padres les dan, y pensaron que en tales acciones el trato es parecido al de nuestra cultura, aunque quizá no reconocen como ordinarios y muy sabidos los actos particulares. Para 'Alice' el hecho de que el padre la presionara a tomar clase de esquí y a que se levantara temprano y desayunara a fuerza era el motivo de su descontento y lo que en última instancia hiciera que ella buscara manifestar su odio con violencia, pero violencia a sí misma, no hacia su padre o su maestro de esquí. Claro que el hacerse daño a sí misma, hasta el grado de accidentarse y quedar coja sin poder volver a esquiar, fue un hecho violento para el padre que esperaba de ella que llegara a ser una gran esquiadora.

En la experiencia de 'Mattia', el odio que generó en él que su padre, desde temprana edad, lo culpara del retraso mental que presentó su hermanita gemela al nacer, lo llevó a manifestar violencia contra sí mismo. Además de que el accidente de haber extraviado en el parque a la hermanita y que su madre no lo perdonara jamás, dejándole de hablar para siempre, lo llevó a ser un niño auto lesionador.

Con estos antecedentes de historia de vida, se entrelazan las vidas de 'Alice' y 'Mattia' que llegan a conocerse en el 'Liceo' (escuela media superior) y como 'diversos' se relacionan para aliarse y sobrevivir.

Esta sobrevivencia refleja la forma de vivir la vida de los italianos, lo que las alianzas significan, es decir, la posibilidad de no quedar aislado por completo de las relaciones interpersonales, no llegar a ser entes solamente intrapersonales, pues el ser humano tiene como característica, el estado de relación con los demás para sobrevivir holísticamente (mental, física y socialmente) y como dice Pimentel (2010, p.62) en la narración "...lo que importa, en términos de la significación, es el mundo de acción humana que toda narración proyecta".

El mundo descrito en la novela, es un mundo discordante o concordante con lo conocido por parte de quien lee. Este mundo, si es concordante, ratifica lo aprendido por el lector en su transcurso de vida; si acaso es discordante, permite abrir nuevos horizontes que posibilitan otras formas de vivir la vida, esto no significa que se adoptarán como propias. Sin embargo, al conocer la existencia de otros caminos por los cuales andar la vida, se habilitan opciones por experimentar en modo tal que la propia es sólo una de las opciones, pero no la única y eso daría pie a la reflexión de si la forma conocida de vivir la vida es la mejor o quizá habría que imbricar acciones para lograr mejorías.

Darse cuenta de estos mecanismos de conocimiento por medio de la lectura, brinda un caleidoscopio de caminos por los cuales conocer al ser humano y esto se vuelve una riqueza humanizante. Es así como la adquisición de la lengua y su cultura se entrelazó con las otras habilidades lingüísticas dentro del aula, las experiencias fueron formando nuevas expresiones de vida. El trabajo fue lento y en lo posible enriquecedor, no obstante cada nueva lectura siempre es un nuevo aprendizaje y una nueva construcción de la expresión de vida.

Como conclusión ha de decirse que es parte fundamental de la colaboración que presta para sí mismo el alumnado en la adquisición de una lengua extranjera, el porcentaje (por llamarlo de alguna manera) de necesidad que siente por obtener ese conocimiento. En este sentido la materia de italiano en los cursos que he impartido (como se expuso en la introducción) no han sido requisito obligatorio dentro del currículum (a excepción de la Escuela Nacional Preparatoria). Esto confiere al curso percepciones de dos tipos: primero, de deseo o curiosidad propia, es decir, cada alumno manifiesta un gusto propio por estudiar esta lengua que percibe como "bella", "musical", "romántica" y esto es un aliciente para iniciar su estudio o para continuarlo, segundo, un sentimiento de no compromiso ya que, al no ser un programa obligatorio en el plan de estudios, anímicamente esto les permite abandonarlo, sin que ello repercuta en los créditos que les proporcionaría de ser una materia obligatoria.

Aquí no hay más que agregar que, en la medida en la que ellos crean que es gratificante continuar pese a las presiones que han de vivir en el conjunto de

los estudios de la lengua extranjera más las materias curriculares, entonces podrán continuar hasta el fin. Estos son logros personales que cada quien percibe individualmente. Es quizá una labor del profesor tratar al máximo de 'vender' la idea de la necesidad de la adquisición de la lengua extranjera como un logro loable. Así que se pone en juego la capacidad persuasiva del profesor en el presentar los pros que significa conocer una lengua y su cultura, y los contras que tendrá el abandono del estudio de la misma.

Pensar en los elementos teóricos que apoyaron el curso de mis ideas y fueron dando cuerpo a mis construcciones en el aula, hace que mis pensamientos se atropellen. Conforme fui leyendo y asiéndome de ellos elaboraba nuevas actividades en las lecciones para ir apoyando lo aprendido, esto nunca sin dejar de lado que tenía siempre que cumplir con el círculo hermenéutico para verificar que el trabajo se hiciera de la manera en la que lo había prefijado.

Recordar el círculo hermenéutico en una simple pero clara explicación que la doctora Hernández Alvidrez (2010) mencionó durante sus seminarios en el curso doctoral, me dio gran ayuda para que los estudiantes a su vez comprendieran en qué consistía el trabajo que se iría tejiendo durante el curso de lectura:

La interpretación del texto tiene un procedimiento propio de indagación denominado **círculo hermenéutico**, que consiste en ir del todo a las partes y de las partes al todo. La primera aplicación del círculo hermenéutico se dirige a conocer el contexto cultural de los destinatarios del texto. La segunda aplicación del círculo hermenéutico consiste en el análisis del texto con ayuda de un enfoque teórico hermenéutico. Este momento está más concentrado en la comprensión del texto. La tercera aplicación del círculo hermenéutico sigue como consecuencia de la comprensión del mundo representado en el texto. Se trata del momento interpretativo en donde el investigador se hace preguntas dirigidas a buscar un significado en la relación entre la estructura del texto y el sentido y la función que cumplen los distintos elementos que configuran el texto. La intencionalidad de lo que aparece en el texto es, en este paso, el objeto de la interpretación. Ahora, lo que procede es preguntarse por las motivaciones de lo que figura en el texto.

Los conceptos teóricos sobre los que primero presté atención fueron los referidos a la persona misma, es decir, a todo aquello que me diera elementos para ayudarme a comprender y hacer comprender a los estudiantes por qué

hacemos observaciones sobre lo que a nuestro juicio nos parece extraño, diferente y que por ello en ocasiones lo rechazamos. De este modo, conceptos como fusión de horizontes, prejuicio, formación, explican cómo funciona nuestra capacidad de recepción de información, cómo se codifica y cómo se abre la posibilidad de la reflexión.

Por otro lado, siempre alrededor del individuo debí tener claro cómo se concibe a sí mismo como lector, como ente de conocimiento para unirnos (los alumnos y yo) nuevamente a la reflexión de la capacidad de ver al ser humano desde su conocimiento del otro. Aquí abordamos también diálogos sobre qué es cultura y cómo se manifiesta en la lectura misma. Otros elementos teóricos que ayudaron a concebir mi objetivo de enseñanza de una lengua extranjera por medio de la lectura de textos literarios fueron los que hacen referencia al texto como ente dialogante, como ente poseedor de una información que explica el mundo. Toda la explicación que de texto hacen Ricoeur (1980, 2002), Eco (1997) y Pimentel (2010) mostró la riqueza que contiene un texto, riqueza que no es sólo un cúmulo de palabras sin sentido explicativo.

Así, desde el inicio del trabajo en el aula me fui percatando de los alcances y de las limitaciones que iba enfrentando. Sabía que no podía hacer un trabajo de comprensión de lectura que aplica técnicas estructuradas (por llamarlas de algún modo) que se pueden encontrar en manuales de comprensión de textos. No quiero decir con ello que la manera como se interpreta un texto desde la perspectiva hermenéutica no tenga pasos fundamentados que seguir. Pero más que leer el texto completo e irlo analizando gramaticalmente para saber de qué habla y qué dice sobre eso, se debe leer para comprender la intención, la característica explicativa del tema. Debería entenderse que siempre el tema es: estar en la vida pero, cómo se está, con qué características de manifestaciones humanas se presenta esa vida narrada y descrita en el texto.

Se llegó a leer y sin importar 'tanto' la estructura del texto, sino poder clasificar la información como información que describe una forma particular de hacer las cosas cotidianas. Las particularidades de la lengua desde la lengua misma fueron también construyendo esa misma descripción. Concientizar que en

ocasiones no se comprende lo dicho o lo escrito, porque la manera de decir las cosas difiere mucho del mundo conocido. Un ejemplo de esto es: cuando en México decimos que nos sentimos tristes por la ausencia de una persona querida, la expresión es: - lo extraño, - te extraño. Los italianos dicen: - mi manca, - mi manchi; es decir, en español la acción la hace "yo" y agrega pronombres referidos a la persona gramatical sobre la que recae la acción del verbo. En italiano la acción la hace una persona diferente de "yo" y a esa conjugación se le agrega el pronombre de "yo" que es quien habla, parece una forma como cualquiera otra de decir algo, sin embargo ese detalle cambia la idiosincrasia del pensamiento que se forma mentalmente para descifrar el mundo. Otro detalle que puede ser tan diferente al que estamos acostumbrados es cuando al ofrecer hospitalidad expresada con la comida, el pueblo mexicano, en ocasiones, pone alimentos en la mesa e invita a que sean consumidos aún insistentemente; para algunos italianos la manera de ofrecer hospitalidad es con una taza de café y su insistencia para que el huésped acepte es decir "si no acepta me ofendo"; para un mexicano podría parecer más una descortesía que una forma gentil, si no desea tomar lo que se le ofrece. Es aquí donde los dos mundos deben ser comprendidos por su intención de agradar al huésped y aunque no nos reconozcamos en la forma gentil de algunos italianos debemos comprender que es 'otra' forma de expresar gentileza y entonces aceptarla por lo que significa.

En el aula los alumnos tuvieron que ir buscando las explicaciones del mundo que ellos conocen y empatarlas -por así decirlo- en las descripciones que encontraban en el texto. Se debían preguntarán qué significan esas descripciones, si podrían entenderse con los mismos parámetros que ya poseen o si tendrían que ir ajustando significados debido a experiencias que la vida italiana tiene que no tiene otra y comprender así las formas de decir y de actuar.

Estas reflexiones que se hicieron sobre el 'otro' incipientemente fueron formando nuevos referentes en los estudiantes y este es un paso determinante en la comprensión y la concientización de lo hecho y de lo aprendido. También determinar que al encontrar nuevamente algo parecido podrían ser capaces de

reconocerlo y de intentar darle un significado sin rechazarlo automáticamente con la razón de la sinrazón.

CONCLUSIONES

Culminar lo emprendido a través del reconocimiento de los logros y las limitaciones, pero también de las perspectivas que se abren para la continuación de la investigación, es ya una riqueza en el trabajo perfijado. De tal manera, esta investigación me permitió comprender que abordar la enseñanza de la lengua extranjera desde la visión hermenéutica por medio de la perspectiva cultural es hacer el recuento de lo que puede mostrar un texto escrito, a quien se acerca a él. Una narración que da cuenta de la vida cotidiana y que la activación de los significados en el hilo mismo de la historia contada, la hermenéutica auxilia al lector a entenderlos y a traducirlos. Traducirlos no porque estén en lengua extranjera, sino porque los significados deben interpretarse o traducirse a lo conocido. Es la mejor manera de desmadejar el tejido que cada mundo, es decir, cada cultura esconde en su seno, esto es, la explicación de la humanidad misma.

Aplicar la hermenéutica en la interpretación de un texto en la enseñanza de una lengua extranjera, implica una motivación por hacer una lectura sistemática, con una serie de pasos a seguir para lograr el cometido de la comprensión para la construcción de significados. Como dice M. Beuchot, (2009, p. 21), "La aplicación misma puede entenderse como traducir o trasladar a uno mismo lo que pudo ser la intención del autor, captar su intencionalidad a través de la de uno mismo".

Tener el rumbo claro, hacia dónde nos ha de guiar el texto narrativo por medio de las preguntas que se formularán para que el mismo texto vaya respondiendo, qué queremos saber y usar de ese saber, será central para la adquisición de la cultura y por tanto de la lengua extranjera. Para poder apropiarse lo más cercano posible a esa lengua.

Además, con la visión que Gadamer (2007, 2010) da de la hermenéutica, con sus bases concebidas desde el pre-judicio y el diferente cúmulo de información que cada quien tiene según su espacio y tiempo recorridos, hace observar esa cultura como la manifestación del ser mismo, como el crearse y recrearse,

permite comprender que cada conglomerado de individuos tiene y da aportaciones de cultura intrínsecos a la historia de su lengua.

Es por ello que es menester ver el texto narrativo con los ojos de la observancia de la cultura descrita, pues como se ha dicho, la narración es la materialización de las ideas que un grupo de individuos creen de sí mismos y entonces es la materialización de esas ideas por medio de su idioma. Se abundó sobre este tema en la consideración del texto como mundo, concepto aportado por la hermenéutica de Ricoeur (1980, 1995, 1996, 1999, 2001, 2002).

Las concepciones de cultura que presentan Eagleton (2000), Echeverría (2010) y Geertz (2000) me ayudaron a dar cohesión y coherencia a la significación de lo narrado, nunca dejando de lado el espacio y el tiempo para cada actor que tiene parte en el interés de la comprensión del mundo, del escritor, del lector, del ambiente.

Una importante fuente de información, nada desdeñable, fue aquella que proveen los estudios hechos por otros investigadores interesados por saber de este problema y que de alguna manera allanan el camino para quienes pretendemos incursionar en el tema de la enseñanza de la lengua extranjera vista desde la situación de la comprensión del texto como realidad social representada verdadera y efectivamente.

Observar las varias perspectivas de enseñanza de la lengua extranjera, podría colocar la perspectiva hermenéutica como una entre otras y evidenciar los beneficios aplicables a la enseñanza que creo enriquecen mucho los alcances de otras visiones, en cuanto que apunta hacia la comprensión que debe existir entre seres humanos pensantes y reflexivos, creadores y recreadores del mundo que reconocen y disfrutan.

Pensar en la enseñanza y el aprendizaje de la lengua extranjera de este modo, ofrece concomitantemente el conocimiento de la lengua y sus partes como la desglosa la lingüística, para conocer las partes integrantes de la lengua, de la

comunicación y la función que desempeña en la estructuración lógica de las facultades racionales. El plus que aporta a la enseñanza de la lengua extranjera la visión hermenéutica, consiste en que interviene precisamente en llegar a conocer la forma en la que el interlocutor de la otra lengua está en el mundo, es decir, su manera de ser en la vida por cuanto esta forma pueda cambiar. Este punto quedó más explícito con el concepto de ipseidad en Ricoeur (1996).

Dicho sea de paso, esto es allegarse a la cultura del otro, al goce de lo hecho por los ancestros, a que esos legados sean la razón de vivir, la forma de erigirse ante el mundo y saberse observado por el mundo. Y este conocimiento -cultura- del otro, de otro ser humano que habla una lengua diferente a la propia, considero que completa la adquisición que tanto se enfatiza como meta a alcanzar por los métodos y libros para el aprendizaje de las lenguas extranjeras.

La información que Eco (1997) y Lotman (1996) nos proporcionan fue pertinente en relación a nuestro propósito de estudio, porque todo el acontecer alrededor de una persona es lo que la lleva a convertirse en un lector que va llenando espacios con la información que le sea pertinente, información que no provoque en él choques de angustia o de rechazo de modo tal que lo pongan en condición de repudio hacia lo que lee, que quede en condición de llegar a decir que es una lectura incomprensible, inasible y llegue a abandonarla. El hecho de usar la frontera de la información como un mecanismo que traduce los mensajes externos al lenguaje interno es lo que hace comprensible un texto.

Una de las mejores descripciones de lector hermeneuta que puedo derivar de la investigación podría ser esta: el que pone la voluntad de adaptarse al estilo de escritura para dialogar con el texto, hasta llegar a interpretarlo en sus últimas consecuencias.

Esto es, que cada vez un lector está frente al develarse de las características intrínsecas de un pueblo mediante sus escritores, que, a veces aún sin darse

cuenta, revelan los secretos más íntimos de su cultura, de su pensamiento como pueblo, de su forma de vivir la vida. De esta manera el buen escudriñador será capaz de dar cuenta de los sentimientos y pensamientos de la cultura a la que se conjugue con la lectura de sus representantes literarios.

Pude advertir la importancia de que el lector se dé cuenta de la necesidad que tiene de aumentar a cada momento su conocimiento del mundo actual, presente e histórico, remoto, porque en cada época, en cada lugar esas palabras que llegan a un lector, por vía visual o auditiva o táctil, son las que, de no conocer el mundo que dio origen a esas palabras quedará fuera del juego de la comprensión del lector y por tanto del goce de entender, de asir y de adquirir esa lectura como la posesión de un mundo también suyo.

La elección por la narración novelada de la vida, permítase este término, me hizo comprender su contribución a la adquisición de la lengua extranjera como comprensión cultural, porque la novela presenta en forma realística el uso de la lengua, uso que no sólo muestra la historia de la narración, es decir la trama, sino la forma de decir las cosas, llámese la gramática entendida como sintaxis, ortografía, analogía. La lengua de suyo podría ser adquirida sin el relato, pero, a través del relato se enriquecen mutuamente ambas partes, lengua y narración, esto para una mayor integración del conocimiento de la lengua y de su explicación del mundo que ésta crea.

Elaborar un enfoque de enseñanza lógico en cualquier materia es hacer una explicación racional del procedimiento a seguir para evitar la improvisación o hacer 'lo que resulta natural' en el proceso de la enseñanza, el esfuerzo preciso para dominar un enfoque que lleve a buen fin el oficio de desarrollo humano.

Es cierto que la colección de virtudes intangibles como bondad, cordialidad, sinceridad, buenas intenciones, amor, franqueza, flexibilidad cognitiva, empatía y autenticidad, nada de lo cual es desdeñable, son complemento de un buen esquema que nos lleve de la mano por los vericuetos de la hermenéutica para aplicar la interpretación de un texto en la enseñanza de una lengua extranjera,

o de lo hecho en clase con los alumnos, porque hasta esto podría entenderse como 'texto'.

Así pues, en la exploración de una puesta en práctica de la perspectiva hermenéutica de la adquisición del italiano como lengua extranjera, que realicé en el aula, el trabajo pretendió siempre lograr que los estudiantes dialogaran para la comprensión en tres direcciones: primero en un diálogo con el texto, segundo en un diálogo con otros compañeros y tercero y quizá el más interesante bajo la visión hermenéutica, el diálogo consigo mismos. Se pretendió además, que la lectura provocara preguntas sobre la lengua pero sobre todo sobre significados.

Al leer, en muy pocas ocasiones, se hacían pausas para aclarar puntos de lengua; se verificaron sobre todo preguntas cuando se encontraban conjugaciones verbales desconocidas, y pronombres del complemento que aunque se usan de la misma manera que en español, causaban particular interés cuando aparecían en el texto. Esto me permitió hacerles notar cuán importante es apropiarse, ellos mismos, de la lengua que hablan y que hacerlo les permitirá adquirir más fácilmente otras lenguas sobre todo las que como el italiano tienen puntos de encuentro en sus componentes gramaticales con el español. Es necesario aquí aclarar que la clase de italiano seguía su curso previsto para que todas las secciones de cada habilidad (comprensión auditiva, producción escrita y producción oral) siguieran teniendo su respectivo tiempo de atención concomitantemente a la lectura de comprensión.

Todo lo que se logró en el aula no fue siempre alentador, no fue siempre lo planeado, porque por más que se trate de controlar "el plan de clase", los elementos que intervienen en el desarrollo de una clase son variables que modifican el curso del plan de trabajo. Sin lugar a dudas se debe mencionar la fluctuación de los alumnos para comprometerse con la lectura fuera del aula, no todos pudieron comprobar, según mi punto de vista, cuán grato puede llegar a ser tener la capacidad de aprender más que sólo datos acumulables, sino aprender a conocer otros mundos y cómo se manifiestan por medio de

acciones humanas que construyen convivencias para saberse comportar y todo ello por medio de la lectura de narraciones noveladas.

Con respecto al uso del texto elegido, una limitación que se presentó fue la extensión del relato; aunque para algunos fue interesante la narración, es decir, la historia misma los atrapó, no dejaron de decir que la novela era demasiado extensa y que -como fue- no íbamos a terminar de leerla. De hecho, durante el curso, fui escogiendo pasajes que me permitieron llenar espacios informativos para lograr concluir algo sobre los comportamientos familiares, sociales y escolares de algunos italianos, como los descritos en la novela, y lograr cerrar círculos de reflexión. Ciertamente el libro no se terminó de leer, pero quedó pendiente para su lectura en forma personal o para leer pasajes saltados e irlos comparando con la puesta cinematográfica que sugerí finalmente que buscaran en 'youtube'; esta tarea -para quien deseara realizarla- quedó como otra manera de leer a través de la visión de quien al leer el libro lo explica en un película tratando de conservar la esencia del mensaje, los ambientes y por tanto los significados.

Aquí sugeriría, para efectos de una lectura eficaz en el trabajo en clase, que los textos fueran menos extensos y sobre todo de lectura más ágil, es decir que su redacción sea lineal y sencilla, quizá podrían elegirse cuentos cortos. Sin embargo, cada caso es distinto y cada profesor podría considerar el tipo de grupo al que presentaría el texto y el nivel de lengua que tienen para poder proponer un texto para su análisis.

Con esta experiencia del trabajo hecho, se puede decir que falta mucho por hacer para lograr optimizar una labor educativa hacia la lectura que forma y no sólo que informa, pues la lectura modifica al ser, modifica las acciones porque modifica las visiones y pareciera utópico; sin embargo, nadie que lee para comprender sigue siendo el mismo luego de la lectura terminada. Esto no quiere decir de ninguna manera que con un texto que se ha leído uno puede llegar a decir que ha comprendido quienes son las personas que describe ese texto, cómo se comportan y cómo entiende el mundo, porque más que entender 'al descrito', podría comprenderse a sí mismo el que lee, sacando de

la lectura reflexiones sobre sí y su visión del mundo y esto sería lo más deseable.

Estoy convencida de que instar a los alumnos a leer los textos en lengua original, da una capacidad de comprensión diferente porque no sólo sienten la autonomía que da la lectura en lengua extranjera, sin la intermediación del traductor, sino la comprensión del mundo que leen. Se debiera pensar más en ello al esquematizar una lección de lengua cualquiera que sea, para presentar todo el mundo de riqueza cultural que la lengua contiene y presentar el aprendizaje de la lengua extranjera por medio de la lectura de textos literarios, pues, encierran información 'virgen' para explorar.

La finalidad del uso de la hermenéutica en cualquier momento de la vida es hacerse cada vez más humanos en un mundo de humanos por medio del conocimiento y del reconocimiento de la reforma del ser. El encuentro del otro que soy yo mismo. La lectura de narraciones italianas por italianos nos permite observar cómo esa cohesión social que representa la cultura 'obliga' a un comportamiento por parte de los integrantes de la misma cultura a tener ciertas actitudes que confirman la vigencia de los patrones culturales.

Ninguno de esos patrones es netamente 'universal' en el universo de los comportamientos del grupo que los manifiesta, porque aunque sean muy similares, cada episodio que los manifiesta nuevamente es 'sentido' y puede ser interpretado en forma diferente, esto es lo que indica cuán importante es la interpretación por parecida que parezca cada vez la actuación humana.

Lograr que los alumnos en un aula de clases de lengua extranjera comprendan que el ser humano narra, se narra, para explicarse a sí mismo y ante los demás, con el fin de lograr un diálogo comprensivo, es más de lo que una "lectura de comprensión" que sólo da cuenta de lo que el texto dice puede aportar con horas y horas de ese trabajo acumulado de "técnicas de lectura". Con esta afirmación puedo decir que no obstante todos los obstáculos que se presentaron en esta forma de trabajar la lectura de textos literarios para la adquisición de una lengua extranjera, la satisfacción que deja en mí y en los

alumnos ver la lectura como la narración de lo humano cambiará la forma de leer de aquí en adelante.

El mundo de acción humana que toda narración proyecta, nos dice L. Pimentel (2010), si una frase pudiera resumir lo dicho, sería ésta: *Se lee para conocer el mundo y no hay otro mundo que no sea el de la acción humana.*

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Arens, Katherine (2010). The field of culture: The Standards as a model for teaching culture. En: *The Modern Language Journal*, 94, ii, págs. 321 - 324.
- Arriarán y Hernández Alvírez (2011). "Redefinición de la Estética" publicación electrónica del Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, decolonialidad e interculturalidad CEAPEDI de la Universidad nacional del Comahue, Argentina no. 2 diciembre 2011, pag. 214-232
- Balboni, Paolo (1994). *Didattica dell'Italiano a stranieri*. Siena: Bonacci.
- Bárcena, F., Melich, J. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. Madrid: Paidós.
- Barnes-Karol, Gwendolium y Broner, M. (2010). Using Images as Spring boards to teach Cultural perspectives. En: *Light of the Ideals of the MLA Report in foreign Language Annals*. vol. 43, no. 3 Fall, págs. 422-445.
- Beuchot, M. (2009). *Tratado de hermenéutica analógica*. México: ITACA.
- Biblia de Jerusalén (1999). Madrid: Desclée de Brouwer.
- Byrnes, Heidi (2010). *Revisiting the role of culture in the foreign language curriculum*. *The Modern Language Journal*, 94, ii, págs. 315- 317.
- Byram, Michael (2010). *Linguistic and cultural education for bildung and citizenship*. *The Modern Language Journal*, 94, ii, págs. 317 - 321.
- Castellotti V. y Chalabi H. (2006). *Le français langue étrangère et seconde*. Paris: L'Harmattan.
- Chartier, R. (1989). *La rappresentazione del sociale*. Torino: Boringhieri.
- Eagleton, T. (2000). *La idea de cultura*. Barcelona: Paidós.
- Eco, U. (1997). *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona: Lumen.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de la Cultura*. México: FCE Itaca.
- Ferraris, M. (2008). *Storia dell'ermeneutica*. Milano: Studi Bompiani.
- Fiasse, Gaëlle (coord.). (2009). *Paul Ricoeur. Del hombre falible al hombre capaz*. Buenos Aires: Claves Nueva Visión

- Gadamer, H-G. (1997). *Mito y Razón*. Barcelona: Paidós Studio.
- _____ (2007). *La educación es educarse*. Barcelona: Paidós.
- _____ (2010). *Verdad y Método II*. Salamanca: Sígueme.
- _____ (2007). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.
- Geertz, Clifford (2006). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giordano, Paolo (2008). *La solitudine dei numeri primi*. Milano: Mondadori.
- Heller, Agnes (1985). *Historia y Vida cotidiana*. México: Grijalbo.
- _____ (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. México: Grijalbo.
- _____ (1998). *La Revolución de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- Hernández Alvírez E., *La interpretación en la lectura de textos literarios*, en Revista "Entre Maestr@s", Vol. 10, Num. 32, Primavera 2010 UPN.
- _____ (2008). *La lectura Hermenéutica de los textos literarios*, México: Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México.
- Hesse, H. (1964). *Lobo estepario*. México: Cia. General de Ediciones.
- Lotman, I. (1996). *La semiosfera*, Tomo I, Madrid: Cátedra.
- Maceiras, M. (2002). *Metamorfosis del lenguaje*. Barcelona: Síntesis.
- Maceiras, M. y Trebolle (1995). *La Hermenéutica contemporánea*. Madrid: Pedagógicas.
- Magnelli y Marin. (2008). *Progetto Italiano*. Firenze: Edilingua.
- Maillard, Chantal. (1998). *La razón estética*. Barcelona: Laertes.
- Mann, Thomas. (1995). *Doktor Faustus*. Barcelona: Altaya.
- Martínez P. (2008). *El significado del aprendizaje de Italiano como Lengua extranjera en la ENP UNAM*. Elizabeth Rojas S. (directora) Tesis de Maestría, UPN, leída en noviembre 2008.
- Mazzetti, Falcinelli y Servadio. (2000). *Qui Italia*. Firenze: Le Monnier.
- Pauzet Anne (coordonné). (2002). *Habitudes culturelle d'apprentissage dans la classe de Français Langue Etrangère*. Coubarde Florence, *Habitudes culturelles d'apprentissage en activité de compréhension orale*.

Paris: Les Éditions de l'UCO, recuperado julio 2012, <http://www.editions-harmattan.fr>

Pérez Gómez, A. (2004), *La cultura escolar en la sociedad liberal*. Madrid: Morata.

Pimentel, L. (2010). *El relato en perspectiva*. México: Siglo XXI.

Porcher, L. (1995). *Le français langue étrangère*. Paris: Hachette.

Ramos Gómez, R. (2002). Rolando Barthes: del signo al referente. En: Paes Díaz de León, L. (editora). *Vertientes Contemporáneas del Pensamiento Francés*. Mexico: UNAM, pp.

Ricoeur P. (1980). *La metáfora viva*. Madrid: Cristiandad.

_____ (1995). *Tiempo y narración*. tomos I y II. México: Siglo XXI.

_____ (1996). *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI.

_____ (1999). *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós.

_____ (2001). *Teoría de la interpretación*. México: Siglo XXI.

_____ (2002). *Del Texto a la Acción, ensayos de hermenéutica II*. México: FCE.

Sánchez Vázquez, A. (2007). *De la estética de la recepción a una estética de la participación*. México: FFL UNAM.

Sossi, L. (1998). *EL: Metafore d'infanzia*. Trieste: Einaudi.

Stoopen, M. (coord.). (2009) *Sujeto y relato*. México: FFL UNAM.

Subirats, E. (2014). *Mito y literatura*. México: Siglo XXI.

Universidad Ca' Foscari, Venecia, recuperado: 26 marzo 2014, http://venus.unive.it/aliasve/index.php?name=EZCMS&page_id=465

Villoro, Luis (2004). *Crear, Saber, Conocer*. México: Siglo XXI.